

oreense

REVISTA TRIMESTRAL DE LA
DIPUTACION PROVINCIAL
Año II. Número 5

Julio - Agosto - Septiembre 1980

CONSEJO EDITOR

Presidente:

Ilmo. Sr. D. VICTORINO NUÑEZ RODRIGUEZ

Vicepresidente:

D. Segundo Fernández Covelo

Vocales:

D. Hermógenes González Blanco

D. Francisco Gil Zamora

D. José Carlos Rodríguez González

Secretario:

D. Silverio Alvarez Méndez

Interventor:

D. Antonio Rey-Stolle de la Peña

Director:

Sr. D. HERMOGENES GONZALEZ BLANCO

Colaboran en este número:

D. José Sánchez García

D. Julio Francisco Ogando Vázquez

D. Javier Suances Pereiro

D. Francisco Mérida Hermoso

D. Francisco Farfía Busto

Fr. M.^a Damián Yáñez Neira

D. M. Puga Brau

D. Xosé Paz Rodríguez

Fotografías:

Perla, Reza, J.P., F. Mérida y archivo

Asesor y coordinador:

José Platero Paz

Imprime:

Saegraf. Artes Gráficas

Dres. Castroviejo, 23 - Logroño

Edita:

Diputación Provincial de Orense

Dep. Legal: LO-843-1980

Portada:

BON XESUS DE TRANDEIRAS. Foto Perla

SUMARIO

VIDA PROVINCIAL

Págs.

- Ganadería autóctona y perspectivas de desarrollo ganadero de Orense 5
- Estudio para la rectificación de la toponimia en la provincia de Orense ... 22
- La nueva corporación 29

PIEDRA Y AGUA

- Bon Xesús de Trandeiras 39
- Puentes orensanos 61

TEMAS

- As excavaciós de San Cibrán de Lás ... 77
- La biblioteca de Osera 80
- Nosa Señora de Vilanova 86

XENTE DE OURENSE

- Bucifios 91

ARTE, LETRAS

- O cine-club "P. Feijoo" 105



Comenza unha segunda época da Revista. No intre que vai dende a primeira ocorriron feitos históricos na vida da nosa provincia dos que compre dar conta, aínda que sexa dun xeito abreviado.

Así sulíñamos a constitución da nova Corporación Provincial. Representa esta nova Corporación os intereses provinciais, dacordo co desexo do pobo que escolleu opcións políticas que coidou que mellor poden atender os afás, problemas e anxeios dos ourensáns. A composición da Corporación Provincial é clara dabando como pra que non faga falla mais comentario.

Pcr outra banda, nos traballos que se recollen neste primeiro número da segunda época, quinto cronoloxicamente, tentase de seguir o camiño marcado ao principio. Non é outro que o modesto espallamento das cousas de Ourense: a bélida presenza da súa paixase, seus monumentos, as inqedanzas culturais e socio-económicas con unha parcial testimúña de una laboura que se esta facendo.

Nas seccións de costume recollen o froito de longos traballos rematados nun estudio para a rectificación da toponimia da provincia ourensán, as posibilidades de desenrolo gandeiro da provincia e a súa realidade actual neste senso, excelentes artigos moi documentados sobre o mosteiro do Bon Xesus e algunhas pontes de Ourense, as excavacións de San Cibrao, a Biblioteca de Oseira, con unha mostra gráfica da forte sinxeleza do arte de Bucifios, e un resumen de casi dez anos de laboura do cine-club «P. Feijoo».

Pofñense a atención do lector, agardando que sexan de seu interés e contribuir ao mellor coñecemento da nosa provincia.

A Dirección.

vida provincial



Ganadería autóctona y perspectivas de desarrollo ganadero de Orense

Por JOSE SANCHEZ GARCIA

La posibilidad de generar una producción agraria rentable será siempre resultante de la aplicación de las leyes biológicas con criterios económicos. Sin embargo, tanto la eficacia en el aspecto estricto de la productividad, como la conservación de los recursos naturales, para evitar un agotamiento prematuro de los mismos, exigen especial atención a la ecología y al mantenimiento de unas condiciones en el medio ambiente compatibles con las necesidades vitales de la flora y de la fauna y con el óptimo desarrollo de la vida humana.

Ciertamente el equilibrio biológico determinante de la fertilidad y habitabilidad de este planeta, es obra de la interacción de un cúmulo de agentes, bióticos unos y abióticos otros, no siempre bien conocidos. Por ello el hombre no es absolutamente libre en la organización de la explotación de la tierra. Múltiples factores inmutables de orden fisiográfico y otros sociológicos y agroclimáticos de lenta y difícil modificación, limitan y condicionan poderosamente la viabilidad de los programas agropecuarios. Como consecuencia, la evaluación de las actividades agrarias en el presente y la proyección de las mismas en el futuro, requiere un estudio previo de las circunstancias naturales y sociales en que han de desenvolverse.

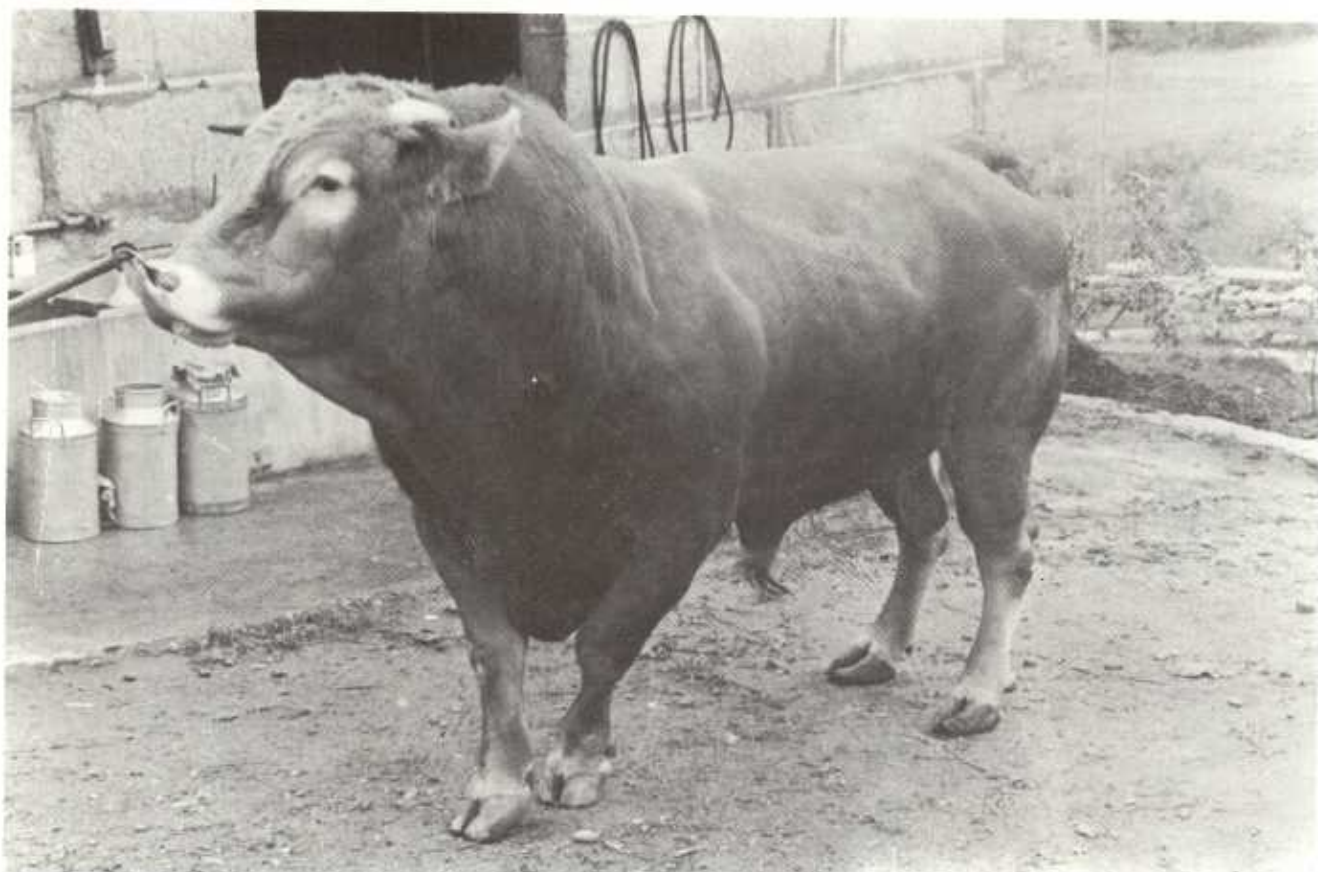
Estructura Agraria y Población

De la superficie total de la provincial, 7.278 Kms.

cuadrados, tiene consideración de tierra agrícola el 95,35%. Esta cifra que, a primavera vista podría considerarse como muy favorable, cambia totalmente su significado en sentido negativo, ante el hecho de que el 65,85% del territorio está clasificado como forestal, lastrado además por viejos problemas institucionales, que dificultan notablemente una explotación racional.

Un índice fundamental a considerar, para comprender el estado real de la estructura de la tierra agrícola y deducir las opciones más idóneas de mejora del rendimiento y de la renta, es el número y superficie de las explotaciones, el grado de parcelación de la tierra así como la vocación y capacidad productiva de la misma. Pues bien, en relación con este punto se citan los datos siguientes:

El número total de explotaciones agrarias en Orense asciende a 83.331: de ellas 17.055 tienen una extensión superficial inferior a una hectárea y solamente el 19,03% de las existentes supera las 5 Has. Es cierto, que las cifras dadas se tomaron de censos oficiales referidos a 1972 y que actualmente puede estimarse que el número real de explotaciones agrarias se habrá reducido en un 10%; pero en cualquier caso la intensidad del minifundio queda bien patente.



TORO DE LA RAZA «RUBIA GALLEGA»

Por otra parte, las pequeñas explotaciones agrarias se hallan lastradas por la atomización de la tierra de cultivo en diminutas y múltiples parcelas y por la descapitalización, la rutina y el atraso en la realización de todo el proceso productivo, concebido con el objetivo fundamental de autoabastecimiento.

La tierra es, por lo tanto, escasa y cara como lógica consecuencia. La fertilidad resulta más bien baja; teóricamente y como promedio, con la proporción actual de cultivo, prados y pastizales, la capacidad de alimentación y sustento de ganado se estima, en 1,4 cabezas de ganado bovino mayor de razas ambientales o su equivalente en equino, lanar y cabrío, por Ha. En la práctica, nunca se ha alcanzado tan elevado censo teórico de ganado, en Orense.

En contraste con el acentuado minifundio y parcelación de la tierra de propiedad privada, celosamente defendida por paredes de piedra y losas, coexisten los mayores latifundios de España, representados

nada menos que por una extensión total de 284.868 Has. de montes vecinales en mano común, superficie equivalente al 39,14% del territorio de la provincia y al 41% de la tierra agrícola existente.

De una población total de 409.601 habitantes en 1977, según censos oficiales, tiene consideración de activa el 52,7% de la misma, comprendiendo un total de 215.975 personas, de las cuales trabajaron en el sector agrario el 60,1%, es decir, 129.820.

Este elevado porcentaje de empleo en el sector agrario, representado fundamentalmente por las clásicas empresas familiares autónomas, es en función de su magnitud, signo de subdesarrollo. Presenta además, como características de efectos negativos sobre el desarrollo y la producción, un alarmante envejecimiento de la población que trabaja en el campo, como consecuencia de la emigración a otros países o a sectores laborales diferentes al agrario.

Predominio del Sector Ganadero

En todo tiempo y como lógica consecuencia derivada de factores ecológicos, la ganadería ha constituido en Orense el más importante subsector económico y la principal ocupación laboral.

En el año 1977 el Producto Interior Bruto de la provincia de Orense alcanzó la cifra de 61.382 millones de pesetas, de los cuales el sector agrario en su conjunto, aportó 9.195, o sea el 14,9%.

La producción final agraria alcanzó en Orense el citado año la cifra de 16.447 millones de pesetas, y la participación del subsector ganadero en la misma, ascendió al 61,6%, con un total de 10.419 millones de pesetas.

Realmente, el peso absoluto y relativo de la producción ganadera ha sido siempre muy importante en el total de la agricultura orensana, como corresponde



EJEMPLAR CAPRINO DE LA MONTAÑA ORENSANA

a la tradición laboral y a la vocación natural de la provincia. Pero en los últimos años se está registrando un crecimiento espectacular del volumen del sector pecuario en Orense, debido exclusivamente al enorme desarrollo de la ganadería intensiva. La ligada a la tierra ha descendido drásticamente, a causa de la emigración y al abandono consiguiente de las explotaciones familiares clásicas.

De hecho la producción final de las explotaciones ganaderas sin tierra el año 1977, alcanzó un valor de 5.971 millones de pesetas, lo que equivalió al 57,3% de la total del subsector pecuario y a más de un tercio de la aportada conjuntamente por la agricultura, la ganadería y los montes.

Ganadería Ligada a la Tierra

En este concepto se incluyen las clásicas especies de animales domésticos herbívoros, cuya alimentación se halla supeditada a la base agrícola de la propia explotación, por exigencias fisiológicas y económicas.

La producción animal ligada a la tierra es, para cada zona, un índice significativo de sus posibilidades naturales y, en consecuencia, de la orientación que debe imprimirse a los programas de desarrollo pecuario. Por este motivo vamos a exponer aquí algunos datos significativos referidos a la evolución cronológica de los censos de las distintas especies ganaderas, que son objeto de la citada modalidad de explotación:



YUNTA DE RAZA LIMIANA

Serie Evolutiva del Censo Ganadero de Orense (Miles de reses)

AÑOS	1752-3	1865	1891	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1978
Vacuno	197,8	156,8	85,9	83,9	164,9	122,3	148,0	218,0	169,0	131,0
Lanar	451,9	339,9	103,3	85,8	264,5	192,5	160,6	154,4	110,2	75,2
Cabrío	163,1	80,2	31,4	35,3	104,5	122,8	75,5	69,5	46,6	31,9
Caballar	2,7	7,2	3,9	3,9	6,7	6,5	6,6	5,9	3,5	3,0
Mular	5,3	5,3	2,4	1,7	3,7	4,2	3,2	2,6	2,8	3,3
Asnal		7,3	5,4	6,1	13,8	19,2	14,3	16,5	12,8	11,1

La Ganadería de expansión Vertical

La ganadería sin tierra, constituida por la explotación intensiva y en confinamiento de aves, cerdos y conejos en granjas especializadas, ha surgido en España a partir de la década de los sesenta.

La incorporación de la provincia de Orense a esa corriente de progreso pecuario se inició desde los primeros momentos, estimulada y fomentada por las grandes cadenas comerciales de tipo capitalista, dedicadas a la producción de piensos compuestos en Galicia. Pero alcanza la mejor vía de desarrollo y organización a partir de 1965, con la separación de un grupo de avicultores orensanos, capitaneados por Eulogio Gómez Franqueira, de la multinacional Swift y la creación por los mismos de lo que hoy es la gran empresa cooperativa COREN.

Del desarrollo de este tipo de ganadería de expansión vertical son reflejo los datos estadísticos siguientes referidos a la producción de carne de ave:

Producción de carne de ave

AÑO	TM. TOTAL	INDUSTRIAL %	FAMILIAR %
1962	536,2	5,5	94,5
1965	617,9	18,0	82,0
1968	2.612,3	79,8	20,2
1971	3.219,8	85,2	14,8
1974	4.949,0	90,9	9,1
1977	35.039,0	98,7	1,3
1978	26.205,4	98,4	1,6

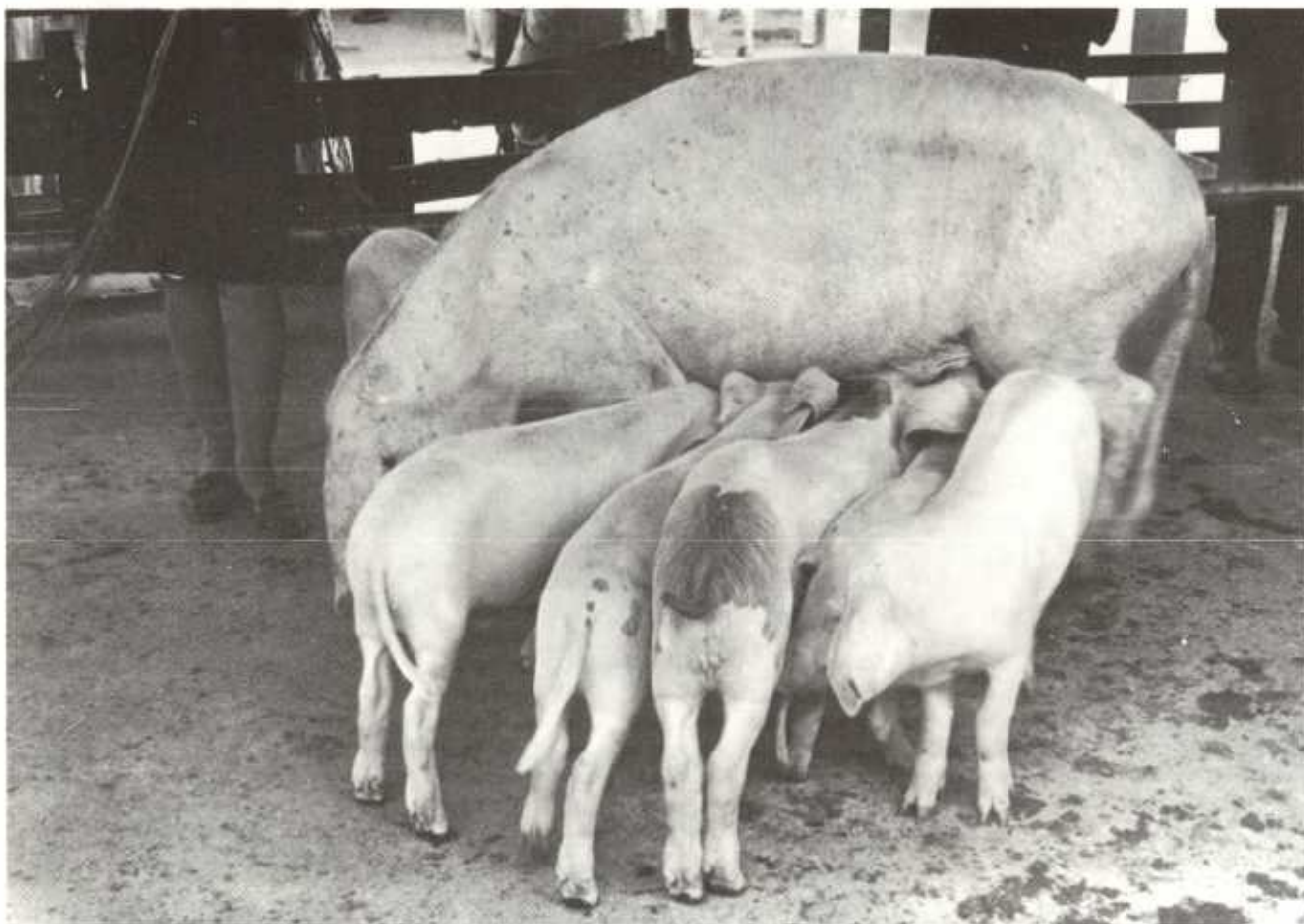
Por lo que se refiere al porcino, hay que señalar que Orense no posee ningún matadero de porcino específico o de importancia relevante. En consecuencia, los datos de producción, como toman en cuenta solamente los cerdos sacrificados en la provincia, apenas reflejan la realidad. En el año 1978 el peso de los cerdos producidos en Orense y sacrificados en las provincias de Pontevedra y Lugo se sitúa en torno a las 9.000 Tm., que sumadas a las 5.147 que anota el Anuario de Estadística Agraria de 1978, dan una producción total y real de más de 14.000 Tm., con lo que supera la cifra total de Pontevedra, pues, a la oficial de esta provincia, habría que deducirle al menos 7.500 Tms., procedentes de la de Orense.

Actualmente se considera que el 75% de la producción porcina total de Orense se realiza en granjas industriales y, solamente el 25% restante, en explotaciones familiares clásicas.

La producción de huevos ha seguido una evolución similar, alcanzando en 1978 un total de docenas, 42.821.000, de los que el 91,9% proceden de COREN.

El colosal desarrollo de la avicultura orensana ha surgido en muy pocos años. Actualmente esta provincia ocupa, en cuanto a producción de huevos, el tercer lugar del Estado español, superada sólo por Valladolid y Tarragona, y en carne de ave, el décimo puesto. Dentro de Galicia destaca ampliamente sobre las cuatro provincias, pues genera ella sola casi la mitad de los huevos producidos y más de la tercera parte de la carne de ave.

Por otra parte, la avicultura de Orense ocupa el liderazgo de esta actividad en el país, por su admirable organización técnica, industrial y comercial y porque, en su modalidad cooperativa, cumple un cometido social progresista reconocido por propios y extraños como ideal.



HEMBRA PORCINA Y CRIAS DE LA RAZA GALLEGA

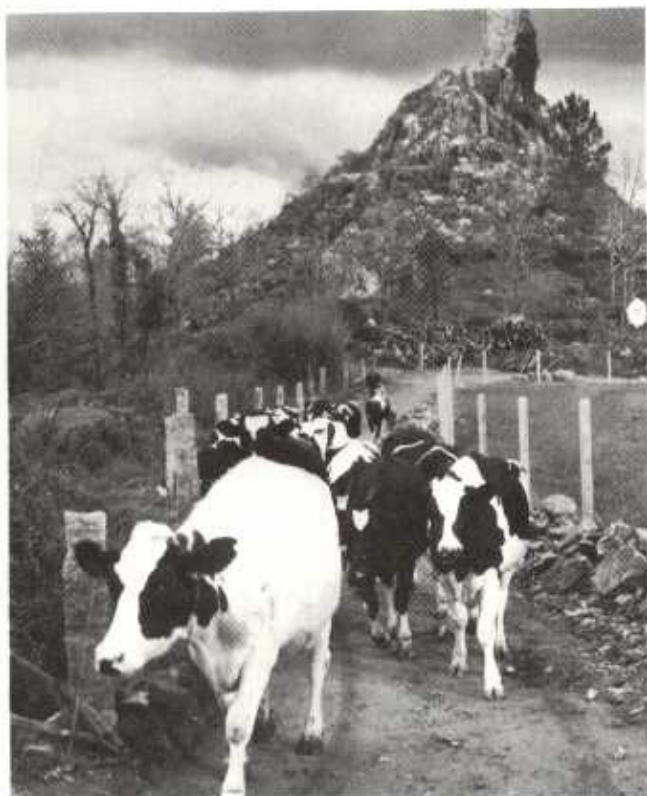
La producción de carne de conejo está creciendo también muy rápidamente, aunque un poco desordenadamente, a favor de los precios de la misma, que circunstancialmente, son más rentables que los de la carne de pollo y cerdo, merced a la elasticidad de la demanda actual. De una producción de carne de conejo sin relevancia estadística, en Orense, se ha pasado a las 2.626,5 Tm. en 1978. De todas formas se vislumbra un futuro esperanzador para la cunicultura.

Un desarrollo ganadero posible

Para la ganadería industrial de Orense se puede

pronosticar un futuro de desarrollo continuado de la mano de COREN y con la esperanza de que con el ejemplo de esta magnífica organización cooperativa surjan otros grupos de idéntica filosofía empresarial y con un ideario político-social lo más progresista posible.

La moderna ganadería intensiva o de granja, resulta especialmente beneficiosa para el minifundio, ya que puede constituirse, gracias a sus posibilidades de expansión vertical o sin tierra, como se ha dado en llamar, en unidades especializadas, de volumen viable, de fácil integración empresarial o cooperativa e incluso servir de complemento al policultivo de



HATO DE VACUNO DE LA RAZA «FRISONA»
DE UNA MODERNA EXPLOTACIÓN ORENSANA

nuestras clásicas explotaciones familiares, para lograr una mayor rentabilidad, y en consecuencia la supervivencia económica de éstas.

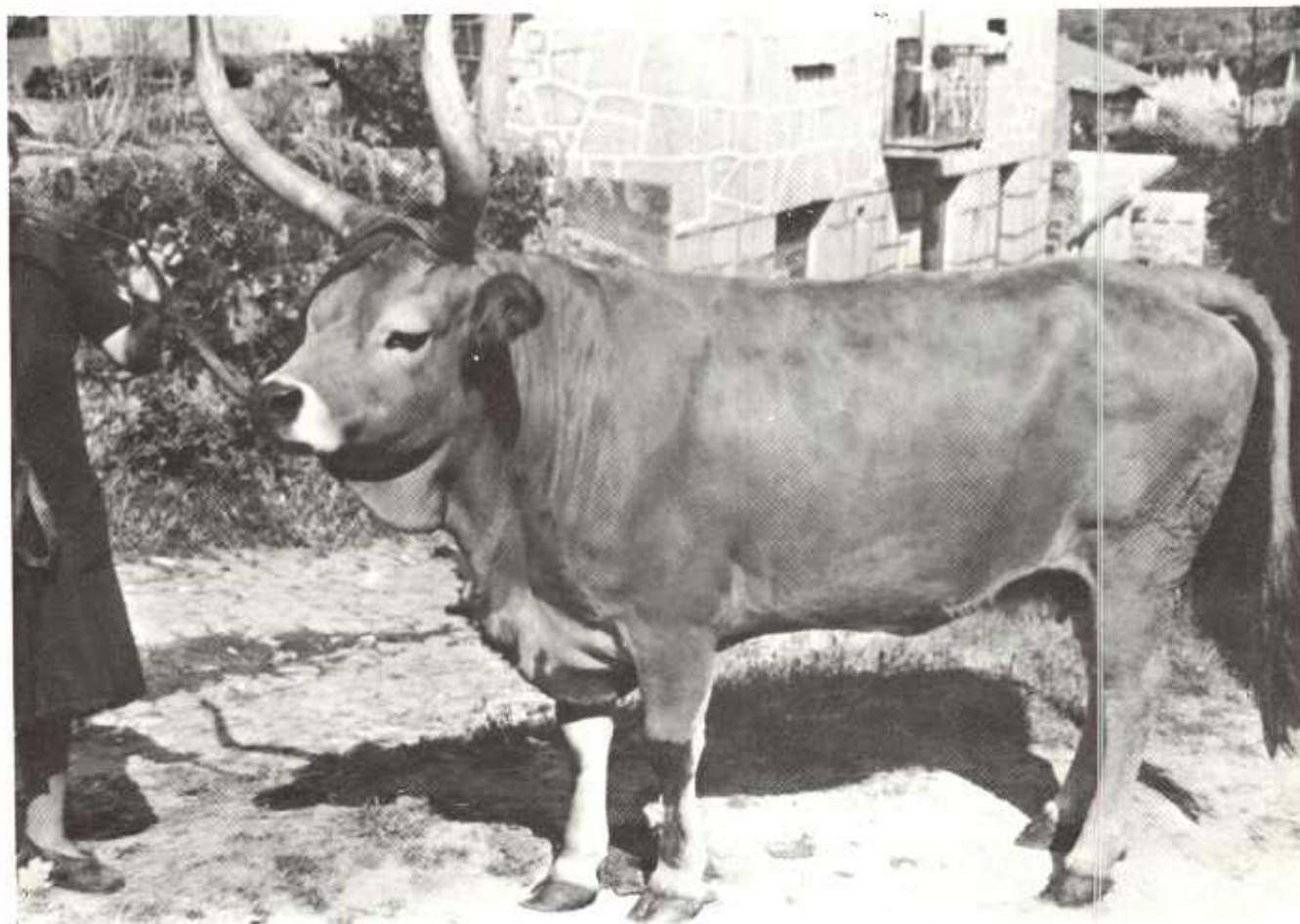
En todo caso, estas granjas modernas de aves, cerdos y conejos están haciendo posible obtener una masiva producción ganadera adicional en la provincia, importante de por sí, y base de sustentación de un complejo de industrias agrarias firmes, pujantes y rentables, y capaces de absorber mucha mano de obra.

En cuanto a las posibilidades de desarrollo de la ganadería ligada a la tierra, hay que puntualizar tomando en consideración el aspecto ecológico de su ubicación y su estructuración en razas autóctonas o ambientales y en alóctonas especializadas.

Razas Autóctonas

La provincia de Orense posee un conjunto de razas autóctonas en vacuno, lanar y cabrío, porcino y caballar, susceptibles de explotación rentable en nuestros variables ecosistemas de montaña, donde viven en perfecta simbiosis con el medio, adquirida a través de generaciones y en consecuencia, estabilizada mediante un caudal genético adecuado.

La conservación y fomento de las razas autóctonas, como reserva genética y como defensa del medio ambiente, es una demanda permanente de la FAO, de ADENA y de múltiples organizaciones nacionales e internacionales. Pero, aún desde el punto de vista exclusivo de la productividad, es preciso sopesar debidamente unos cuantos caracteres positivos de las mismas, como son: su perfecta aclimatación al área ecológica y su extraordinaria rusticidad y resis-



VACA MESTIZA DE «RUBIA GALLEGA» y «BARROSAO» PORTUGUÉS, DENOMINADA «PISCA»



REBAÑO CON MACHOS CABRIOS DE LA RAZA DE LAS MESETAS

tencia a las enfermedades, que les permite conservar, aún en esas zonas, índices de rendimiento y rentabilidad aceptables. Son especialmente indicativos al respecto, los parámetros de fecundidad, longevidad y capacidad digestiva de alimentos fibrosos y coriáceos, que hacen insustituible la explotación de estos animales en los medios inhóspitos y agrestes de esas tierras altas, para transformar en carne y demás producciones pecuarias la flora propia de dicho medio.

Orense posee una amplísima gama de razas autóctonas, que abarcan la casi totalidad de las especies ganaderas, de las que más adelante haremos una descripción somera. El área natural de dispersión de las mismas son fundamentalmente los pastos de montaña y por esta razón su mayor densidad se registra en la parte oriental de la provincia.

La drástica disminución de los censos pecuarios que ha sufrido Orense, desde finales de la década de los 60 hasta el día de hoy, es perfectamente coincidente con el incremento de la emigración y con el cambio y evolución de los hábitos socioeconómicos observados en la misma etapa. En efecto, todo ello se ha traducido en un abandono de la explotación de las tierras de más difícil explotación, con clima extremado y con más dificultades de comunicación y servicios. De esta forma han desaparecido las tradicionales "veceiras" de vacuno, lanar y cabrío, así como las manadas de caballos, que en tiempos atrás se veían en pastoreo casi permanente, aprovechando los prados naturales, los pastizales y la vegetación arbustiva, tan abundante en las zonas de montaña de esta provincia, cuya extensión supera el 60% de la tierra útil disponible.

Aún a riesgo de reiteración, me permito aludir una vez más a una realidad, perfectamente con-

trastada por quienes tenemos cometidos relacionados con la actividad agraria: al hecho de que el campo ha perdido los brazos más fuertes y las mentes más despiertas en los últimos años, y que este fenómeno ha sido especialmente intenso en las zonas de montaña y en las más alejadas de los núcleos urbanos. Pero es que además, todo ello se ha reflejado en la estructura de la producción pecuaria y en el cambio de la proporción de razas bovinas autóctonas y alóctonas, a favor de estas últimas, como lo demuestran los datos siguientes:



Porcentajes de Razas de Ganado Vacuno en Orense

AÑOS	AUTOCTONAS	ALOCTONAS	CRUCES
1940	99,80	—	0,20
1950	99,72	0,05	0,23
1960	95,25	1,90	2,85
1970	84,95	11,90	3,15
1978	66,00	18,82	15,00

La distribución numérica de las razas propias de este país es la siguiente:

Rubia Gallega	46.510 reses
Morenas del Noroeste ...	40.009 reses

Las alóctonas o especializadas, importadas del exterior y de otras provincias españolas, son fundamentalmente la Frisona, la Parda Alpina y los cruces de ésta con las del país.

Este es el volumen censal de las mismas:

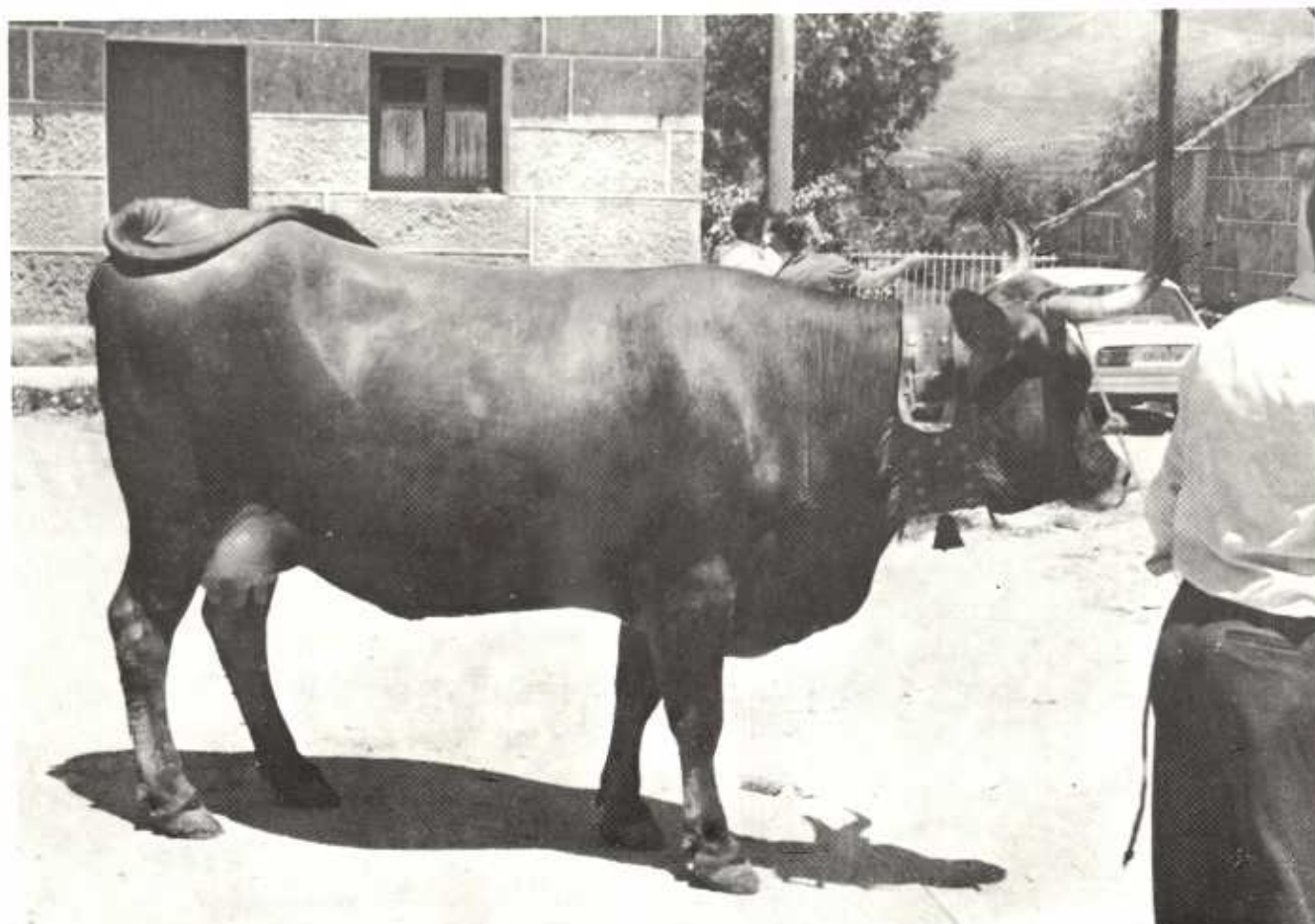
Frisona	13.151
Parda Alpina	10.521
Cruces de Parda Alpina	21.327

Seguidamente se hace una somera descripción del ganado autóctono de la provincia de Orense, por especies.

a) Ganado Vacuno Autóctono

El patrimonio de razas vacunas del país, actualmente se halla muy disminuido. A expensas de él se ha consumado el recorte del censo de dicha especie, registrado en el último decenio.

La conservación de razas



VACA DE RAZA LIMIANA

Una referencia y breve reseña de cada una de las entidades étnicas componentes de la ganadería bovina autóctona hará más comprensibles las perspectivas de desarrollo de la riqueza pecuaria de la provincia.

La cabaña bovina autóctona de Orense se clasifica en dos agrupaciones distintas, que son la Rubia Gallega, de una parte, y las Morenas del Norte, de otra.

La principal área de ubicación de la Rubia Gallega en Orense, es el tercio noroccidental de esta provincia, a la izquierda de una línea diagonal imaginaria que partiendo de Santiago de Cerreda en el municipio de Nogueira de Ramuin, llegase hasta la frontera con Portugal pasando por Esgos, Taboadela, La Bola y Vereá.

Por su aptitud natural es una raza vacuna de aceptable producción cárnica y de escaso rendimiento en leche; perfil subconvexo; capa rubia de intensidad variable desde la bermella y teixa hasta la varela y marela. No es precoz; pero realiza un óptimo aprovechamiento de los pastos naturales, de los valles y zonas de media montaña. Su tamaño es muy variable, oscilando entre la elipometría y la hipometría. Aparte de la zona de Orense aludida, durante años pobló en solitario toda Galicia. Actualmente en los valles y tierras más fértiles se está sustituyendo a marchas

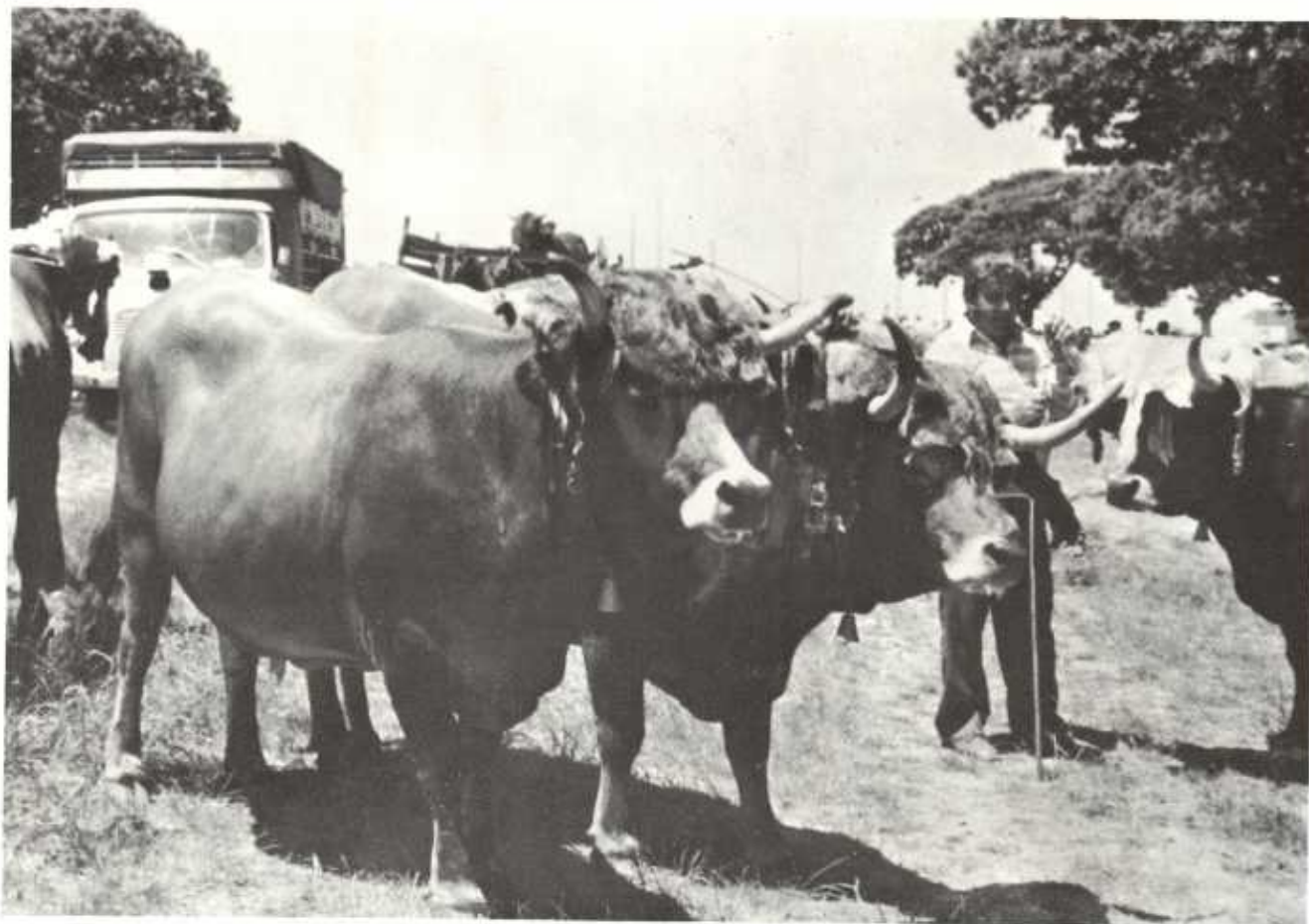
forzadas por la raza Frisona, como consecuencia de la mejor rentabilidad de la leche, en cuya producción ésta se halla especializada.

Para mejorar su formato carnicero y sobre todo su producción lechera, se ha cruzado con la Simmenthal, South Devon y otras. La Rubia orensana ha sido la menos influida por estos grupos étnicos extranjeros y, por ello es la más pura, y de menor tamaño, por supuesto.

En los últimos años ha habido una excesiva proliferación del carácter de grupa doble o "culón", muy interesante desde el punto de vista carnicero del individuo, pero nefasto para la productividad de la población vacuna en general. Comporta un notable incremento de los partos distócicos; además, desde el punto de vista genético, existe una correlación negativa entre dicho carácter (de alta heredabilidad, por cierto), y la producción de leche, hasta el punto que las madres apenas producen suficiente cantidad para un buen desarrollo de los terneros. Por otra parte, la fecundidad también se está resintiendo gravemente.

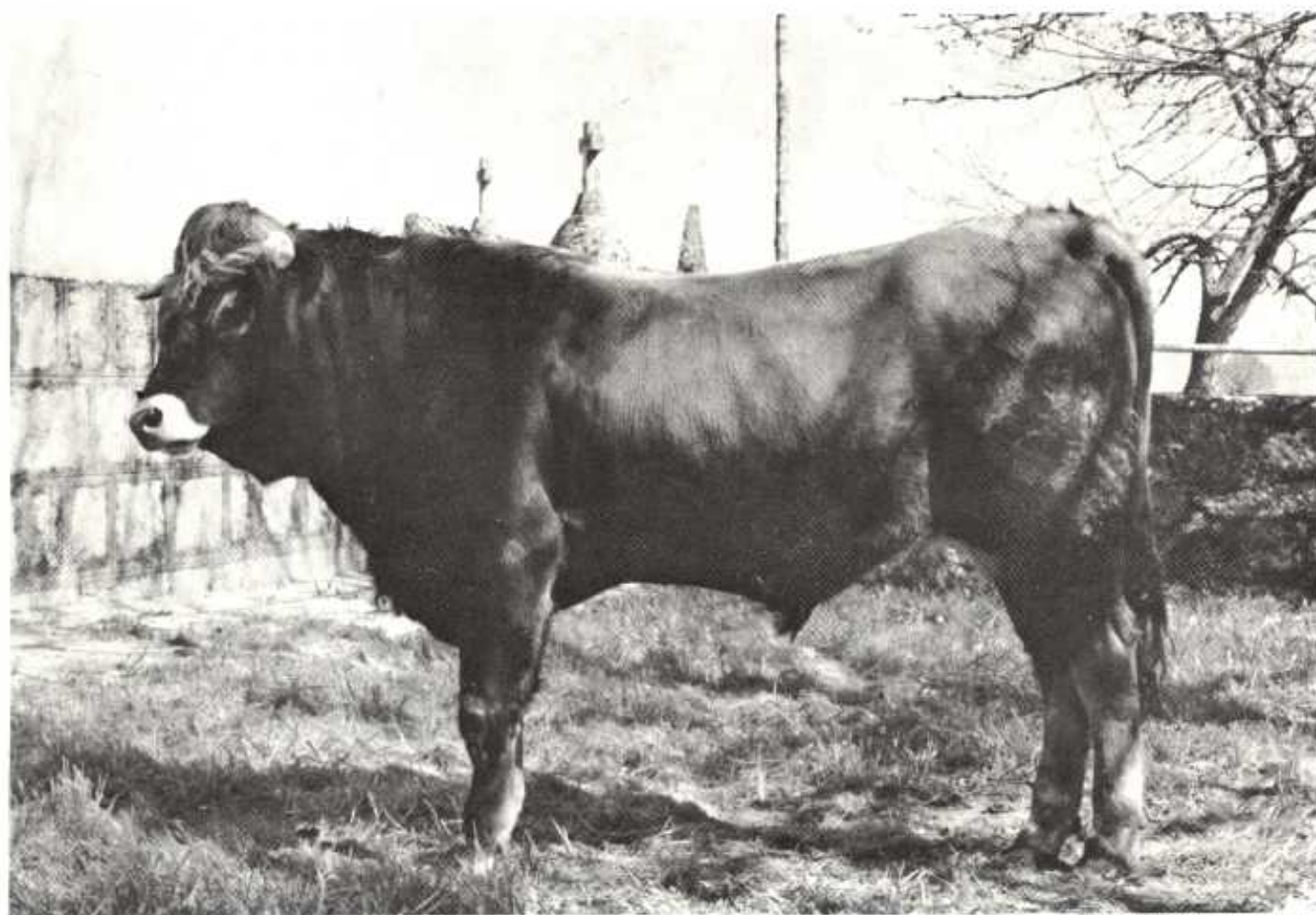
El Tronco de Morenas del Noroeste, aunque existen múltiples denominaciones localistas, en la práctica se reduce a las razas Vianesa, Frieirasa, Limiana y Caldelana.

La denominación de la raza Caldelana deriva de la



YUNTA DE VACAS FRIERESA

El patrimonio de razas vacunas



TORO DE RAZA «VIANESA»

capitalidad del municipio de Castro Caldelas. Quedan muy pocos ejemplares de este tipo, diseminados por los lugares más comunicados y montañosos de los municipios de Castro Caldelas, San Juan de Río, Puebla de Trives, Manzaneda, Montederramo, Chandreja de Queija, Villar de Barrio y Laza. Son animales de madurez tardía, de gran rusticidad; poseen el tamaño medio de la especie. El zootecnista don Eduardo de Juana Sardón, hace la siguiente descripción, que suscribimos plenamente:

«Responden étnicamente a la Raza Serrana Ibérica. Algunos casi al tipo puro de la Raza Avileña. Unos y otros presentan:

- a) Perfil recto y subcóncavo.
- b) Cabeza de medianas proporciones, armonizando con el tamaño corporal.
- c) Encomaduras de mediana longitud y grosor, en gancho corto. Algunas veces, sobre todo en hembras, con pitones más o menos vueltos hacia afuera.
- d) Capa negra oscura, bociclara, en los ejemplares más parecidos a la Avileña; castaña, con oscurecimiento centrífugo, bociclara, con listón más claro y lombarda, o albardada a veces, en los típicos serranos».

Los Caldelanos-Serranos abundan más, pero muy invadidos (y cruzados) con la raza Limiana Alta.

La raza Frieiresa, muy emparentada con la Mirandesa de Portugal, habita en La Mezquita, parte Sur de La Gudiña, Ríos, Calvos de Randín, Baltar y el Sur de Muíños. Son animales de gran volumen corporal. Precisamente su influencia a través de la Limiana ha dado origen a la zona de Baltar a una variedad hipermétrica, con un peso canal medio de

las hembras superior a los 400 kgs.

Nuevamente recurrimos a la descripción del zootecnista de Juana Sardón, para tomar la descripción que hace de esta raza:

«La capa es castaña, desde el leonado al rojo, con hocico siempre leonado. La intensificación de color se produce de forma muy típica: alrededor de los ojos, de donde bajan dos fajas acastañadas por los lados de la cara y llegan a la orla del morro. Bordo de las orejas con orla negra muy marcada; del interior de la oreja sale un tupido y largo mechón de pelo muy rubio, que se considera característico.

Llamar la atención la disarmonía entre la pequeñez de la cabeza, por otra parte con cuerna muy desarrollada, y la ampulosidad del tronco.

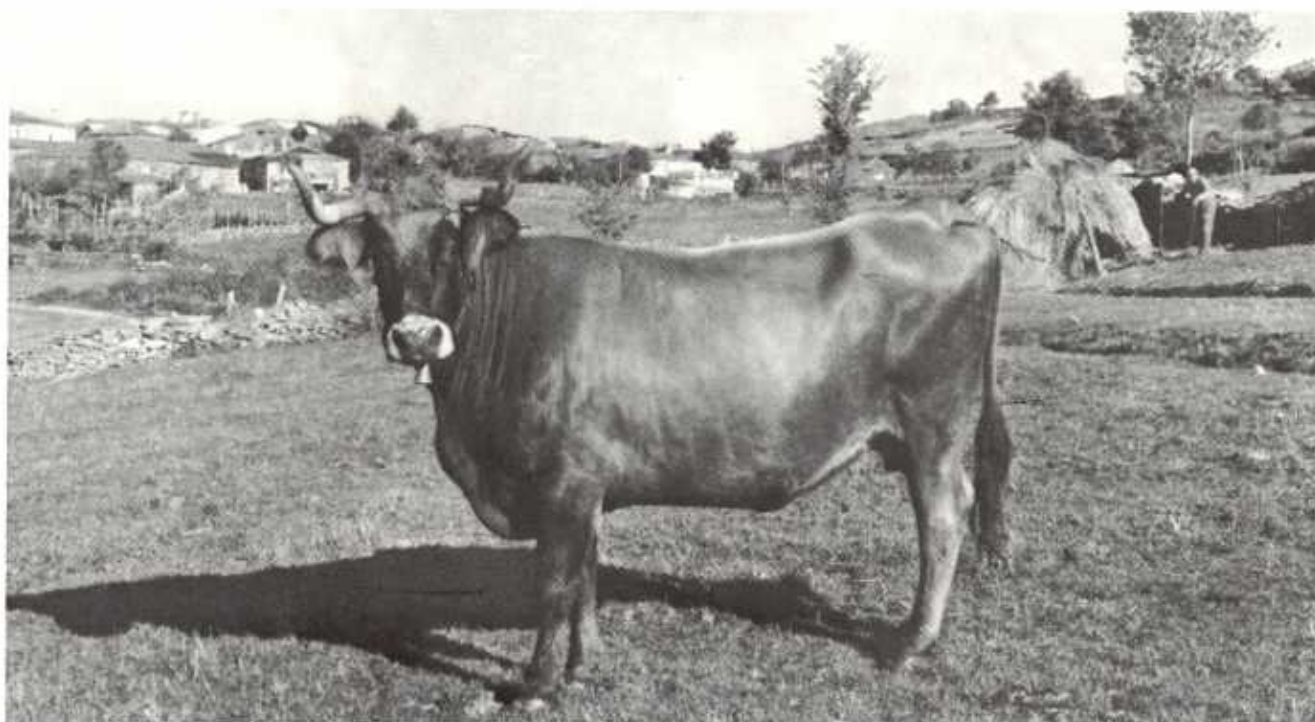
El perfil es muy cóncavo, lo que da prominencia frontooccipital, morro ensanchado y ojos salientes, de abertura bastante vertical.

Los cuernos son largos y finos, que nacen en prolongación de la nuca y se dirigen luego hacia abajo y adelante, retorciéndose después hacia arriba y afuera. Blancos en la base y con pitones oscurecidos o negros, quedando entre ellos una moña rubia bastante notoria.

Mucosas, cola y pezuñas negras, como corresponde a una raza morea, conjunto en el que destacaban unas ubres siempre rosadas, recubiertas de pelo rubio.

El oscurecimiento de la capa es también notorio en la cara anterior de las extremidades y rodetes de las pezuñas.

Otro carácter destacable lo constituye la gran longitud de la grupa.



VACA DE RAZA «VIANESA»

En el aspecto económico debe subrayarse la gran fertilidad y su capacidad de producción láctea, su dureza y utilidad como aprovechadores de pastos de altura y su resistencia a las enfermedades».

Con mayor o menor grado de pureza, quedarán aún en la provincia de Orense unas 5.000 cabezas de esta étnia. Toma el nombre de Frieiresa de la comarca donde se encuentra en más número y con mayor representatividad.

De la raza Limiana existen aún en la provincia de Orense más de 15.000 ejemplares, diseminados por la Limia Alta y Baja.

De Juana Sardón, a quien seguimos en la descripción de estos animales por su autoridad de especialista, dice lo siguiente de la raza Limiana:

«La capa es generalmente castaña, con oscurecimiento periférico. Se distingue perfectamente de la Mirandesa por tener, junto a un buen cuerpo, similar al de aquella, una cabeza proporcionada, más larga y de perfil recto o ligeramente cóncavo. Los cuernos en gancho, alto, a veces con las puntas vueltas hacia afuera.

Presenta muy buena conformación y proporciones, con excelente longitud y anchura de grupa. Ubres



VACA RAZA CALDELANA

también "rosadas", bien conformadas y en algunos casos, de gran volumen. Muy fértil. Admirables extremidades y elegante caminar. Muy vital; pero muy dócil.

Pudiera ser ésta la raza autóctona de los montes de Orense, que haya pervivido frente a las presiones del ganado portugués, del rubio gallego y del serrano, que la cercaban».

Las llamadas razas Vianesa y Verinesa son prácticamente dos variantes de un sólo grupo étnico con pocas diferencias. Toman su nombre de los respectivos municipios, que constituyen la capitalidad de las comarcas de dispersión de las mismas; esto es,

de Viana del Bollo y Verín.

La Vianesa constituye la representación más numerosa de todo el tronco de Morenas del Noroeste. De ella escribe De Juana Sardón:

«Buenos animales, de perfil recto o cóncavo, color castaño claro, con intensificación distal y característica común a todas ellas: ubres rosadas. La cabeza mediana tirando a ligeramente pequeña, y cuernos bastante abiertos. Tupé rubio y mechones de pelo rubio que nacen del interior de las orejas».

La vaca Verinesa posee capa castaño oscuro. Tanto en la Vianesa como en la Verinesa, parecen apreciarse influencias ancestrales de la Frieiresa.

La ganadería lanar ocupa...

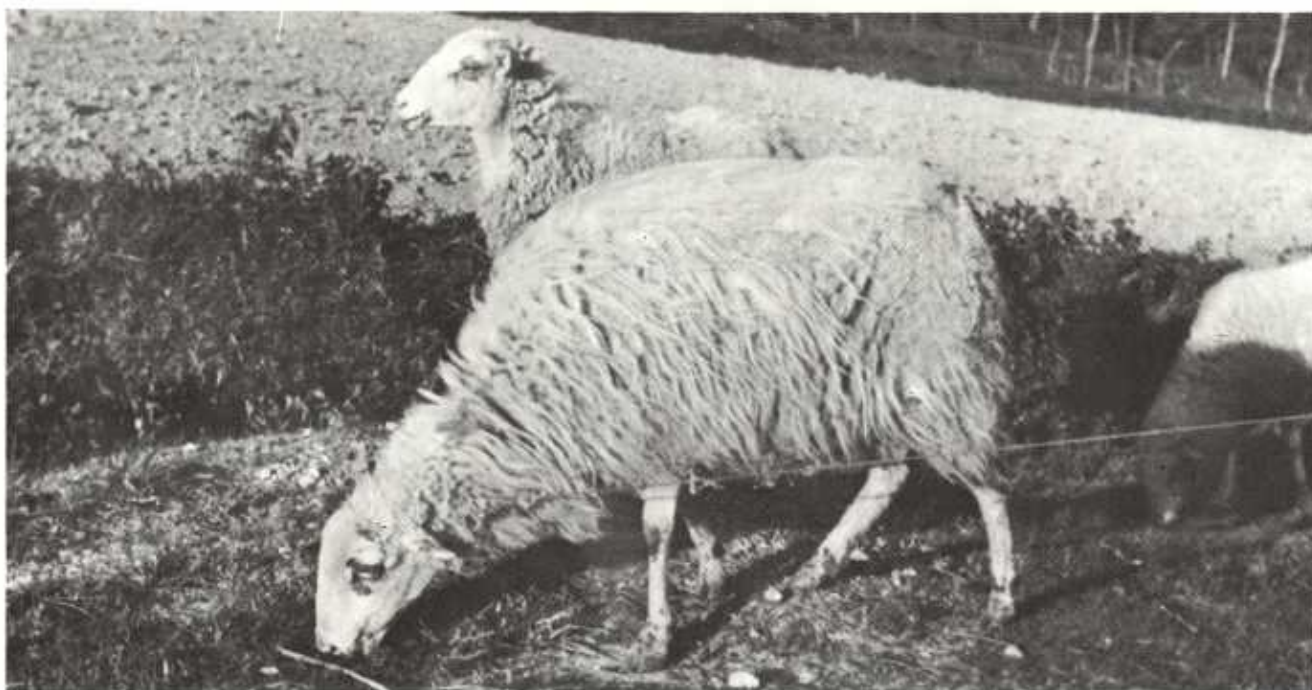


VARIEDAD DE OVEJA «CHURRA» GALLEGA DE LA MONTANA

b) Ganado Ovino Autóctono

El ganado lanar explotado en Orense, se halla formado fundamentalmente, por la raza Gallega; un ovino caracterizado por la fecundidad proverbial, que hace rentable su explotación en pureza y muy interesante el cruce industrial con tipos diversos de merinos precoces, Landschaff, Charmoise y otros.

Es un animal de peso y proporciones medias, con lana de tipo entrefino, corta, ondulada y blanda; a lo sumo con escasas pigmentaciones centrífugas en patas, morro y región orbitaria; sus orejas son más pequeñas y menos penduladas que las de la oveja Churra. Tradicionalmente se explota para la producción de corderos lechales, que se sacrifican con un peso canal medio, de cuatro a cinco kilos. No se ordeña nunca; la lana actualmente tiene más bien consideración de subproducto.



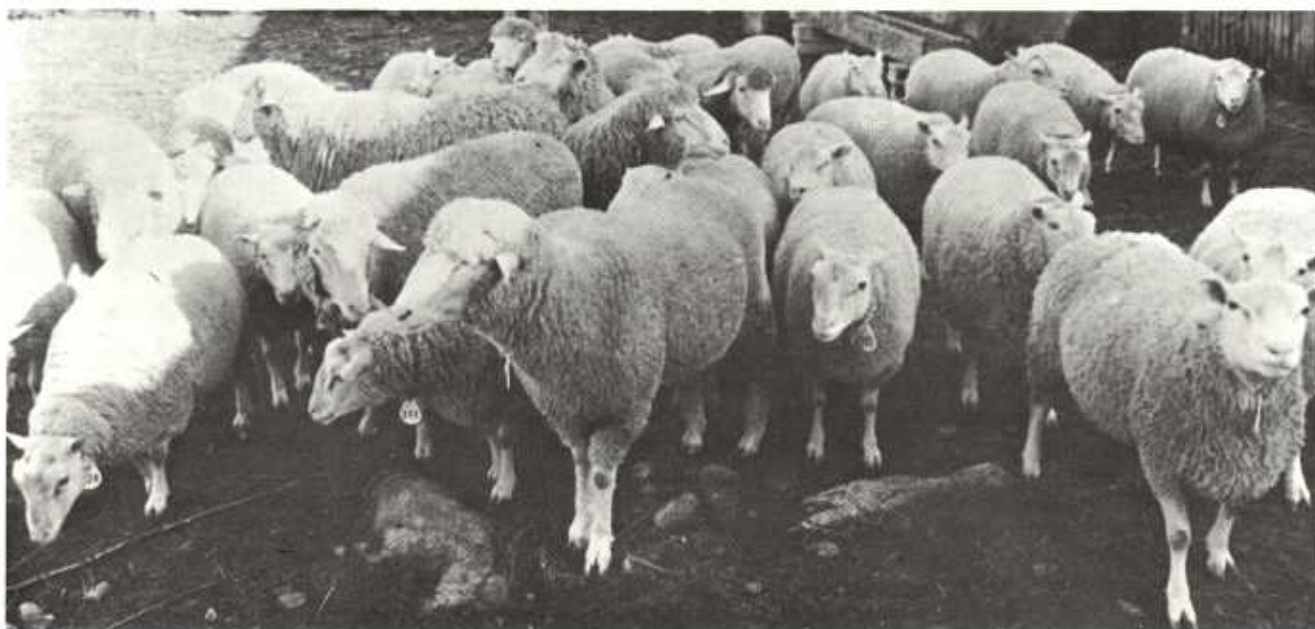
OVEJA RAZA GALLEGA VARIEDAD MARIÑANA

La oveja de raza Gallega presenta dos variedades, resultantes de su adaptación natural a las diferencias de ecología y modalidad de explotación. De una parte el tipo de los valles u oveja Mariñana, que se explota en toda Galicia en los pastos del Círculo Atlántico, según la clasificación de Rivas Goday; comparte con el ganado vacuno el aprovechamiento de los prados y cultivos forrajeros. Cada una de las explotaciones familiares clásicas, viene poseyendo casi igual número de ovinos mariñanos que de reses vacunas. Los cuidados y buena alimentación, que se prodigan generalmente a esta variedad o subraza, estimulan sobremanera la natural fertilidad de la misma. Como consecuencia, se ha hecho práctica corriente la obtención de dos partos generales y alguno, incluso de trillizos, por oveja y año.

La otra variedad que nosotros hemos dado en llamar de montaña, presenta esencialmente, una morfología general idéntica a la subraza de los valles. Pero, en lógica correspondencia con el medio in-

hóspito en que se desenvuelve y la alimentación y el manejo deficientes a que se halla sometida, es siempre, más pequeña y menos prolífica; su lana presenta menor ondulación e incluso las manchas centrifugas son en ella más frecuentes, quizás porque la selección ha sido menos cuidada. Predomina este tipo de ovino en los rebaños mixtos y "veceiras" comunitarias formados por ovinos y caprinos e incluso a veces, por vacuno y équidos, que se apacientan en los pastizales de montaña y en los montes comunales de la mitad oriental de la provincia

En lo que respecta al ganado lanar, el abolengo de Orense es destacado. Incluso con las cifras raquí-ticas a las que ha quedado reducido el censo en los últimos años, ocupa esta provincia el primer lugar en Galicia y una posición intermedia a nivel nacional. Pero a lo largo de la historia ha existido en Orense y en Galicia en general, una cabaña ovina de la mayor importancia. Así en 1865, tenía la provincia de Orense 339.959 reses lanares y Galicia en total



1.536.304, cuando el censo español de esta especie ascendía a 22.054.967 cabezas. A pesar del descenso numérico que ha experimentado la ganadería de ovino en todo el Estado, la disminución operada al respecto en Galicia, comparando los datos del Anuario de Estadística Agraria de 1978 del Ministerio de Agricultura con estos, resulta mucho mayor, pues en tanto el conjunto de la cabaña lanar española ha perdido en los avatares de estos 113 años el 34,2% del censo, Galicia sola ha sufrido una pérdida del 85,1% del mismo.

c) Caprino Autóctono

En Orense existen fundamentalmente dos tipos de razas de ganado cabrío. De una parte, en los rebaños de la mitad Oriental de la provincia se explota la Cabra de las Mesetas.

La raza citada es un animal de buen tamaño, fertilidad y producción cárnica óptimas en su medio, así como una producción lechera suficiente. Estas características y sus resistencia a las inclemencias del clima y a las enfermedades, convierten a esta etnia caprina en la ideal para transformar en carne succulenta de cabritos lechales, la flora dura y fibrosa de los montes y sierras de la provincia de Orense y zonas limítrofes de la de Lugo.

No se debe olvidar que la explotación racional de rebaños de cabras y ovejas, propicia una limpieza



EJEMPLAR CAPRINO DE LA MONTAÑA ORENSANA

de los arbustos, matorrales, herbazales y vegetación del monte en general, que es utilizada como alimento por estos animales, y que esto significa un elemento coadyuvante en la lucha contra los incendios forestales.

Pero en las zonas más bajas, como son los valles del Miño y sus afluentes, e incluso en los prados de otras tierras fértiles, como el valle de Verín, se ven pastoreando, solas o al lado del ganado vacuno y del ovino mariñano, algunas cabras de



CABRAS DE LAS MESETAS

Lamentable y drástico recorte del censo

porte y librea, similar a los grupos pirenaicos; las capas son negras, retintas, apardadas, castañas o policromadas y con rásfil, calzón y a veces un ligero tupé. Estos animales presentan buena producción láctea y aceptable rendimiento en carne.

De todas formas, salvo la cabra de las Mesetas, que se encuentra en un grado de pureza destacado, en el resto de la cabaña caprina de Orense, se observan rasgos múltiples y caprichosos cruzamientos.

Orense también ha tenido un importante censo de ganado caprino: 128.308 caprinos tenía la cabaña provincial en el año 1933, cuando la de toda Galicia llegaba a 315.386 cabezas de esta especie.

A lo largo de la historia han tenido aprecio culinario los cabritos lechales de Orense y han sido famosos los platos típicos de cabrito asado. Aún el censo actual tiene importancia relativa, pero ha sufrido un lamentable y drástico recorte en el último decenio.

d) Plazas Autóctonas de Otras Especies

Como ganado autóctono de otras especies, hay que citar el cerdo de raza Celta, hoy prácticamente desaparecido. También existe aún el «poney» Galaico del que se ven algunas individualidades, por doquier. Este empieza a explotarse en manadas en los montes, como está ocurriendo actualmente en la zona de Queguas, de Entrimo, en La Vega y otras partes. Esta fue la forma tradicional de explotación del ganado caballar en toda Galicia y aún se conserva. En el resto de las provincias gallegas ha dado origen a los famosos «curros» o «rapa das bestas», estudiados en su tesis doctoral por el que fue Jefe Provincial de Ganadería de Orense, Pedro Iglesia Hernández.

Líneas de Desarrollo Ganadero

Los datos y consideraciones hasta ahora expuestos, sobre la ganadería en Orense, permiten realizar algunas deducciones genéricas, pero básicas, a nuestro humilde entender, para intuir lo que puede ser un desarrollo optimizado del subsector en esta provincia.

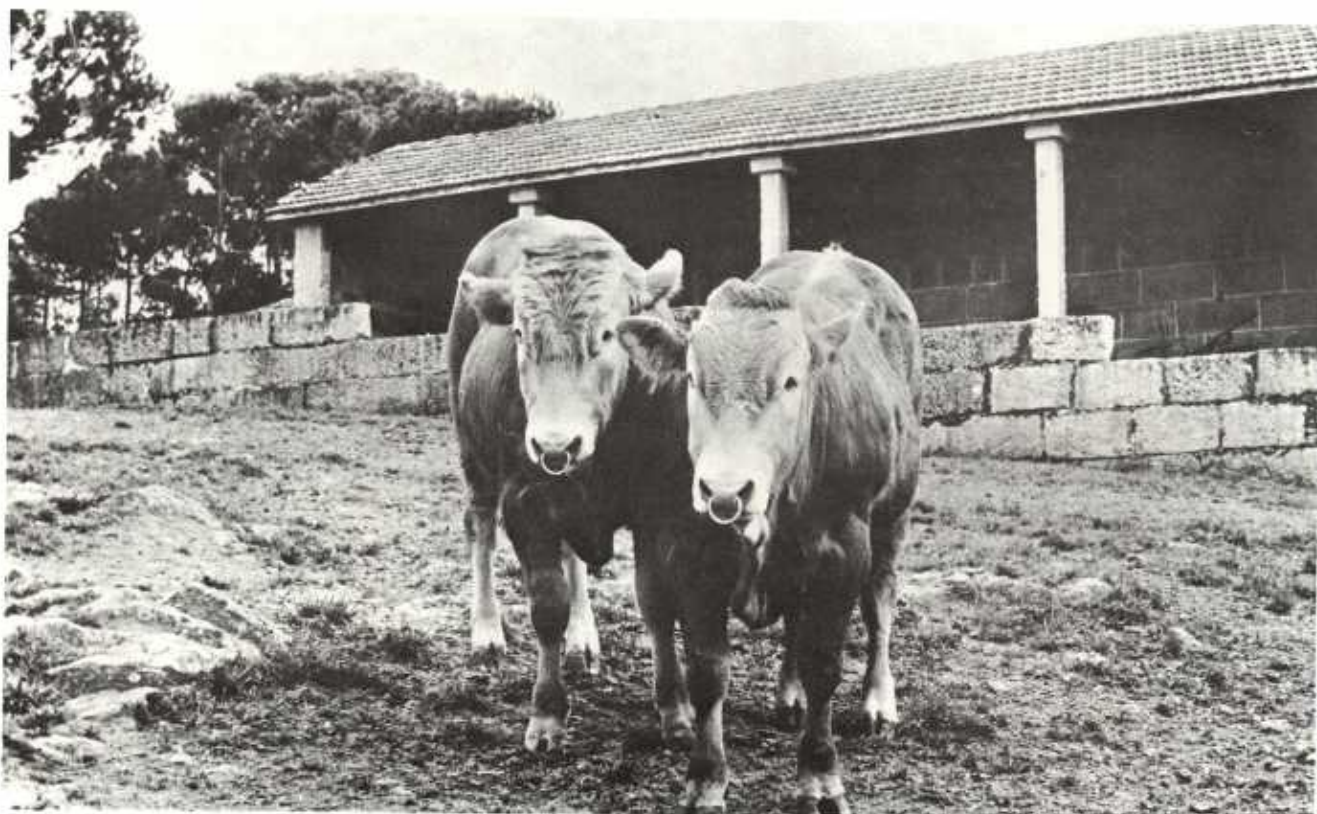
Está claro que en Orense hay tres tipos de ganadería bien distintos, independientes y complementarios, nacidos de la diversidad natural de la ecología, de la estructura agrostológica y socioeconómica existente y del nivel tecnológico, espíritu empresarial y capital incorporados.

Esta triada de sistemas de explotación pecuaria, son igualmente necesarios, para alcanzar el mejor aprovechamiento de los recursos naturales y un óptimo desarrollo de la ganadería provincial y, con ella, de todo un emporio de industria, derivadas unas y afines o complementarias otras, que puede realizarse en condiciones racionales, para proporcionar un trabajo digno a esa riada de compatriotas, que buscan angustiados una ocupación laboral en el país o en el exterior.

Las tres facetas que nos hemos permitido distinguir en la explotación pecuaria, tal como es realizada actualmente en la provincia de Orense, se concretan en una ganadería industrial, una ganadería agrícola y una ganadería de montaña.

1.—La Ganadería Industrial

Actualmente la provincia de Orense cuenta con una ganadería intensiva de expansión vertical o sin tierra modernísima. Casi toda ella se ha organizado sobre la base de supresión del lastre de los intermediarios que, en el modelo clásico predominante, se quedan con los beneficios correspondientes a la industrialización y comercialización de los productos pecuarios y al suministro de los factores de realización de los mismos. De esta manera los beneficios de todas las fases revierten en los ganaderos y se





ENTREGA DE NOVILLAS DE LA RAZA PARDO-ALPINO EN A MEZQUITA

abarata el coste de la producción. El milagro de Orense, una de las provincias de España menos favorecida por la naturaleza, ha sido un espléndido resultado del cooperativismo basado en la coordinación de actividades y en la integración de esfuerzos y capitales individuales para el logro de fines y objetivos comunes.

El grupo de Cooperativas orensanas ha cuidado de que la fase de producción, con el manejo y la ejecución de los programas técnicos a nivel de explotación individual, las tierras, las edificaciones, las instalaciones, el ganado y la mano de obra, sean propiedad o responsabilidad de cada ganadero integrado en la organización. Así se mantiene el máximo interés de cada ganadero, de cada granja y de cada unidad de producción, para realizar esta fase con el máximo esfuerzo y esmero, porque de ello depende la cantidad y calidad del producto obtenido, que es suyo y representa, en definitiva, la rentabilidad conseguida. Esta filosofía, que incluye la iniciativa y responsabilidad de individual en la ejecución de la fase de producción, de acuerdo con el programa técnico que se le suministra, y hace comunitarias la adquisición de servicios, la industrialización y el mercado, puede servir de base para la creación de otras organizaciones pecuarias y agrarias en general, de interés para el país y para el ganadero. Pero este tipo de agricultura o ganadería de grupo será tanto más útil cuanto más progresista sea la filosofía sociopolítica en la que se inspire.

En lo que atañe a la ganadería industrial, la situación de Orense es privilegiada, con la realidad de un cooperativismo bien organizado, y que puede ser el modelo que haga renacer otros grupos independientes, con igual filosofía que COREN, en lo esencial.

2.—Ganadería Agrícola y de Montaña

Según estadísticas oficiales, referidas al año 1972,

en la provincia de Orense existían 83.331 explotaciones agrarias. La casi totalidad de las mismas son pequeñas unidades autónomas típicas del minifundio gallego. En ellas es nota constante el policultivo vegetal, destinado a la alimentación del ganado y al autoabastecimiento del consumo familiar. Suele poseer también, esta clásica heredad, algunas parcelas de monte para madera y "esquilme".

Por otra parte, los pastos comunales, situados generalmente en tierras de monte, han sido, por tradición, en todos los pueblos y parroquias de Galicia la base de sostenimiento de rebaños de lanar y cabrío y también de manadas de reses cerriles de las especies ganaderas mayores. Se han utilizado además, como lugar de pastoreo complementario o circunstancial para las yuntas de labor de las razas autóctonas.

Pero el mapa de distribución de esta ganadería de vacuno, lanar y cabrío y équidos, y de la estructura y composición racial de la misma, ha evolucionado sustancialmente en la provincia de Orense, al igual que en toda Galicia.

El enorme desarrollo de los sectores secundarios, industria y servicios fundamentalmente, acaecido en España en los últimos veinte años, ha configurado un nuevo modo de producir, motivando igualmente un enorme descanso de la población agraria realmente activa y de los sistemas de explotación de la tierra. En efecto, se ha producido y consolidado una tendencia creciente al abandono del campo, como ocupación laboral y como residencia, por parte de agricultores y ganaderos, los cuales han buscado asentamiento en los grandes núcleos urbanos, procurando conseguir en la ciudad, en la villa o en el extranjero su puesto de trabajo en la industria, en el comercio, en los servicios o en la construcción.

Todo esto ha sucedido así porque la gran urbe y las poblaciones importantes, en general, presentan un medio de vida más atractivo y confortable, a

pesar del ideario de los ecologistas de salón, y porque posibilitan además, mejores salarios, mayores ingresos económicos, un trabajo comparativamente menos penoso y un más fácil acceso a la cultura y al esparcimiento.

En el aspecto pecuario, el resultado ha sido una drástica reducción de la ganadería de montaña, formada siempre por razas autóctonas. Pero también se ha registrado una modificación radical de la estructura y sistemas de explotación de la ganadería agrícola, así llamada porque la base de aprovisionamiento de alimentos para la misma, son los prados y forraje cultivados en las tierras propias del agricultor.

Esta línea de transformación seguirá manteniéndose, en todas las pequeñas unidades con base agrícola que lo posibilite. En nuestro minifundio es necesidad ineludible, incrementar los rendimientos pecuarios por unidad de superficie y esto se consigue con las vacas de ordeño, que suministran, además de la carne, la leche como un producto adicional, que acorta sustancialmente el largo ciclo típico del ganado vacuno vacío de producciones, reduciéndolo a unos pocos meses de descanso entre una lactación y otra. En la mayor parte de estas pequeñas empresas autónomas, quizás no sea aconsejable introducir razas de alta especialización lechera, para obviar las mayores exigencias en instalaciones y en manejo y sobre todo, porque las inversiones necesarias en pienso concentrado pueden ser elevadas, cuando las tierras y prados de la heredad no puedan aportar forraje de leguminosas suficiente. Es preciso tener en cuenta que las grandes producciones de leche, por cada período de lactación significan un gasto proteico, que ha de equilibrarse con la ración, cinco veces superior al de la formación y normal amamantación de un ternero.

Cuando hay base agrícola suficiente, la producción de leche con razas bovinas de doble aptitud, es un factor de promoción ganadera irrenunciable en el minifundio gallego, porque conduce a mejorar el nivel de renta de los ganaderos, permite sostener y aún elevar el rendimiento de carne por Ha., hace más remota la aparición de excedentes de leche y bastan para su realización los forrajes de la explotación y los cereales del país, como base alimentaria.

La Ganadería Agrícola de hoy y su Evolución

Actualmente, la ganadería agrícola en Orense está representada por un número total de unas sesenta y cinco mil unidades de pequeñas dimensiones, en las que el ganado y el cultivo de plantas forrajeras para la alimentación de este, constituyen partes integrantes de la misma explotación. En los dos últimos decenios se han registrado cambios fundamentales en este tipo de empresas agropecuarias clásicas: se han mecanizado una buena parte de las labores de cultivo de la tierra y de manejo del ganado; las razas bovinas de tipo autóctono, sin especialización productiva definida y utilizadas tradicionalmente como animal de trabajo, se ha ido sustituyendo por otras especializadas en la producción de leche, como es la Frisona, o de doble aptitud carne-leche, como la Parda Alpina; el clásico chalanero de feria, para la venta del ganado y demás productos del campo, va cediendo en importancia ante la difusión que van logrando sistemas más modernos de mercado, como son la compra a pie de producción o la oferta concentrada y organizada en fechas, lugares e instalaciones adecuadas.

A pesar de la disminución cuantitativa del censo de ganado vacuno, la paulatina sustitución de las razas del país por otras alóctonas y de más capacidad productiva y la mejora continuada de los sistemas de explotación, alimentación y sanidad, han bastado para conseguir un notable incremento de la producción total, gracias al mayor rendimiento de la ganadería agrícola evolucionada.

También la filosofía del cooperativismo puede aplicarse a la explotación de ganado vacuno con éxito. Ejemplo de ello son en la provincia, no sólo el enorme complejo de COREN, sino también, otras cooperativas modestas, pero muy significativas, como la de Loureiro (Irixo), fundada por el párroco D. Antonio González Bernández, así como las de Grou (Lovrios), Maceda, etc...

El clásico sistema de pastoreo conjunto de algunas ovejas con el ganado vacuno, racionalizando el número de aquéllas, debe conservarse, como medio óptimo de aprovechamiento de los prados y como medio para la obtención de mayor producción sobre la misma superficie de tierra disponible.

Perspectivas de Desarrollo de la Ganadería

de Montaña

En cuanto a la ganadería considerada en este trabajo como "de montaña", en razón de la naturaleza del medio que soporta los pastos que le sirven de sustento, hay que repetir que, fundamentalmente, a expensas de ella, se ha operado la disminución de los censos totales de rumiantes y équidos. Los pastizales de montes en mano común y, en menor cuantía, los de propiedad privada, situados en predios de montaña, han alimentado tradicionalmente en Orense a la casi totalidad de la cabaña ovina y caprina y a la mitad de los équidos y vacuno, en los años que se alcanzaron los mejores niveles censales.

Realmente, la totalidad de los ganaderos poseían y poseen hoy, aunque en número más reducido, varias reses de las diferentes especies pecuarias, que se alimentan básicamente de los pastos de montaña. Se complementa así el patrimonio pecuario de cada una de las explotaciones familiares, contribuyendo el ganado cerril, conjuntamente con el de renta y el cultivo agrícola, al logro de la rentabilidad mínima, que les permite subsistir.

Ciertamente, será posible seguir incrementando las producciones de la ganadería ligada a la tierra mediante la selección y saneamiento de las razas y especies que constituyen la ganadería agrícola e incluso se puede aumentar los censos de ésta, a base de la mejora y expansión del cultivo de forrajes y de los prados artificiales; pero la gran reserva de Orense es, sin duda, la ganadería de montaña, susceptibles de explotación semiextensiva. Para la promoción de ésta, creemos conveniente la adopción de las medidas siguientes:

1.º—Dado el interés que representa para la provincia y para el país esta ganadería de montaña, debe estimularse con ayudas directas a la producción ganadera e indirectas, destinadas a la creación, cultivo y replanteamiento de los pastos, en las tierras altas.

2.º—Es preciso hacer entrar en el juego de la producción animal y del aprovechamiento racional a los pastizales de montes en mano común, que sean susceptibles de ello.



CONCURSO DE RAZA PARDA-ALPINA EN RÍOS

Para los pastos de montes en mano común no quedan más vías de explotación racional que el aprovechamiento mediante el pastoreo comunitario tradicional, "veceira" en Galicia, y a veces, mejor aún, la parcelación de las tierras comunales, aunque sólo sea posible a los fines de utilización y aprovechamiento de las mismas. Naturalmente, que la decisión de las formas de explotación han de adoptarlas soberana y libremente los titulares de los montes. Pero creo que la delimitación en lo común de parcelas de aprovechamiento equivalentes y reparto de las mismas, entre los vecinos, de forma que cada uno cuide y utilice la que le corresponda en suerte, captaría el interés de los usuarios por una explotación racional. Por rigurosa antigüedad, los quifones vacantes por fallecimiento o jubilación del usuario pasarían a la primera familia u hogar constituido, que aún no se haya beneficiado de la suerte como vecino del lugar. Cuando el aprovechamiento óptimo sea mediante rebaños, podría ser conveniente sustituir la parcelación por el pastoreo comunitario.

3.º—La ganadería de montaña posible es, fundamentalmente, el ganado lanar, el cabrío, los équidos y las razas bovinas autóctonas. Son los animales más aptos para alcanzar una larga vida productiva en un ecosistema de monte.

Por todo ello, es necesario realizar una labor continuada de conservación y mejora de las razas del país, no sólo de las vacunas, sino también de la ovina en la variante denominada Mariñana. Las razones para prestar una mayor atención al ganado autóctono no tienen únicamente como base el importante objetivo de salvar el patrimonio genético como material para futuras investigaciones y aplicaciones, sino que además dichos animales, por su rusticidad y adaptación a la difícil ecología de montaña, son insustituibles para convertir en productos pecuarios, que necesita el país, la áspera vegetación

de las zonas altas, que tanto abundan en la provincia de Orense.

En este sentido es lógico concluir que merecen beneplácito y plena aquiescencia los planes y programas de la Excm. Diputación Provincial de Orense, que incluyen, entre las actividades de fomento pecuario, proyectos de conservación de las razas bovinas Caldelana, Limiana, Vianesa y Frieseira y también, el ovino Mariñana, como complemento de las actuaciones en la recría de Rubia Gallega y Parda Alpina en sus fincas de Villamarín y la Laguna de Antela.

A título de resumen, es obvio concluir con estas breves deducciones:

La ganadería industrial seguirá creciendo en todas las regiones y países, por ser capaz de suministrar una gran masa de productos, en un espacio de tierra mínimo y en un ciclo muy corto, merced a una óptima combinación de la tecnología y las leyes biológicas. Orense la necesita, más que ninguna otra parte de España, para aumentar, en el marco de su tradición y ecología ganadera, las producciones e industrias pecuarias y, con todo ello, las posibilidades de crear puestos de trabajo para yugular la permanente sangría de la emigración.

Pero la cabaña de vacuno, lanar y cabrío, que constituye el medio natural de aprovechamiento de los prados y forrajes cultivados, así como de los pastizales de montaña, tanto si se trata de montes particulares, como en mano común, merece atenciones prioritarias, pues su promoción reviste el máximo interés para Orense y para España, porque la totalidad de los factores de realización pueden ser sólo nacionales, con la consiguiente rentabilidad neta para el país, y porque somos deficitarios en carnes rojas de rumiantes de pasto, que, por otra parte, escasean también en el mercado internacional.

ESTUDIO PARA LA RECTIFICACION DE LA TOPONIMIA EN LA PROVINCIA DE ORENSE

Al comienzo de la década de los años sesenta, un grupo de socios de la Cultural «Auriense» acometió la enorme y trabajosa labor de recuperar la verdadera toponimia de la provincia.

Entre los más entusiastas e incansables buscadores de datos figuraron el **Dr. Carlos Guitián** y **Pepe Lino Vázquez-Monjardín**. Las comprobaciones y estudios histórico-documentales corrieron a cargo del llorado **Xesús Ferro Couselo**, de **Xaquín Lorenzo** y en aspectos parciales, del finado **Laureano Prieto**, además de otras muchas personas que prestaron su colaboración.

Los resultados fueron revisados una y otra vez. Había formas dudosas que aún hoy lo siguen siendo. Como es el caso de **A Gudiña** que no se puede determinar histórica y documentalmente si es todo junto, **Agudiña**, o la forma citada con artículo. Las mutaciones en denominaciones que variaron el nombre histórico por otro uso consagrado por la costumbre, causaron también no pocos problemas.

La recopilación de datos se pasó a supervisión del Profesor **Carballo Calero** quien dio su conformidad a la ingente labor realizada. Se presentó igualmente al Museo da Pobo Galego y **Francisco Fariña** sistematizó y ordenó fichas. En el mes de los santos de 1972 estaba prácticamente concluido el trabajo.

Pero continuaron las investigaciones, dado que tiene un carácter orientativo y abierto, aunque son verdadera base para la correcta rectificación de la toponimia de nuestra provincia.

La Diputación Provincial, aparte de otras obligaciones en este sentido, cree que la divulgación en su Revista de la denominación correcta contribuirá a encontrar estas señas de identidad de nuestro pueblo que son las correctas denominaciones de sus municipios, pueblos, villas y lugares.

NOTAS DE LA TRANSCRIPCION

1.—Se pone en primer lugar los nombres con los que oficialmente se venían conociendo los municipios, villas, pueblos o lugares, y a continuación, la denominación que se estima correcta en letra cursiva.

2.—El encabezamiento con el nombre del ayuntamiento se hace con la denominación oficial, aunque en algunos casos —Xinzo, Xunqueira, Chandrexa— y no es vigente desde el punto de vista legal, sino que se ha modificado por la denominación que le correspondía.

3.—Es obvio que se recogen únicamente en cada ayuntamiento los nombres que corresponde rectificar y en los casos en que hay repetición de un mismo nombre en la demarcación municipal, se da uno sólo.

ALLARIZ

Celeiros, *Celeirós*; San Esteban, *Santo Estebo*; Aguas Santas (Santa Marina), *Augas Santas (Santa Mariña)*; Armeá, *Armea*; Santa Marina de Aguas Santas, *Santa Mariña das Augas Santas*; Tursás, *Turzás*; Villarino, *Vilariño de Tras do Convento*; Payocordeiro, *Paio Cordeiro*; Casasnovas, *Casas Novas*; Villar de Flores, *Vilar de Flores*; Mezquita (La) San Victorio, *A Mezquita (San Vitoiro)*; Queiroás de la Iglesia, *Queiroás da Eirexa*; Queiroás Pequeña, *Queiroás Pequeno*; Requejo de Queiroás, *Requeixo de Queiroás*; Requejo de Valverde, *Requeixo de Valverde*; Peñafior, *Penaflor*; Urriós (San Mamed), *Urrós (San Mamede)*; Casnadagaya, *Casdanaia*; Orojo, *Oroxo*; Urriós (Santa Eulalia), *Urrós (Santa Baia)*; Villanueva (Santa María), *Vilanova (Santa María)*; Fondevilla, *Fondevila*; Quintas de San Torcuato, *Quintas de San Torcado*; San Mamed, *San Mamede*; San Martín, *San Martiño*; Tain, *Táin*; San Torcuato, *San Torcado*; Duci, *Ducí*;

Layoso, *Laioso*; Santa Eulalia, *Santa Baia*; Outeiro de Laxe, *Outeiro de Laxa*; Coruxeira, *Curuxeira*; San Verísimo, *San Breixo*; Rabal de Iglesia, *Rabal da Eirexa*.

AMOEIRO

San Cosmed, *San Cosmede*; Tojo, *Toxo*; Costa de Monte, *Costa do Monte*; Gilfonje, *Xilfonxe*; Araújo, *Araúxo*; Sampayo, *San Paio*; Seijo, *Seixo*; Sabuje, *Sabuxe*; Santabaya, *Santa Baia*; Fuente fría, *Fontefría*; Santiago, *Saxiao*; Fondo de Vila, *Fondodevila (en Parada)*; Teijeira, *A Teixeira*; Cimadevilla, *Cimadevila (en Rouzós)*; Trasalva, *Trasalba*; Cima de Vila, *Cimadevila (en Trasalba)*; Fondo de Vila, *Fondodevila (en Trasalba)*; Penouzoás, *Penouzás*; Iglesia, *Eirexa*; Cachomane, *Cachomanes*; Povoanza, *Poboanza*; Portocelos, *Portocelos*; Fuente Mayor, *Fonte Maior*.

ARNOYA

Arnoya, *Arnoia*; Laja, *Laxa*; Otero - Cruz, *Outeiro da Cruz*; Otero - Rial, *Outeiro Rial*; Paijón, *Paixón*; Pela, *Lapela*; Fuente (capital), *A Ponte (capital)*.

AVION

Abelenda (Santa Marina), *Abelenda (Santa Mariña)*; Boeijos, *Boeixos*; Carija, *Carixa*; Casar do Nave, *Casar do Nabo*; Balderías, *Valderías*; Cendones, *Cendós*; Taboazás, *Taboazas*; Villariño, *Vilariño*; San Martín, *San Martiño*; San Vicente, *San Vincenzo*; Orosa, *Oroso*; Iglesias, *Eirexario*.

BALTAR

Niñodaguia, *Niñodáguia*; San Pelayo, *San Paio*; Tejones, *Tixós*; Villamayor de la Boullosa, *Villamaior da Boullosa*; San Antonino, *Santantuliño*; San Martín, *San Martiño*.

BANDE

Buján, *Buxán*; Martiñán, *Martiñá*; Sordos, *Xordos*; Villameá, *Vilameá*; Lebosandaus, *Lobosandaus*; Vitela, *Vilela*; Cadones, *Cadós*; Granja, *Granxa*; Aldea de Arriba, *Aldea de Riba*; Villameá, *Vilameá*; Güin, *Güin*; Ribero, *Ribeiro*; Megid, *Mexide*; Villar, *Vilar*; Cima de Vila, *Cimadavila*; Iglesia (La), *A Eirexa*.

BAÑOS DE MOLGAS

Nogueira de Abajo, *Nogueira de Baixo*; Nogueira de Arriba, *Nogueira de Riba*; Lamama, *Lama Má*; Jocín, *Xocín*; Villarino, *Vilariño*; Puente Ambía, *Ponte Ambía*; Puente Ambía de Abajo, *Ponte Ambía de Baixo*; Puente Ambía de Arriba, *Ponte Ambía de Riba*; Milagros del Monte, *Milagros do Monte Medo*; San Martín, *San Martiño*; San Pedro de Ribeira, *San Pedro da Ribeira*; Cardoeiros, *Cardoerio*.

BARBADANES

Barbadanes, *Barbadás*; Loiro de Arriba, *Loiro de Riba*; Barja, *Barxa*; Requejo, *Requeixo*; Santa Eugenia, *Santa Uxía*; Sobrado del Obispo, *Sobrado do Bispo*; Valenzana, *Valenzá*; Villaescusa, *Vilaescusa*; Iglesia, *Eirexa*; Barbantiño, *Barbantes*.

BARCO (EL)

Barco (El), *O Barco de Valdeorras*; Alijo (San Martín), *Alixo (San Martiño)*; Rajoá, *Raxoa*; Vegadecabo, *Veigadecabo*; Otarelo, *Outarelo*; Entoma, *Entoma*; Jagoaza, *Xagoaza*; Monasterio, *O Mosteiro*; Otero, *Outeiro*; Villarrica, *Vilarrica*; Villaverde, *Vilaverde*; Millaroso, *Millarouso*; Santurjo, *Santurxo*; Vegamolinos, *Veiga de Muíños*; Santa Marina (Del Monte), *Santa Mariña do Monte*; Ferbenza, *Fervenza*; Santa Marina, *Santa Mariña*; Vilarino, *Vilariño*; Villanueva, *Vilanova*; Villoria, *Viloria*; San Martín, *San Martiño*; Ferrade, *Ferradal*; Puebla (La), *A Proba*; Terminiñana, *Tremiña*;

BEARIZ

Hermida (La), *A Ermida*; Forja (Capital), *A Forxa (Capital)*; Girazga, *Xirazga*; Santas, *As Antas*; Iglesias, *Eirexario*.

BLANCOS

Aguis, *Aguís*; Fuentearcada, *Fontarcada*; Cobas, *Covas*; Cobelas, *Covelas*; Cuquejos, *Cuquexos*; Pejiróos, *Pixeirós*; Pejeiros, *Pixeirós*; Noveás, *Novás*; Aspera, *Aspra*.

BOBORAS

Boboras, *Boborás*; Saa, *Sa*; Eiján, *Eixán*; Joane, *Xoane*; Puente, *Ponte Brués*; Puente Vieja, *Ponte Vella*; Teijeira, *A Teixeira*; Cameisa, *Cameixa*; Córneas, *Cornas*; Granja, *A Granxa*; Borrajas, *Borrxas*; Gendive, *Xendive*; Meije, *Meixe*; Puerto Pereiras, *Bubela*; Juvenços, *Xuvenços*; Jurenzás, *Xurenzás*; Puente Nueva, *Ponte Nova*; Lajas, *Laxas*; Fuente del Sapo, *Fonte do Sapo*; Lajas, *Laxas*; Puente Moreiras, *Fonte Moreiras*; Fondevila, *Fondo de Vila*; San Batolomé, *San Bartolomeu*; Vecoña de Abajo, *Becoña de Baixo*; Vecoña de Arriba, *Becoña de Riba*; Requejo, *Requeixo*; Rivas, *Ribas*; Regueiro de Abajo, *Regueiro de Baixo*; Regueiro de Arriba, *Regueiro de Riba*; Santas, *As Antas*; Groba, *Grova*; Iglesias, *Eirexario*; Leborin, *Leborín*.

BOLA (LA)

Bola (La), *A Bola*; Forriolo, *Furriolo*; San Mamed, *San Mamede*; San Martín, *San Martiño*; Val de Boy, *Val de Boi*; Anjá, *Anxá*; Casal del Río, *Casal do Río*; Cobas, *Covas*; Requejo, *Requeixo*; Seijomil, *Seixomil*; Tijosa, *Tixosa*; Ojén, *O Xen*; Mamuelas, *Mamoelas*; Froyas, *Froiás*; Quintás, *Quintas*; San Martín, *San Martiño*; Alvarin, *Alvarín*; Iglesia (La), *A Eirexa*.

BOLLO (EL)

Bollo (El), *O Bolo*; Aceveda, *Acebeda*; Bollo, *O Bolo*; Buján, *Buxán*; Cillerós, *Celeirós*; Java, *Xava*; Orjaís, *Orxáís*; Otar de Pregos, *Outar de Pregos*; San Martín, *San Martiño*; Barja, *Barxa*; San Martín, *San Martiño*; Seijo, *Seixo*; Tejjido, *Teixido*; Tuje, *Tuxe*; Bao, *Vao*; Otero, *Outeiro*; Tuje, *Tuxe*; Villaseco, *Vilaseco*; Valbuján, *Valbuxán*; Chao de Castro, *Chao do Castro*.

CALVOS DE RANDIN

Rubiás de los Mixtos, *Rubiás dos Mistos*; Vilá, *Vila*.

CARBALLEDA

Carballeda, *Carballeda de Valdeorras*; Domid, *Domíz*; Portela del Trigal, *Portela do Trigal*; San Justo, *San Xusto*; Villadequinta, *Viladequinta*; Candeda, *Candeda de Domíz*; Casayo, *Casaio*; Casoyo, *Casoio*; Lardeira (San Tirso), *Lardeira (Santo Tirso)*; Robledo, *Robledo de Domíz*.

CARBALLEDA DE AVIA

Beiro de Abajo, *Beiro de Baixo*; Beiro de Arriba, *Beiro de Riba*; Veronzá, *Veronza*; Villarino, *Vilariño*; Casar do Pay, *Casar do Pai*; Piedra del Carro, *Pedra do Carro*; Junquera, *Xunqueira*; Villar de Condes, *Vilar de Condes*; San Esteban, *Santo Esteban*.

CARBALLINO

Granja, *A Granxa*; Saa, *Sa*; Varón, *Barón*; Velvis, *Valvis*; Carballino, *O Carballiño*; Lobanes, *Lobás*; Langoseiro (Santa Marina), *Longoseiro (Santa Mariña)*; Puenterriza, *Pontarriza*; Esgueba, *Esgueva*; Gesteira, *Xesteira*; Puerto de Yeguas, *Porto de Eguas*; Refajo, *Refoxo*; Puente-Veiga, *Ponte Veiga*; Laja, *Laxa*; Varón, *Barón*; Fonteantigua, *Fontantiga*; Varón Pequeño, *Barón Pequeno*; Grobas, *Grovas*; Saborida, *Saburida*; Juyo, *Xullo*; Godás de Cima, *Godás de Riba*; Costoya, *Costoia*; Miornas, *Miomás*; Lebruzás, *Lebozás*; Alboyo, *Alboio*; Cornedo, *Corneda*; Retoral, *Retoral*; Iglesia (La), *A Eirexa*.

CARTELLE

Gual de Abajo, *Gual de Baixo*; Teijeira, *A Teixeira*; Villar del Puente, *Vilar da Ponte*; Coujil, *Couxil*; Coujiliño, *Couxiliño*; Avellós, *Abellós*; Ella de Abajo, *Ella de Baixo*; Ella de Arriba, *Ella de Riba*; Agualevada, *Agualevada*; Gual de Arriba, *Gual de Riba*; Freijoso de Penela, *Freixoso de Penela*; Ginzo, *Xinzo*; Castillo de Sande, *Castelo de Sande*; Seijadas, *Seixadas*; Seijadelas, *Seixadelas*; Villar de Vacas, *Vilar de Vacas*; Sabuco de Montes, *Sabucedo dos Montes*.

CASTRELO DEL VALLE

Castrelo del Valle, *Castrelo do Val*; Nocedo del Valle, *Nocedo do Val*; Parada de la Sierra, *Parada da Serra*; Rivas, *Ribas*; Fuentefría, *Fontefría*; Sampayo, *San Paio*.

CASTRELO DE MIÑO

Castrelo de Miño, *Castrelo do Miño*; Fojo, *Foxo*; Noallo de Abajo, *Noallo de Baixo*; Carija, *Carixa*; Noallo de Arriba, *Noallo de Riba*; Puente, *Ponte*; Hermida, *A Ermida*; Ramiras, *Ramirás*; Puente Castrelo, *Ponte Castrelo*; San Esteban, *Santo Estebo*.

CASTRO CALDELAS

Coto (El), *O Couto*; Pousada de Abajo, *Pousada de Baixo*; Santiurjo, *Santurxo*; Paradella, *Paradela*; Rugil, *Ruxil*; Casfareja, *Casfarexa*; San Jorge, *Sanxurxo*; San Julián, *Sanxiao*; San Martín, *San Martiño*; Susaus, *Susaos*; Peña, *Pena*; Villanueva, *Vilanova*; Pousá, *Pousa*; Villarells, *Vilarellos*; Villamayor, *Vilamaior*; Iglesia, *Eirexa*.

CELANOVA

Granja, *A Granxa*; Caseta de Ansemil, *Casetas de Ansemil*; Barja, *Barxa*; Barjiña, *Barxiña*; Fuente Cubierta, *Fonte Cuberta*; Casasoa, *Casasoá*; Roda de Arriba, *Roda de Riba*; Carreir, *Carreira*; Celanova (Capital), *Celanova (Capital)*; Puentelechas, *Pontefechas*; Freijo, *O Freixo*; Correjanes, *Correxás*; Freijo, *O Freixo*; Mourillones, *Mourillós*; Rivero, *Ribeiro*; Cachapraz, *Cachapraza*; Puentelechas, *Pontefechas*; Rabal de Arriba, *Rabal de Riba*; Rabal de la Iglesia, *Rabal da Eirexa*; Sampayo, *San Paio*; Senmances, *Zamances*; Vilanova (San Salvador), *Vilanova dos Infantes*; Carfajiño, *Carfaxiño*; Roda de Abajo, *Roda de Baixo*; Santamaría, *Santa María*; Sampedro, *San Pedro*; Sandin, *Sandín*; Abellal, *Ovellal*; Outeiro,

Outeiro; Moreira, *Moreiras*; Leborin, *Leborín*; Acebedo del Río, *Acebedo do Río*; Hermide, *Ermide*; San Ciprian, *San Cibrao*; Villaverde, *Vilaverde*; San Martín, *San Martiño*; Villa, *Vila*; Chouzas, *Chousas*; Ademaurán, *Ademourán*; Arroeta, *Arrotea*.

COLES

Bamio de Fondo, *Bamio do Fondo*; Penasalvas, *Penasalbas*; Ucelle, *Oucelle*; Trasdorrio, *Tras do Río*; Povadura, *Pobadura*; Santa Marina, *Santa Mariña*; Villanueva, *Vilanova*; Soutullo de Abajo, *Soutullo de Baixo*; Buencomezo, *Boncomezo*; Soutullo de Arriba, *Soutullo de Riba*; Villarnaz, *Vilarnaz*; Cruceros, *Cruceiros*; San Lorenzo, *San Lourenzo*; Peroja, *A Peroxa*; Mira de Abajo, *Mira de Baixo*; Rivela, *Ribela*; Cuteiro, *Outeiro*; Rivela, *Ribela*; Villanueva, *Vilanova*; Fuentefiz, *Fontefiz*; Tain, *Táin*; Seara-Vella, *Seara Vella*; Cobas, *Covas*; Iglesia, *Eirexa*; Magdalena, *Madanela*.

CENLLE

Santa Marina, *Santa Mariña*; Carballeda de Abajo, *Carballeda de Baixo*; Carballeda de Arriba, *Carballeda de Riba*; Viñal del Rey, *Viñal do Rei*; Rego de Abajo, *Rego de Baixo*; Rioboo, *Riobó*; San Lorenzo, *San Lourenzo*; Ervedelo de Abajo, *Erbedelo de Baixo*; Ervedelo de Arriba, *Erbedelo de Riba*; Jubín, *Xibín*; Saá, *Sá*; Villar de Rey, *Vilar do Rei*; Lameiro de Monte, *Lameiro do Monte*; Layas, *Laias*; Campanillas, *Campanilla*; Razamonde, *Rozamonde*.

CORTEGADA

Balongo, *Valongo*; Puentetrado, *Pontetrado*; Saá, *Sa*; Villanueva de la Barca, *Vilanova da Barca*; Antones, *Antós*; Bao, *Vao*; Molinos, *Muiños*; Sejomil, *Seixomil*; Refojos, *Refoxos*; Casares de la Virgen, *Casares da Virxen*; Casares de Refojos, *Casares de Refoxos*; Outeiro y Canle, *Outeiro e Canle*; Refojos, *Refoxos*; Villaverde, *Vilaverde*; Iglesia, *Eirexa*.

CUALEDRO

Atanes, *Atás*; Mercedes, *AS Mercés*; Girona, *A Xironda*; San Martín, *San Martiño*; Corbaceiras, *Curbaceiras*.

CHANDREJA DE QUEIJA

Chandreja de Queija, *Chandrexa da Queixa*; Castéligo, *Casteligo*; Vozqueimado, *Bosqueimado*; Chandreja, *Chandrexa*; Queijeliña, *Queixeliña*; Villaceleiros, *Vilaceleiros*; Pedrazás, *Pedrazas*; Calle Baja, *Calle Baixa*; Queija, *Queixa*; Requeijo, *Requeixo*; Villa San Cristóbal, *Vila de San Cristobo*; San Cristóbal, *San Cristobo*.

ENTRIMO

Tierrachán, *Terrachán*; Feria Vieja, *Feira Vella*; Gález, *Galéz*; Gujinde, *Guxinde*; Venceás, *Venciás*; Quintas, *Quintás*; Asperelo y Olín, *Asperelo, Olí* (son dos pueblos diferentes).

ESGOS

Foirobal, *Feiroval*; Rebollar, *Reboral*; Lofía del Monte, *Lofía do Monte*; Jaravedra, *Xaravedra*; Roca (San Pedro), *Rocas (San Pedro das)*; Convento de Rocas, *Mosteiros das Rocas*; Melón de Abajo, *Melón de Baixo*; Melón de Arriba, *Melón de Riba*; Quinta del Monte, *Quinta do Monte*; Villar de Ordelles, *Vilar de Ordelles*; Granja, *A Granxa*; Rigueiro, *Reguerio*; Layoso, *Laíoso*.

GINZO DE LIMIA

Ginzo de Limia, *Xinzo da Limia*; Paramontaos, *Faramontaos*; Barja, *Barxa*; Extremadoiro, *Estremadoiro*; San Victorio, *San Vitoiro*; Ginzo de Limia, *Xinzo da Limia*; Manga de Abajo, *Manga de Baixo*; Manga de Arriba, *Manga de Riba*; Mosterio, *Mosteiro*; Queiruganes, *Queirugás*; Parada de Riveira, *Parada de Ribeira*; Seoane de Olleiros, *Seoane de Oleiros*; Soutelo de Ribeira, *Soutelo da Ribeira*; Barrio de Fondo, *Barrio do Fando*.

GOMESSENDE

Fustanes, *Fustáns*; Granja, *A Granxa*; Meijueiro, *Meixueiro*; Outeiro da Guía, *Outeiro de Águia*; Soutodovispo, *Soutodobispo*; Valteiro, *Balteiro*; Fuenteblanca, *Fonteblanca*; Tijosa, *Tixosa*; Agrufeixe, *Agrofeixe*; Vilacoba, *Vilacova*; Arnoyaseca, *Arnoiaseca*; Sampayo, *San Paio*.

GUDIÑA

Gudiña (La), *A Gudiña*; Barja, *Barxa*; Seijo, *Seixo*; Carracedo de la Sierra, *Carracedo da Serra*; Venta de la Cerdeira, *Venta da Cerdeira*; Parada de la Sierra, *Parada da Serra*; Venta de Juan Pérez, *Venta de Xan Pérez*; San Lorenzo, *San Lourenzo*; Herrería, *Ferreiría*; Mesón do Alto, *Mesón do Alto*; Venta de la Teresa, *Venta da Tereixa*; Herosa, *Erosa*; Mesón de Herosa, *Mesón de Erosa*.

IRIJO

Irijo, *Irixo*; Bajín, *Baxín*; Hermida, *A Ermida*; Irijo de Arriba, *Irixo de Riba*; Puente Irijo, *Ponte Irixo*; Reguega, *Reguenga*; Ciudad (Santa Marina) *Cidade (Santa Mariña de)*; Fojo, *Foxo do Cabirto*; Outeiro de Abajo, *Outeiro de Baixo*; Nogueiroá, *Nogueiroa*; Outeiro de Arriba, *Outeiro de Riba*; Vigide, *Vixide*; Sub-Iglesia, *Sueirexa*; Bugalleira de Abajo, *Bugalleira de Baixo*; Bugalleira de Arriba, *Bugalleira de Riba*; Lajas, *Laxas*; Cobela, *Covela*; Quintero, *Quinteiro*; Girey, *Xirei*; Pregigueiro, *Prexigueiro*; Santas, *Antas*; Frije, *Frixe*; Suvirol, *Subirol*; Tellado (Campo), *Tellado de Baixo*; Tellado (Cusanca), *Tellado de Riba*; Lousado, *Lousadiño*; Rivas, *Ribas*; Iglesia, *Eirexa*.

JUNQUERA DE AMBIA

Junquera de Ambía, *Xunqueira de Ambía*; Villarino del Río, *Vilariño do Río*; Villarino da Veiga, *Vilariño da Veiga*; Cobelo, *Covelo*; Junqueroá, *Xonqueiroá*; Requejiño, *Requeixiño*; Sanjillao, *Sanxillao*; San Martín, *San Martiño*.

JUNQUERA DE ESPADAÑEDO

Junquera de Espadañedo, *Xunqueira de Espadañedo*; Cillarera, *Celareira*; Vega, *Veiga*; Villarino, *Vilariño*; Niñodagua, *Niñodáguia*; Quintairas, *Quintairos*; Espadañedo, *Espadanedo*; Iglesia (La), *Eirexa*.

LAROCO

Laroco, *Larouco*; Freijido, *Freixido*; Hermida Bella, *Ermida Vella*.

LAZA

Laza, *Laza*; Carrajo, *Carraxo*; Villameá, *Vilameá*; Soutelo Verde, *Soutelo*.

LEIRO

Sierra, *Serra*; Cuatro Caminos, *Catro Camiños*; Cubilledo, *Cubiledo*; Subiglesia, *Sueirexa*; Crucero del Olmo, *Cruceiro do Olmo*; Leiro Pequeño, *Leiro Pequeno*; Osevé, *Osebe*; Riveira, *Ribeira*; Villaverde, *Vilaverde*; Puente, *Ponte San Clodio*; Sesantes, *Serantes*; Saá, *Sa*; Vieite, *Bieite*; Crucero, *Cruceiro*; Groba, *Grova*; Mein, *Meln*; Carneira, *Corneira*; Atrio, *Adro*.

LOBERA

Lobera, *Lobeira*; Villarino, *Vilariño*; Parada del Monte, *Parada do Monte*; Hermille, *Ermille*, Santabaya, *Santa Baía*.

LOVIOS

Araujo, *Araújo*; Portaje, *Portaxe*; Requejo-Subiglesia, *Requeixo*; Saá, *Sa*; Villa, *Vila*; Prancibe, *Prencibe*; Pujedo, *Puxedo*; Coleño, *Coloño*; Requejo, *Requeixo*; Rivas de Araujo, *Ribas de Araújo*; Zapateiro, *Zapateiros*; Bau, *Vao*; Villameá, *Vilameá*; Gendive, *Xendive*; Sampayo, *San Paio*; Padrenda, *Padrendo*.

MACEDA

Corujas, *Curuxas*; Teijeira, *Teixeira*; Cuesta, *Costa*; Bascós, *Vascós*; Caseta, *Caseta do Rodicio*; Vijueses, *Vijueses*, *Vixueses*; Outeiro de la Torre, *Outeiro da Torre*; Piuca Araujo, *Piúca Araújo*; Soto, *Souto*; Villardecás, *Vilardécás*; Berjela, *Barxela*; Ginzo de la Cuesta, *Xinzo da Costa*; Villar, *Vilar*; Bustavalle, *Bustaballe*; Chayoso, *Chaíoso*; Iglesia, *Eirexa*.

MANZANEDA

Rozabales, *Rozavales*; San Martín, *San Martiño*; Aventa, *Venta*; Tongil, *Tonxil*; Bao, *Vao*; Requejo, *Requeixo*; Cesuris, *Cesures*; Rebodepó, *Robodepó*; San Vicencio, *San Vicenzo*.

MASIDE

Martín, *Martiño*; Agro de Quinta, *Agro da Quinta*; Garabanes, *Garabás*; Costanza, *Costanza*; Lamasaida, *Lamaseida*; Requejo, *Requeixo*; Sub-Iglesia, *Sueirexa*; Rivas, *Ribas*; Povanza, *Poboanza*; Rivaldal, *Ribadal*; Layantes, *Laiantes*; Iglesia, *Eirexa*.

MELON

Corujas, *Curuxas*; Cuestadecuco, *Costa do Cuco*; Fuente Santa, *Fonte Santa*; Puente, *A Ponte*; Portalaje, *Portalaxa*; Sierra, *Serra*; Villaverde, *Vilaverde*; Vivenco, *Vicenzo*; Iglesia (La), *A Eirexa*.

MERCA (LA)

Merca (La), *A Merca*; Forjas de Montes, *Forxas de Montes*; Fuente Hermida, *Fonte Ermida*; Cabanas de Abajo, *Cabanas de Baixo*; Merouzo Pequeño, *Merouzo Pequeno*; Suameje, *Suameixe*; Freijeiro, *Freixeiro*; Celeiros, *Celeirós*; Olás de Villariño, *Olás de Vilariño*;

Oxén, *O Xen*; Villarino, *Vilariño*; Oueiro, *Outeiro*; Fuentefría, *Fontefría*; Cobas do Río, *Covas do Río*; Iglesia, *Eirexa*; Cabanas de Ferro, *Cabanas do Ferro*; San Victorio, *San Vitorio*.

MEZQUITA (LA)

Mezquita (La), *A Mezquita*; Villavieja, *Vilavella*.

MONTEDERRAMO

Vigueira de Arriba, *Vigueira de Riba*; Vileta, *Vileta*; Cordelle de Abajo, *Cordelle de Baixo*; Teijedo, *Teixedo*; Reija, *Reixo*; Sampayo del Carballal, *San Paio do Carballal*; Carabelos, *Carabelos*; Santiago de la Medorra, *Santiago da Medorra*; Cepada, *Cepeda*; Gestosa, *Xestosa*; Villarino Frio, *Vilariño Frio*; Villarino Pequeño, *Vilariño Pequeno*; Cacharrequille, *Cacharrequilla*; Laxe, *Laxa*; Iglesia (La), *A Eirexa*.

MONTERREY

Mijós, *Mixós*; Paradina, *Paradiña*; Villaza, *Vilaza*; Caridad, *Caridade*; San Cristóbal, *San Cristobo*; Magdalena, *Madalena*.

MUIÑOS

Barjeles, *Barxés*; Crucero, *Cruceiro*; Regueo, *Reguengo*; Germeade, *Xermede*; Mogueimes, *Mogueimes*; Parada de Ventosa, *Parada Ventosa*; Guntumil, *Guntimil*; Villar de Cas, *Vilar de Cas*; Farnadeiros, *Fornadeiros*.

NOGUEIRA DE RAMUIN

Requejo, *Requeixo*; Saá, *Sa*; Tojedo, *Toxedo*; Barjela, *Barxela*; Buzafe, *Buzaxe*; Casujeto, *Casuxeto*; San Esteban, *Santo Estebo*; Campo, *San Miguel do Campo*; San Vicente, *San Vicente*; Santa Justa, *Santa Xusta*; Viluje, *Vilouxe*; Faramentaos, *Faramontaos*; Lofía del Monte, *Lofía do Monte*; Requejo, *Requeixo*; Villouriz, *Vilouriz*; Villasujá, *Vilaxusá*; Fuentefría, *Fontefría*; Seara de Arriba, *Seara de Riba*; Villar de Cerreda, *Vilar de Cerreda*; Villar, *Vilar*; Borrajos, *Borraxos*; Penalvã, *Penalba*; Casdecid, *Casdecide*; Ferreirua, *Ferreirúa*; Ribas del Sil, *Ribas do Sil*; Borrajos, *Borraxos*; Penalvã, *Penalba*; Casdecid, *Casdecide*; Ferreirua, *Ferreirúa*; Ribas del Sil, *Ribas do Sil*; Celeiros, *Celeirós*; Iglesia (La), *A Eirexa*.

ORENSE

Orense, *Ourense*; Santa Cruz de Arrabaldo, *Santa Cruz*; Madresende, *Madrosende*; Cardenao, *Casdenau*; Lonia, *Loña*; Fuente, *Fonte*; Reza, *Reza Nova*; Ervedelo, *Erbedelo de Reza*; Vista Hermosa, *Erbedelo*; Gasteadona, *Castiadona*; Peñarredonda, *Pena Redonda*; Coega, *Coenga*; Veldoseira, *Valdoseira*; Garbanzal, *Garabanza* Granja (Velle-Santa Marta), *A Granxa*; Ramiranes, *Ramirás*; Ponjos, *Ponxos*; Cachajúas, *Cachaxuas*; Requejo, *Requeixo*; Cima de Costa, *Cima de Costa*; Freijedo, *Freixedo*; Villarino, *Vilariño*; Cebollino, *Ceboliño*; Barjas, *Barxas*; Barjelas, *Barxelas*; Granja (Cudeiro), *A Granxa*; Laja, *Laxa*; Santa Marina del Monte, *Santa Mariña do Monte*; Seijo, *Seixo*; Camino de Rabo de Galo, *Camiño de Rabo de Galo*; Camino Regueiro, *Camiño Regueiro*; Rozavella, *Reza Vella*; Farija, *Farixa*; Granja (Reza), *A Granxa*; Anaigo de Arriba, *Anaigo de Riba*; Fuente, *A Fonte*; Granja Santa Cruz (Arrabaldo), *A Granxa (Arrabaldo)*; Sejalvo, *Seixalbo*; Trasalva, *Trasalba*; Veintiuno, *O Vinteún*; Casijova, *Casixoba*; Cazaligo,

Caceligo; Granja (Stma. Trinidad), *A Granxa*; Pueblo de la Carretera, *Pobo da Carretera*; Rojomilo, *Roxomil*; San Mamed, *San Mamede*; Sanra, *Senra*; Gujilde, *Guxilde*; Valladolid, *Velladol*; Las Tres, *Astrés*; Ontariz, *Outariz*; Villarnaz, *Vilarnaz*; Barrocanes, *Be-rrocás*; Sistis, *Sistís*; Souto de Rey, *Souto do Rei*; Iglesia (La), *A Eirexa*.

OIMBRA

Granja, *A Granxa*; San Ciprián, *San Cibrao*.

PADERNE DE ALLARIZ

Figueiroa, *Figueiroá*; Cajamonde, *Caxamonde*; Villaverde, *Vilaverde*; Paiseo, *Poiseo*; Saá, *Sa*; San Ginés, *San Xes*; Hermide, *Ermide*; San Lorenzo, *San Lourenzo*; Riobodas, *Riobodás*; San Cristóbal, *San Cristobo*.

PADRENDA

Saá, *Sa*; Barja, *Barxa*; Aldeasouto, *Aldea do Souto*; Baltamarón, *Valtamarón*; Coto (El), *Couto*; Barja, *Barxa*; Sanfagundo, *San Facundo*; Freanes, *Freás*; Requejo, *Requeixo*; Rubianes, *Rubiáns*; Casagrandes, *Casagrande*; Cobelo, *Covelo*; Envalsada, *Embalsada*; Cela - Abajo, *Cela de Baixo*; Cela - Arriba, *Cela de Riba*; Rubiña, *Rubiñá*; Puentebarjas, *Pontebarxas*; Espiñanes, *Espiñans*; Santabaya, *Santa Baia*; Grijó, *Grixó*; Rectoral, *Retoral*; Quintá, *Quinta*; Gomesendes, *Gomesende*; Acivido, *Acibido*.

PARADA DEL SIL

Parada del Sil, *Parada do Sil*; Cagide, *Caxide*; Chandreja, *Chandrexa*; Casadovento, *Casdobento*; Paradelas, *Paradelas*; San Lorenzo de Barjacoba, *San Lourenzo de Barxacova*; Barjacoba, *Barxacova*; San Lorenzo, *San Lourenzo*; Puente - Misarelas, *Ponte Mixerela*; Barja, *Barxa*; Caldebajo, *Caldebaixo*; Sanfiz, *San Fiz*; Leirabella, *Leiravella*; Meijide, *Meixide*; Pombar Granja, *Pombar da Granxa*; Fríos, *Fiós*; Iglesia, *A Eirexa*; Quintás, *Quintas*.

PEREIRO DE AGUIAR

Loñoá del Camino, *Loñoá do Camiño*; Chaodarcas de Abajo, *Chaodarcas de Baixo*; Chaodarcas de Arriba, *Chaodarcas de Riba*; Agra de Abajo, *Agra de Baixo*; Agra de Arriba, *Agra de Riba*; Bouzas de Fondo, *Bouzas do Fondo*; Coyos, *Coios*; Ingertos, *Inxertes*; Martiná, *Martiñá*; Rivela, *Ribela*; San Juan, *San Xoán*; Sanjurjo, *Sanxurxo*; San Martín, *San Martiño*; Santabaya, *Santa Baia*; Pregigueiró, *Prexigueirón*; Jubande, *Xubande*; Tibianes, *Tibiás*; Villarino, *Vilariño*; Granja, *A Granxa*; Villarino, *Vilariño*; Malobligo, *Malobrigo*; Trios, *Triós*; Iglesia, *A Eirexa*; Lagocios, *Lagozos*; Morteira (La), *Merteira*; Casdenaya, *Casdonaya*.

PEROJA (LA)

Peroja (La), *A Peroxa*; Campo de Cruces, *Campo das Cruces*; Saá, *Sa*; Rivas, *Ribas*; Enfesta, *Infesta*; Sampayo, *San Paio*; Goyás, *Goiás*; Froján, *Forxán*; Poin de Abajo, *Poin de Baixo*; Poin de Arriba, *Poin de Riba*; Santabaya, *Santa Baia*; Peroja, *A Peroxa*; Villerma, *Vilerma*; San Esteban, *Santo Estebo*; Fuentefría, *Fontefría*; Peroja, *A Peroxa*; San Ginés, *San Xes*; Ciudadella, *Cidadela*; Lajas, *As Laxas*; Fontearcada, *Fontarcada*; Parajas, *Paraxas*; Turzabella, *Turzavella*; Vispín, *Bispín*; Villarrubín, *Vilarrubín*; San Ciprián, *San Cibrao*; Villarrubín, *Vilarrubín*; San Nicolás, *San Nicolau*; Santa Eugenia, *Santa Uxía*; Salleira, *Silleira*; Pain, *Paín*.

PETÍN

Freijido, *Freixido*; Freijido de Abajo, *Freixido de Baixo*; Sampayo, *San Paio*; Otero, *Outeiro*; Granja, *A Granxa*; Castrofoya, *Castrifoya*; Santa Eulalia, *Santa Baia*; Oporto, *Porto*; Fontela, *Fontelas*.

PIÑOR

Piñor, *Piñor de Cea*; Freanes, *Freás*; Guimaranes, *Guimará*s; San Mamed, *San Mamede*; Villarino, *Vilariño*; Corneas, *As Cornas*; Mesones del Reino, *Mesós do Reino*; Puente, *A Ponte*; Sextos, *Sestos*; Destierro, *Desterro*; Torrezuela, *Torrecela*; Porto de Souto, *Porto do Souto*; Rectoral, *Retoral*; Iglesia, *Eirexa*.

PORQUERA

Porquera, *Porqueira*; Jocín, *Xocín*, Forja (capital), *A Forxa (capital)*; Brujeira, *Bruxeira*; Peninnovo, *Penín Novo*; Toja, *O Toxal*; San Mamed de Sobreganade, *San Mamede de Sobreganade*; Eido de Lamas, *Eido das Lamas*; Eido de Ribeira, *Eido da Ribeira*; San Lorenzo, *San Lourenzo*.

PUEBLA DE TRIVES

Puebla de Trives, *Póboa de Trives*; San Brégimo, *San Bréixome*; Encomienda, *Encomenda*; Cova, *Cova*; Cotarones, *Cotarós*; Arrotea de Abajo, *Arrotea de Baixo*; Arrotea de Arriba, *Arrotea de Riba*; Junquera, *Xunqueira*; Sas de Abajo, *Sas de Baixo*; Sas de Arriba, *Sas de Riba*; Puente Nuevo, *Ponte Nova*; Peña de Folenche, *Pena de Folenche*; Puente Navea, *Ponte Navea*; San Lorenzo, *San Lourenzo*; Villaprimera, *Vila-primeira*; Villanueva, *Vilanova*; San Nicolás, *San Nicolau*; Paraizás, *Pareisás*; Iglesia, *Eirexa*; Mendoza, *Mendoia*; Palacio, *Pacio*; Labradas, *Labradías*.

PUENTEDEVA

Puentedeuva, *Pontedeuva*; Abelleira de Arriba, *Abelleira de Riba*; Freanes de Deva, *Freás de Deva*; Ginzo, *Xinzo*; Granja, *A Granxa*; Puente, *A Ponte*; Requejo, *Requeixo*; Trato Pequeño, *Trado Pequeno*; Iglesia (La), *Eirexa*.

PUNGIN

Pungin, *Punxín*; Lugar de Abajo, *Lugar de Baixo*; Lugar de Arriba, *Lugar de Riba*; Peimojo, *Peimoxo*; Fuentemayor, *Fontemaior*; Laja, *Laxa*; Pungín, *Punxín*; Condes de Abajo, *Condes de Baixo*; Condes de Arriba, *Condes de Riba*; Forja, *A Forxa*; Pazos de Abajo, *Pazos de Baixo*; Pazos de Arriba, *Pazos de Riba*; Villerma, *Vilerna*; Villamoure, *Vilamouro*; Iglesia, *Eirexa*; San Esteban, *Santo Esteban*.

QUINTELA DE LEIRADO

Jacebanes, *Xacebás*; Agua Levada, *Augalevada*; Fondones, *Fondós*; Forjan, *Forxán*; Riomolinos, *Redemuños*; Río Abajo, *Río Abaixo*; Río Arriba, *Río Enriba*; Chodas, *Chedas*; Atrio, *Adro*.

RAIRIZ DE VEIGA

Rairiz de Veiga, *Reiriz da Veiga*; Fuentefría, *Fontefría*; Jujá, *Xuxá*; Aranjós, *Aranxos*; Forjas, *Forxás*; Aldeamolino, *Aldea do Muiño*; Sainza de Abajo, *Sainza de Baixo*; Sainza de Arriba, *Sainza de Riba*; Curras, *Currás*; Santabaya, *Santa Baia*; Tojo, *Toxo*;

Eidovispo, *Eidobispo*; Eidos de Limia, *Eidos da Limia*; Sampedro, *San Pedro*; Azoreiros, *Azureiros*; Amiodelo, *Amiedelo*; Peagude, *Peiguda*; Campo de Lama, *Campo de Lama*.

RAMIRANES

Ramiranes, *Ramirás*; Puente de los Maderos, *Retorta*; Grijó, *Grixón*; Villarino, *Vilariño*; Villavidal, *Vilavidal*; Fuentblanca, *Fonteblanca*; Pumarnello, *Pumarvello*; Sivaoscura, *Silvaescura*; Jadente, *Xadente*; Jocín, *Xocín*; Santa María la Madre, *Santa María*; Villameá de Ramiranes, *Vilameá de Ramirás*; Piás, *Pias*; Casal de Regueiro, *Casal do Regueiro*; Enfesta, *Infesta*.

RIBADAVIA

Granxa D'Outeiro, *Granxa do Outeiro*; Seijo, *Seixo*; Sampayo, *San Paio*; San Cristóbal, *San Cristobo*.

RIO

Sanfiteiro, *San Fitoiro*; Beje, *Bexe*; Fuente, *Fontes*; Junquedo, *Xonquedo*; Teijeira, *Teixeira*; Freijo, *Freixo*; Sabugueiro de Abajo, *Sabugueiro de Baixo*; Sabugueiro de Arriba, *Sabugueiro de Riba*; Villarino de los Palleiros, *Vilariño dos Palleiros*; Guistolas, *Gulstolas*; San Julián, *San Xulián*; Mournás, *Mouruás*; Puente, *A Ponte*; Sanjurjo, *Sanxurxo*; Villardá, *Vilardá*; Acevido, *Acebido*; Iglesia, *Igrexa*; Lampeza, *Lampaza*; Arboeiro, *Arboiro*; Aciveiro, *Acibeiro*.

RIOS

Ríos, *Orriós*; Castelo de Abajo, *Castelo de Baixo*; Sampayo, *San Paio*; Veiga de Seijo, *Veiga do Seixo*; Villarino das Touzas, *Vilariño das Touzas*; Ventas de la Barrera, *Ventas da Barreira*; Mirones, *Mirós*; San Cristóbal, *San Cristobo*; Iglesia (La), *Eirexa*.

RUA (LA)

Rúa (La), *A Rúa*; Fontey, *Fontei*; Barrio de la Estación, *Barrio da Estación*; San Julián, *San Xulián*.

RUBIANA

Rubiana, *Rubiá*; Barrio y Castelo, *Barrio Castelo*; Villar de Geos, *Vilar de Xeos*; Ambas Augas, *Entrambas Augas*; Vega de Castellana, *Veiga da Cascallana*; Pardellán, *Pardollán*.

SAN AMARO

Las (San Ciprián), *Lás (San Cibrán das)*; Ginzo, *Xinzo*; Grijoá, *Grijoá*; Campo de la Cruz, *Campo da Cruz*; Soutodefajo, *Sautodefajo*; Varón, *Barón*; Rectoral, *Rectoral*.

SAN CIPRIAN DE VIÑAS

San Ciprian de Viñas, *San Ciprián das Viñas*; Noalla de Arriba, *Noalla de Riba*; Puente, *A Ponte*; Lage, *Laxe*; Montelongo de Abajo, *Montelongo de Baixo*; Montelongo de Arriba, *Montelongo de Riba*; Villanueva, *Vilanova*; Casdemondo, *Casdemondo*; Iglesia, *Eirexa*; Venta (La), *Venda*.

SAN CRISTOBAL DE CEA

San Cristóbal de Cea, *Cea*; Cobas, *Covas*; Anlló, *Anllo*; Villarinofrío, *Vilariñofrío*; Centrones, *Santrós*;

San Martín, *San Martiño*; Iglesia Vieja, *Eirexa Vella*; Puente - Mandrás, *Ponte Mandrás*; Osera, *Oseira*; Provadura, *Pobadura*; Tangil, *Tanxil*; Veiga de Abajo, *Veiga de Baixo*; Veiga de Arriba, *Veiga de Riba*; Villanfesta, *Vilaen festa*; Buenavista, *Boavista*; Zarza, *Xarxa*; Lajas, *Laxas*; Villaseco, *Vilaseco*; Hermida, *Hermida*; Iglesia, *Eirexe*; Ricobelo, *Ricubelo*; San Benito de Marañao, *San Benito do Marañao*; Bétar, *Betar*; Aspera, *Aspra*; Costademonte, *Costa do Monte*; San Facundo, *San Fagundo*.

SANDIANES

Sandianes, *Sandiás*; Villarino das Poldras, *Vilariño das Poldras*; Piñeira de Abajo, *Piñeira de Baixo*; Piñeira de Arriba, *Piñeira de Riba*.

SARREAU

Freijo, *Freixo*; Villarino Frío, *Vilariño*; Saas, *Sas*; Perrelas, *Perrelos*.

TABOADELA

Sanfiz, *San Fiz*; Venta del Río, *Venta do Río*; Sotomayor, *Soutomaior*; Jociños, *Xociños*; Taboaleda, *Taboaleda*; San Jorge de Touza, *San Xurxo da Touza*; Iglesia (La), *A Eirexa*.

TEIJEIRA (LA)

Teijeira (La), *A Teixeira*; Puente, *A Ponte*; Casa del Monte, *Casa do Monte*; Freijo, *Freixo*; Cobas, *Covas*; Puente, *A Ponte*; Teijeira, *A Teixeira*; Girás, *Xirás*; Piedra del Sol, *Pedra do Sol*; Piedrafita, *Pedrafita*; Quintela de Abajo, *Quintela de Baixo*; Quintela de Arriba, *Quintela de Riba*; Cofora, *Cofra*; Iglesia, *Eirexa*; Longora, *Longra*; Caleirós, *Celeirós*; Casa dos Vázquez, *Casdosvázquez*; Fontao, *Santa Marta de Fontaos*.

TOEN

Toen, *Toén*; Sanfiz, *San Fiz*; Barrio de la Libertad, *Barrio da Liberdade*; Gestosa, *Xestosa*; Fuente - Larelle, *Fonte Larelle*; Meaba, *Meabe*; Dornas, *Dorna*; Iglesia, *Eirexa*; Rectoral, *Retoral*; Quenlle, *Quelle*.

TRASMIRAS

Hermida, *A Ermida*; Villaderrey, *Viladorrei*; Seijas, *Seixas*; Villar de Liebres, *Vilar das Lebres*; Silvaoscura, *Silvaoscura*; Villar de Liebres, *Vilar das Lebres*; Villaseca, *Vilaseca*.

VEGA (LA)

Vega (La), *A Veiga do Bolo*; Corejido, *Corexido*; Espino, *Espiño*; Jares, *Xares*; Meijid, *Meixide*; Puente, *A Ponte*; Requejo, *Requeixo*; San Lorenzo, *San Lourenzo*; Vega, *A Veiga*; Villanueva, *Vilanova*.

VEREA

Bangueses de Abajo, *Bangueses de Baixo*; Bangueses de Arriba, *Bangueses de Riba*; Cejo, *Cexo*; Fuentechid, *Fontechide*; Casaldevispo, *Casaldobispo*; Saá, *Sa*; San Martí, *San Martiño*; Orille, *Ourille*; Orille Sa; San Martín, *San Martiño*; Orille, *Ourille*; Orille de Arriba, *Ourille de Riba*; Casal de Aad, *Casal do Abade*; San Vicente, *San Vincenzo*; Cobreiros, *Cobreiros*; Anguela, *Auguela*; Layoso, *Laioso*.

VERIN

Abedes, *Ábedes*; Feces de Abajo, *Feces de Baixo*; Quiroganes, *Queirugás*; Quizanes, *Queizás*; Villamayor del Valle, *Vilamaior do Val*; Caldeliños, *Caldeliñas*; Villamayor, *Vilamaior*.

VIANA DEL BOLLO

Viana del Bolo, *Viana do Bolo*; Caldesinos, *Calde-siños*; Seoane de Abajo, *Seoane de Baixo*; Ardejaje, *Ardesaxe*; San Esteban, *Santo Estebo*; Frojanes, *Froxáis*; Grijoá, *Grixa*; Hedroso, *Edroso*; Lozariegos, *Louzaregos*; Morisca, *Mourisca*; Pijeiros, *Pixeiros*; Mosejos, *Mosexos*; Punjeiro, *Punxeiro*; Quintala de Hedroso, *Quintela de Edroso*; Quintela de Humoso, *Quintela de Oumoso*; Humoso, *Oumoso*; Villardegoya, *Vilardegoia*; Quintela del Pando, *Quintela do Pando*; Rubiales, *Rubiáis*; San Cipriano, *San Cibrao*; San Mamed, *San Mamede*; San Martín, *San Martiño*; Santa Marina de Frojanas, *Santa Mariña de Froxáis*; Santa Marina del Puente, *Santa Mariña da Ponte*; Seoane de Arriba, *Seoane de Riba*; Tabazoa de Hedroso, *Tabazoa de Edroso*; Tabazoa de Humoso, *Tabazoa de Oumoso*; Villardemilo, *Vilardemilo*; Hermida, *A Ermida*; Villarmeao, *Vilarmeao*; Villaseco, *Vilaseco*; Villaseco de la Sierra, *Vilaseco da Serra*; Fornelos de Cova, *Fornelos da Cova*; Parada, *Parada das Viñas*.

VILLAMARIN

Villamarin, *Vilamarín*; Corujal, *Curuxal*; Raá, *Ra*; San Martín, *San Martiño*; Gen, *O Xen*; Regueiriños, *Regueiriñas*; Ojeas, *Oxeas*; Iglesia, *Eirexe*; Pazos del Monte, *Pazos do Monte*; Bayuca, *Baiuca*; Agromayor, *Agromaior*.

VILLAMARTIN DE VALDEORRAS

Villamartín de Valdeorras, *Vilamartín de Valdeorras*; Correjanes, *Correxáis*; Bajelos, *Baxeles*; San Miguel de Otero, *San Miguel do Outeiro*; Villamartín, *Vilamartín*; San Vicente, *San Vincenzo*; Valencia, *Valencia do Sil*.

VILLAR DE BARRIO

Villar de Barrio, *Vilar de Barrio*; Arnuid, *Arnuide*; Aldea de Abajo, *Aldea de Baixo*; Aldea de Arriba, *Aldea de Riba*; Caudillo, *Coudillo*; Gomareite, *Vilar de Gomareites*; Arruás, *Sarruás*; Iglesia, *Eirexa*; Barrán, *Borrán*.

VILLAR DE SANTOS

Villar de Santos, *Vilar dos Santos*; Parada de Outeiro, *Parada do Outeiro*; Breijomes de Abajo, *Bréixomes de Baixo*; Breijomes de Arriba, *Bréixomes de Riba*; Puente, *Ponte*; Tojediño, *Toxediño*; Saá, *Sa*; Casas de Veiga, *Casas da Veiga*; Villar de Santos, *Vilar dos Santos*; Layoso, *Laioso*.

VILLARDEVÓS

Villardevos, *Vilardébós*; Lamasdeite, *Lamardeite*; Enjames, *Enxames*; Freilas, *Feilas*; Varonceli Santa Comba, *Baronceli Santa Comba*; Veiga das Meas, *Veiga das Meás*; Rejosende, *Rexosende*; Villardeciervos, *Vilardecervos*; Villardevós, *Vilardébós*; Doña Elvira, *Dona Elvira*; Trasiglesia, *Traseirexa*; Atrave, *Atrabe*; Fraira, *Flaira*; Moyalde, *Moialdes*.

VILLARINO DE CONSO

Villarino de Conso, *Vilariño de Conso*; Sotogrande, *Soutogrande*; San Mamed, *San Mamede*; San Mamed de Edrada, *San Mamede de Edrada*; Vegas de Camba, *Veigas de Camba*; Villarino, *Vilariño*; Villarino de Conso, *Vilariño de Conso*; San Cristóbal, *San Cristobal*; Mormontelos, *Mormontelos*; Pradoalvar, *Pradalvar*.



LA NUEVA CORPORACION PROVINCIAL

La aprobación de la Constitución en diciembre de 1978 fue un paso decisivo en orden a la democratización de la vida española, democratización que se culminó con las Elecciones Locales del 3 de abril de 1979. Históricamente fue la primera Constitución que se gestó y aprobó para todos los españoles, pero resulta evidente que sin unas corporaciones locales surgidas del "sufragio universal, igual, libre, directo y secreto" difícilmente podía pensarse en los problemas más inmediatos recibiesen respuestas acordes a las necesidades y exigencias de un pueblo, que debe de ser protagonista, si no era antes representado adecuadamente en sus Organos de gestión.

En lo que respecta a la Diputación de Orense desde las elecciones de abril de 1979, configura ésta su actividad en el gobierno y administración de la provincia en tres ejes fundamentales: político, como órgano intermedio entre los municipios de la pro-

vincia y los órganos representativos de la nacionalidad gallega; solidario y de colaboración con todos sus ayuntamientos, a través de la ayuda económica, la prestación de servicios y asesoramientos y por último, la provincialización permanente de su gestión, siendo promotora e impulsora de todo lo orensano y lo que suponga una mejora integral de la provincia, profundizando también, en todo lo que permita poner de manifiesto su indetidad gallega.

Una tarea apasionante y difícil que se inició el 26 de abril del pasado año.

RECUERDO DE UNA FECHA

La andadura de la nueva Corporación provincial, a partir de la elección de su Presidente, comenzó una mañana de abril de 1979.

El salón de sesiones del Palacio Provincial se encontraba atestado de público, que hubo que permanecer de pie y entre el que se encontraban los parlamentarios de UCD, **Gómez Franqueira, Trillo Torres, Rodríguez Reza y Peleteiro Otero**, y el de CD, **Tejada Lorenzo**, así como numerosos funcionarios.

Formaron la mesa de edad **Hermógenes González Blanco**, de UCD y **Alfredo Suárez Canal**, del BN-PG. Dieciocho de los diputados prestaron juramento, mientras que cuatro utilizaron la fórmula de promesas.

El acto estuvo precedido por la retirada de un cuadro de grandes proporciones con el último parte de guerra del general Franco de la antesala del salón de sesiones. En su comienzo, el que sería proclamado presidente pidió se izase la bandera gallega al lado de la enseña del Estado español.

Victorino Núñez Rodríguez recibió 21 votos en la sesión de constitución de la nueva Corporación. se registraron dos papeletas en blanco y el único diputado del BN-PG se votó a sí mismo.

Tras su elección, **Núñez Rodríguez** ocupó la presidencia, procediéndose a la designación de los tres representantes de UCD y el de CD en la Comisión

de Gobierno. Por el primero fueron nombrados **Segundo Fernández Covelo**, **Emilio Gómez Casanovas** y **Alejandro Álvarez Vázquez** y por el segundo, **Florencio Álvarez González**.

El acto finalizó con el discurso, en idioma gallego, del presidente, que comenzó refiriéndose a la reaparición en los últimos meses de la discusión sobre la artificialidad de las diputaciones provinciales, y, con ellas, las provincias como entidades locales nacidas de la unión de los municipios, así como las relativas a la antítesis municipio-provincia y al supuesto intento de restar competencias a las diputaciones.

En torno al primer tema, recordó el nacimiento de la Diputación Provincial y su trayectoria y actividad —“feita en moitos casos cunha eficacia ben recoñecida”— afirmando que lo artificial es tachar como tales a las Diputaciones. Afirmó no creer en la antítesis municipio-provincia —“e si creera —manifestó— ben é verdade que eu me declararía, por vocación, por dedicación e por convencimiento, municipalista”— señalando que las competencias de ambos son compatibles y que las diputaciones están llamadas a una importante labor complementaria de la de los municipios.

Eficacia y rentabilidad social, criterios de actuación del titular de la Diputación





ORENSE-GALICIA

Calificó de contrasentido la pretensión de fortalecer los entes autonómicos, a base de un desmantelamiento de las diputaciones, pronunciándose a favor de un proceso descentralizador Madrid-Santiago.

“Como ourensans —añadió— temos a necesidade de defender a existencia dunha Diputación Provincial, con competencias ben claras, porque si Galicia é unha rexión subdesenrolada, Ourense, dentro de Galicia, éo aínda moito máis. E si Galicia ten que defender os seus intereses dentro do Estado español, a través da Institución da Xunta, penso que Ourense ten que defender os seus dentro de Galicia, a través da institución de Diputación Provincial”.

EFICACIA Y RENTABILIDAD SOCIAL

En cuanto a los criterios de actuación, Victorino

Núñez, estimó que debían polarizarse en dos objetivos.

De una parte, la prestación de servicios por la entidad con criterios de eficacia y rentabilidad social. En este sentido indicó que la Diputación deberá de actuar como una empresa privada. Con la diferencia de que la rentabilidad buscada es social y no económica.

La otra vertiente de la acción de la Diputación, la refiere a los municipios, por un lado, una actividad colaboradora y solidaria con ellos, por cuanto la mayor parte de los municipios carecen de medios financieros, personales y técnicos. Otra acción podrá ser supletoria, en el caso de que falle la municipal.



Aún cabe, a su entender, una tercera, en forma de incentivos, orientando la de los municipios implicados en determinados logros.

En todo caso, la gestión de la Diputación, según su titular, deberá estar presidida por un criterio de selectividad en las inversiones, porque las necesidades son superiores a los recursos.

Este criterio de selectividad implica una lucha contra el desequilibrio existente entre las distintas zonas de la provincia.

Corresponde como deber a la Diputación, con otros organismos, entidades y partidos, reclamar la atención y el apoyo del Gobierno a la Galicia subdesarrollada y atrasada, en la que se inscribe Orense, donde es precisa una canalización urgente de inversiones, para que deje de ser zona deprimida en la economía y, en consecuencia, socialmente.

EQUIDAD

"En cualquier caso —dijo también— penso que a actuación da Diputación Provincial debe estar presidida por un criterio de equidad, no que debe xogar un papel fundamental o que a Diputación poda ter factor corrector dos desequilibrios municipais". Aludió a los intentos de intentos, a nivel nacional y supranacional de desaparición de desigualdades, para afirmar que non pode unha Diputación Provincial pechar os ollos ante as desigualdades que hoxe se dan entre os municipios e aínda incluso dentro de cada ún dos nosos municipios".

Terminó su discurso dirigiéndose a los funcionarios señalando su opinión de que no pueden estar discriminados en sus percepciones con respecto a los demás trabajadores, pero, al mismo tiempo, éstos deben entregar a su entidad la misma colaboración que un empleado de una empresa. Citó también al Secretario general de la Diputación y a los medios informativos. Y finalmente, pidió a los parlamentarios, especialmente a los de UCD, su colaboración y apoyo.

"si Galicia ten que defender os seus intereses dentro do estado a través da Xunta, Ourense ten que defender os seus dentro de Galicia a través da institución da Diputación." (Núñez Rodríguez)

Los miembros de la nueva corporación provincial



EL PERFIL DE UN PRESIDENTE

Acerca del Presidente de la Diputación Provincial de Orense, al día siguiente de su elección se señalaba en un periódico que está entre los más jóvenes de los nuevos titulares de Corporaciones Provinciales añadiendo:

"Está casado con doña María Elisa López Fariñas. El matrimonio tiene cuatro hijos.

Cursó la carrera de Derecho en La universidad de Santiago. opositó luego a secretario de Administración Local. Desempezó este cargo en los ayuntamientos orensanos de Leiro, A Rúa y Barbadás. Con el desempeño de este último cargo de la función administrativa local, simultáneo la función de secretario general de las COREN-UTECO». Está considerado como uno de los grandes especialistas orensanos del cooperativismo y ha participado activamente en la redacción de estudios agrarios de Galicia. Es miembro de la Comisión Mixta Xunta - Diputación desde su constitución.

"Su trayectoria política comenzó en Acción Popular Orensana, a la sombra de Gómez Franqueira, del que ha sido siempre leal colaborador. Más tarde pasó al Partido de Pío Cabanillas, para integrarse por último, en la 'UCD'. En ella desempeñó una tarea sin relumbrones, pero muy eficaz, en las elecciones generales del 15 de junio de 1977, cuya campaña electoral llevó en Orense, con resultados espectaculares.

Dentro de la UCD provincial, está considerado como uno de sus hombres más dialogantes y abiertos. Negociador y con afán de proyectar más la imagen gallega dentro del partido.

Con apariencia, no desmentida por la realidad, de timidez y modestia, es hombre que escucha mucho, aunque enérgico cuando ha de exponer sus convicciones.

Dentro del partido, se le señala como progresista, si bien es apreciado por todos los sectores, aún por los más conservadores.

Los diputados



*Florencio Domingo Alvarez González.
60 años. Industrial
Residente en Orense, CD*



VICE-PRESIDENTE:

*Segundo Fernández Covelo
57 años. Funcionario técnico
de Correos y Telecomunica-
ción.
Residente en Orense, UCD*



*Gregorio Alvarez Medela
43 años. Industrial
Residente en Celanova, UCD*



*Alejandro Álvarez Vázquez
37 años. Industrial
Residente en A Teixeira, UCD*



*Cándido Cabanelas Barros.
50 años. Profesor de EGB.
Residente en Boborás, UCD.*



*Santiago Cid Harguindey
36 años. Industrial.
Residente en Verín, UCD.*



*Fernando Fernández Álvarez
50 años. Empleado de Banca.
Residente en Puebla de Tri-
ves, UCD.*



*Eulegio Gavela García
55 años. Industrial.
Residente en El Barco de Val-
deorras, UCD.*



*Francisco Gil Zamora
42 años. Profesor de EGB.
Residente en Avión, UCD.*



*Emilio Gómez Casasnovas
62 años. Oficial de Registro.
Residente en Ribadavia, UCD.*



*Mario López Martínez
32 años. Médico.
Residente en Vilamartín de
Valdeorras, UCD.*



*Hermógenes González Blanco
70 años. Profesor de EGB
Residente en Xunqueira de
Espadañedo, UCD.*



*María del Carmen Lovelle Alén
41 años. Profesora de EGB.
Residente en Verín, CD.*



*Aurelio Domingo Miras Portugal.
30 años. Abogado.
Residente en Carballiño, UCD.*



*Rafael Pérez Martínez
35 años. Administrativo.
Residente en Mugeimes, PSOE*



*Lisardo Quintas Graña
48 años. Profesor de EGB.
Residente en Muíños. UCD.*



*Emilio Rodríguez Fernández
49 años. Ferroviario.
Residente en Orense, UCD.*



*José Carlos Rodríguez González.
44 años. Abogado
Residente en Orense, CD.*



*Jose Hipólito Rodríguez Presas.
51 años. Empleado Banca
Residente en CEA. UCD.*



*Pedro Rodríguez Rey
50 años. Veterinario
Residente en Ribadavia, CD.*



*Fabriciano Salgado Conde
38 años. Profesor de EGB.
Residente en Oimbra. UCD.*



*Alfredo Suárez Canal
29 años. Profesor Agregado
de Instituto.
Residente en Orense, BN-PG.*



*Isaac Vila Rodríguez
44 años. Maestro
Residente en Ribadavia, UCD.*

Las comisiones de la diputación

COMISION DE HACIENDA Y ECONOMIA

PRESIDENTE: D. Florencio Domingo Alvarez González

VOCALES: D. Emilio Rodríguez Fernández
D. José Carlos Rodríguez González
D. Segundo Fernández Covelo
D. Fernando Fernández Alvarez

COMISION DE PLANES PROVINCIALES, OBRAS PUBLICAS Y COOPERACION PROVINCIAL A LOS SERVICIOS MUNICIPALES

PRESIDENTE: D. Victorino Núñez Rodríguez

VOCALES: D. Alejandro Alvarez Vázquez
D. Santiago Cid Harguindey
D. Isaac Vila Rodríguez
D. José Hipólito Rodríguez Presas
D. José Carlos Rodríguez González
D. Aurelio Miras Portugal

COMISION DE AGRICULTURA, GANADERIA Y REPOBLACION FORESTAL

PRESIDENTE: D. Eulogio Gavela García

VOCALES: D. Cándido Cabanes Barros
D. Santiago Cid Harguindey
D. Isaac Vila Rodríguez
D. Pedro Rodríguez Rey

COMISION DE FOMENTO DE LA INDUSTRIA

PRESIDENTE: D. Aurelio Domingo Miras Portugal

VOCALES: D. Santiago Cid Harguindey
D. Lisardo Quintas Graña
D. Eulogio Gavela García
D. Alfredo Suárez Canal

COMISION DE CULTURA

PRESIDENTE: D. Segundo Fernandez Covelo

VOCALES: D. Hermógenes González Blanco
D. Francisco Gil Zamora
D. José Carlos Rodríguez González

COMISION DE PERSONAL

PRESIDENTE: D. Emilio Gómez Casasnovas

VOCALES: D. Pedro Rodríguez Rey
D. Frabriciano Salgado Conde
D. Rafael Pérez Martínez
D. José Hipólito Rodríguez Presas

COMISION DE ASISTENCIA SOCIAL

PRESIDENTE: D. Alejandro Alvarez Vázquez

VOCALES: D. Firencio Domingo Alvarez González
D. Hermógenes González Blanco
D. Rafael Pérez Martínez
D. Cándido Cabanelas Barros

COMISION, PLANIFICACION DEL TERRITORIO Y DEFENSA DEL MEDIO AMBIENTE

PRESIDENTE: D. José Carlos Rodríguez González

VOCALES: D. Lisardo Quintas Graña
D. Fernando Fernández Alvarez
D. Gregorio Alvarez Medela

COMISION DE TURISMO Y DEPORTES

PRESIDENTE: D. Lisardo Quintas Graña

VOCALES: Doña María del Carmen Lovelle Alén
D. Alfredo Suárez Canal
D. Aurelio Domingo Miras Portugal
D. Gregorio Alvarez Medela

COMISION DE PATRIMONIO PROVINCIAL

PRESIDENTE: D. Emilio Rodríguez Fernández

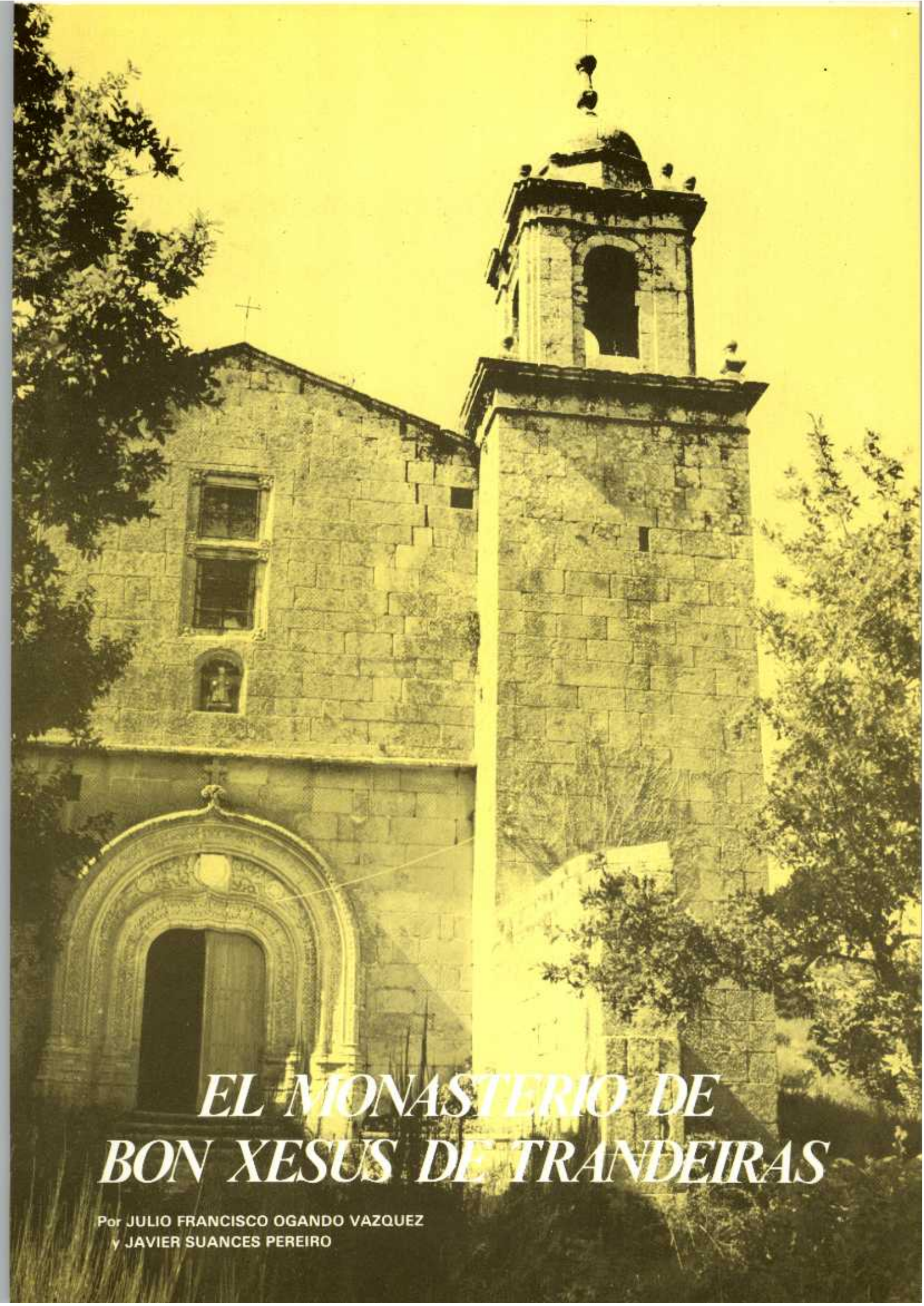
VOCALES: D. Fabriciano Salgado Conde
D. Gregorio Alvarez Medela
D. Emilio Gómez Casasnovas

COMISION ESPECIAL PARA ASUNTOS DEL HOSPITAL

D. Florencio Domingo Alvarez González
D. Segundo Fernandez Covelo
D. Emilio Rodríguez Fernandez
D. José Carlos Rodríguez González
D. Aurelio Domingo Miras Portugal



piedra y agua



EL MONASTERIO DE BON XESUS DE TRANDEIRAS

Por JULIO FRANCISCO OGANDO VAZQUEZ
y JAVIER SUANCES PEREIRO



Al pretender labrar el primer sillar que habrá de servir de base al expediente de la futura declaración de monumento histórico-artístico nacional del Monasterio del Bon Xesús de Trandeiras, experimentamos en nuestra alma un cúmulo de encontrados sentimientos, que tienen matices muy contrapuestos, ya que sobre el inicial temor de ser el primero que sale de nuestra torpe pluma en calidad de Consejero Provincial de Bellas Artes, sobre la grandeza y

pesadumbre de su pasado histórico, que será necesario apuntar, siquiera sea someramente, flota en el ambiente de sus solitarios parajes el desfile de sombras venerandas que poblaron esta soledad, que posee los encantos de las ruinas que en la época romántica sirvieron de inspiración a nuestros más renombrados escritores. Tenemos por fuerza que frenar los vuelos de la fantasía para ceñir este informe dentro del apretado ámbito de los datos históricos



y los aspectos artísticos que indiscutiblemente posee.

Facies paisajísticas

En este punto resulta imprescindible recurrir a la autoridad indiscutible del eminente polígrafo don Ramón Otero Pedrayo, cuyo saber geográfico estaba impregnado de una acusada visión —e incluso emoción— estética del paisaje. "La Limia —escribía el sabio maestro— es difícil de determinar y de relacionar con las tierras inmediatas, aunque en su porción central tenga fisonomía inconfundibles". Y muy a nuestro propósito añade: "La antigua área de la Laguna —la laguna Antela, hoy desecada— está señalada por castillos que indican los puntos altos de la llanura (Sandiás, Pena y Monasterio del Buen Jesús)" (1).

El mismo Otero Pedrayo, percibe con meridiana claridad la diferente "facies" geológicas existentes ente los valles de Monterrey o Verín, y el de La Limia, lacustre y aluvial, para terminar precisando: "Geológicamente, La Limia forma un manchón diluvial entre formaciones granísticas, y adopta la forma de una hoja de tres lóbulos, cuyo pedúnculo fuera el río Limia desde el puente Liñares, en cuyo punto el río trueca en breve trayecto el ritmo lento de la circulación en los terrenos diluviales y comienza a fraguar con ritmo acelerado un nuevo tipo de valle. Los tres lóbulos de la hoja del simil que hemos adoptado, pudieran llamarse de Antela el NE., de Abavides o de Moreiras el SE, de Granada el Occidental y más inmediato al pedúnculo" (2).

Desecada hoy la laguna Antela, tras largos años de trabajo, en los que, al fin, se cumplieron los proyectos del Deán don Juan Manuel Bedoya (3), el paisaje, salvo ese notable accidente, que a los campesinos, por el invierno, les permitía denominar "ría", sigue ofreciendo idéntico aspecto al viajero que va en busca de viejos monumentos que fecundan el amplio y feraz valle que puede contemplarse, bien desde los restos del castillo de la Pena, del que sólo se conserva el torreón, o desde el propio montículo en que fue levantado en su día el Monasterio de Trandearas, desde donde se divisa la mejor vista que La Limia tiene desde punto alguno, según reiteran los gustadores de los bellos paisajes orensanos (4), solamente superada, en nuestra modesta opinión, por la que se admira desde la acrópolis de Monterrey, desde donde puede contemplarse el "Valle" por antonomasia que podemos ofrecer en nuestra provincia, teniendo en frente las fraternas tierras portuguesas (5).



*Hay clara influencia
portuguesa en la educación*



Con sobrada razón, pues, puede afirmar el autor de **Paisajes y problemas geográficos de Galicia** (6) que: "De la lucha con el agua amiga por la fertilidad

que sostiene la tierra, pero que es necesario encauzar y reducir, resultan formas de pueblos y paisajes humanos muy característicos. Produce inmensas cosechas y mantiene una ganadería de las primeras de Galicia".

De esa maravillosa visión paisajística se ofrece como documento sobradamente probatorio, aunque no superior a la realidad de lo contemplado, la primera serie fotográfica con que deseamos ilustrar esta Memoria.

La fertilidad del Valle no se detiene ni en la fecundidad de sus tierras ni tampoco en la dinámica de una estética paisajística sencillamente sorprendente por los vivos y variados matices que se superponen a lo largo y a lo ancho de este cuenco geológico.

Alcanza otros niveles —los de la inteligencia y la literatura—, extremo que quizás no esté por demás recordar aquí. La Limia tuvo por centro la llamada "Civitas Limicorum", patria del obispo y cronista Idacio, tan magistralmente estudiados ambos —ciudad e hijo ilustre— por don Marcelo Macías, Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense (1904) y recientemente por el profesor Casimiro Torres (7). En Perrelos nació, en 1648, el jesuita P. Juan Alvarez Sotelo, profesor en el colegio de Monterrey y en Santiago, muerto en Orense en 1712, autor de una **Historia de Galicia**





(cuyo ms. se conserva en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia). Rairíz de Veiga es la patria del historiador barroco, también jesuita, el P. Pascasio Seguín (n. en 1711), autor de un libro singular, **Galicia, Reino de Cristo Sacramentado y primogénito de la Iglesia entre las gentes (Méjico, 1750)**, libro delicioso pero plagado de errores, como hijo de los falsos "Cronicones".

Leyendas e Historia

Están íntimamente entrelazadas en las tierras límicas. Sitúase aquí el río Leteo o del Olvido y se hizo proverbial el sacro temor que experimentaron los soldados de Décimo Junio Bruto, que se negaban a atravesar sus aguas, por el olvido que de sus cosas y personas familiares podían sobrevenirles, viéndose obligado quien las conducía hasta estos confines Occidentales a tomar en sus manos el estandarte y atravesando el río llamar luego a cada cual por sus nombres para destruir así la fatal creencia. Y no falta quien afirme que en las aguas de la laguna Antela estaba encantado el Rey Artur y que los cínifes — tan necesariamente abundantes en la zona — eran sus soldados. Otros aseguran que en el fondo de sus aguas está sumergida la ciudad de Antioquía y que el tañido de sus campanas se escucha en la noche de San Juan. En la novellística romántica se inspira el libro de Benito Vicetto, *"El Lago de La Limia"* (C., 1861; Ferrol, 1872).

El Monasterio del Bon Xesús de Trandeiras, a 7 kilómetros de distancia en la carretera de Xinzo a Vilar de Barrio, colocado en un altozano a doscientos metros de la citada vía y a 665 metros de altitud, en



sus orígenes, está envuelto también, por las brumas legendarias en que la comarca es tan fecunda, y sólo por entre esa frondosidad, ingenua en la mayoría de los casos y piadosa en otros, el historiador difícilmente logra abrirse paso, no sólo porque carece de datos positivos, documentales, en que apoyarse, sino también, porque su espíritu se siente cautivado por el encanto y la belleza de esas mismas narraciones fantásticas y piadosas.



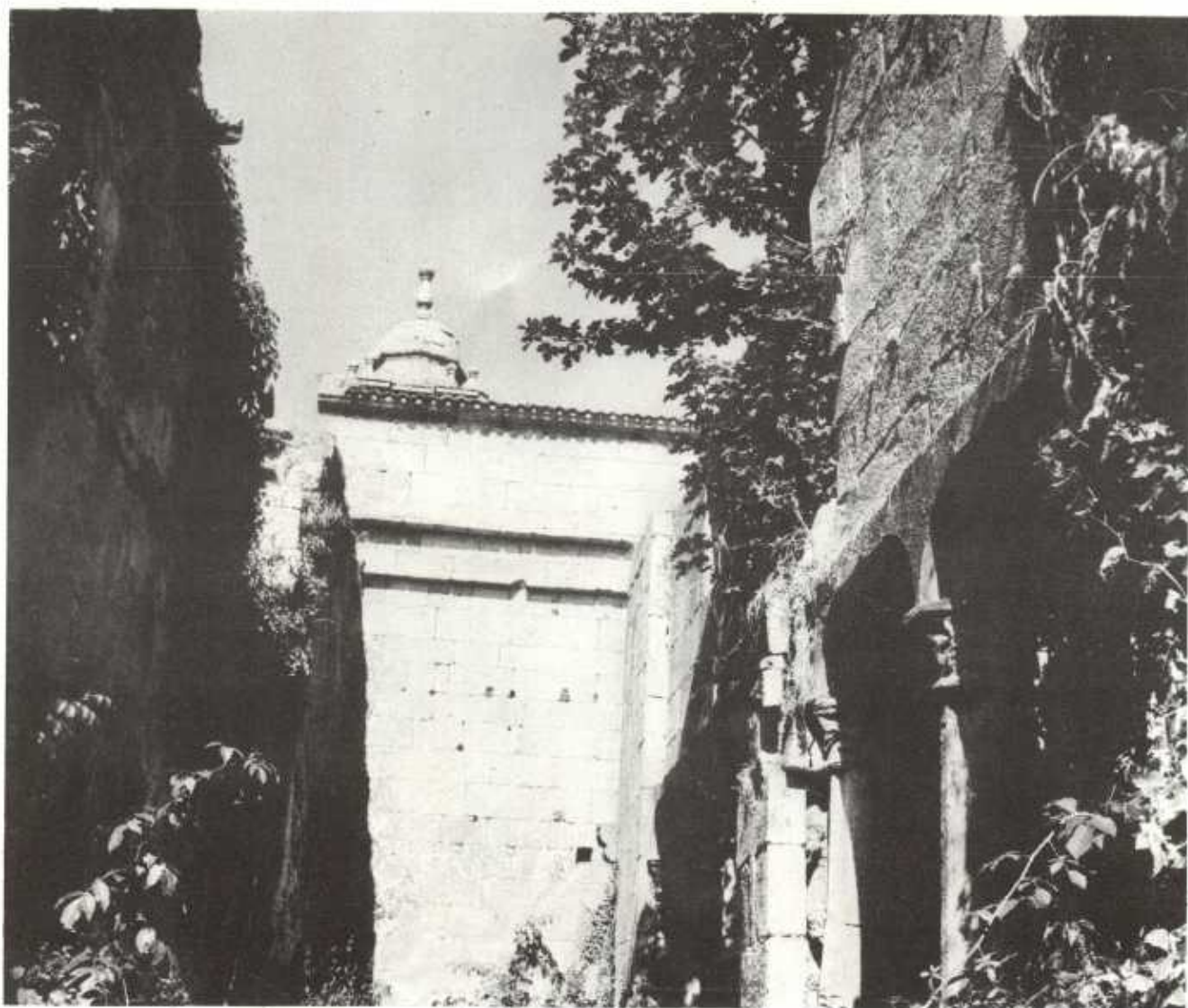
Brumas legendarias envuelven los orígenes

Según estas fuentes iniciales, que cronistas de la talla de Jacobo de Castro (8) recogieron y cuyo relato coincide en esencia con otra narración publicada íntegramente por el conocido publicista Couceiro Freijomil (9), y más tarde aprovechada en forma extractada por un deudo del que posiblemente fue su primer poseedor o al menos conocedor (10), los orígenes del convento de Trandeiras están también envueltos entre las brumas de la leyenda, aunque sea preciso reconocer que el cronista franciscano, llevado de un cierto rigor histórico, que evidentemente no logró por entero, relate más escuetamente los hechos que el documento de referencia.

He aquí la leyenda: Un vecino del coto de Trandeiras, llamado Juan Folgoso, "A la sazón de edad de cincuenta años, hombre simple y sin malicia, tenía por devoción, cuando se decía la misa en su iglesia, al entrar el Santus, tocar un rabel, sin dar que decir ni burlar, sino por devoción que tenía", publicó entre sus vecinos que, de noche y en sueños, había visto "una Señora muy resplandeciente, en los peñascos del monte, donde está ahora la capilla de la iglesia del Monasterio, y que era la Virgen María, porque tenía un Niño". Burlóse de él un vecino suyo llamado Alonso Díaz, y el bueno de Juan de Folgoso se calló y no volvió a mentar más lo sucedido. Pero, a los pocos días, viniendo del lugar de Solveira, a

prima noche, a la vista de unos peñascos, dos hombres de a caballo, descendieron del monte y el que montaba el caballo blanco le preguntó ¿por qué no hacía la iglesia que le había mandado la Señora, a lo que Juan le respondió diciendo que porque no tenía recursos. Y los dos caballeros le replicaron: "Comiézala; ya Ella dará quien la acabe..." (11).

Comunicó a un hijo suyo el empeño y comenzó a hacer una ermita de doce a quince pies, entre las peñas, cerca del lugar en donde viera la Señora. De nuevo comenzó a hacer burla de él y de su obra el dicho Alonso Díaz, el más rico del lugar, quien viniendo a Orense a sus negocios, dio parte de ello al Chantre y Provisor, como señor de dicho lugar, quien de regreso de la visita de su priorato de Xunqueira de Ambía, se fue a Trandeiras a entender de la novedad denunciada. No agradaron al Provisor las razones tan simples que Juan de Folgoso daba de sus visiones, al extremo que les dio una reprensión a los que estaban presentes e indignado, mandó que derribasen lo hecho, y se volvió para Orense. Pero, una noche, viniendo Alonso Díaz del lugar de Xinzo "vio por sus ojos la visión de aquella Señora con una compañía como el dicho Juan de Folgoso le había contado", y fue tan radiante la visión por él experimentada que "volvió a congraciarse con Juan de Folgoso y a contarle lo que había visto y pasado por él y que sería bien que tornasen





a hacer la ermita". De tal suerte que "antes que se acabase ni cubriese la obra, iban algunas personas del lugar y comarca a ver aquello, que lo autorizaba el dicho Alonso Díaz, por ser hombre rico y de crédito, y también por la simpleza de Juan de Folgoso, que, aunque era hombre de pocas palabras, era de honra" (12).

La noticia llega nuevamente al Chantre y Provisor de Orense, quien, indignado, llegó a meter en la prisión del priorato de Xunqueira de Ambía a Juan de Folgoso y a Alonso Díaz, quienes fueron liberados gracias a la intervención de la viuda de Alvaro de Trandeiras, muerto hacía ya once años, quien al tiempo de su muerte había dicho que en aquel lugar había de haber una gran romería, "como en Santiago, y que no lo vería, pero que lo verían los que vivos fuesen". Con estas razones convenciose el Provisor, quien dejó en Trandeiras a un canónigo de Xunqueira, para que recogiese las ofrendas cada vez más varias y crecientes.

Fue entonces cuando se decidió la construcción del convento de Trandeiras, que comenzó bajo una advocación mariana y luego se trocó en la devoción al Bon Xesús. La explicación nos la da, también en forma ingenua, el cronista seráfico Jacobo de Castro cuando escribe: "Réstanos aora saber como esta Capilla passó a ser Convento de Observancia, y porque se mudó el título. La causa de esto segundo fue, porque habiéndose puesto un zepo (cepillo) a la puerta de la Iglesia cuando se estaba fabricando, para que los Peregrinos de Galicia y Portugal echasen en él sus limosnas, le robaron y quitaron una noche.

Salió Folgoso y otros en busca de el zepo, y en el monte hallaron una Imagen de el Niño Jesús toscamente labrada. Dieron cuenta de su hallazgo al Provisor Pina, quien haciendo memoria de lo que dezían los Portugueses quando venían a la romería, preguntando por la nueva Iglesia de el Buen Jesús, aora con esta aparición de su Imagen se determinó dedicar al Hijo la Iglesia, que antes avia honrado con el nombre de la Madre, como lo executó" (13).





Creemos, con lo dicho, haber dado rienda suelta al fondo legendario sobre el que, hoy por hoy, resulta indispensable recordar al hablar del convento de Trandeiras. Es evidente que en el cambio de advocación hay una clarísima influencia portuguesa, sin que, por ello, dejemos de comprender la que sobre este mismo hecho haya podido tener esa "especie de competencia mística" con el Santuario de los Milagros —donde brilla la devoción a María, tan frecuente, por otra parte, en los santuarios orensanos— con el conceto de Trandeiras, que se decanta por la devoción al Bon Xesús (14).

El Chantre don Alonso de Piña

No todo es pura leyenda en Trandeiras. Aun detrás de esa leyenda late, sin duda alguna, un poderoso sedimento de verdad histórica que es fácilmente perceptible.

La nebulosa se torna verdad positiva cuando nos acercamos a la figura humana del Chantre, a quien se debe la construcción del convento de Trandeiras. Su nombre, don Alonso de Piña. Natural, posiblemente, de Toledo. Fue Bachiller en Decretos, capellán Real, Prior de Xunqueira de Ambía, Protonotario Apostólico, Chantre, Provisor y Vicario del Cabildo y Obispado de Orense y Rector de varias iglesias del Cabildo orensano. Ya en 1498 era Chantre del Cabildo; hay constancia documental, asimismo de que desempeñaba tal dignidad el 26 de julio y el 4 de diciembre de 1505. Aunque breves, abundan las referencias a su persona por parte de Muñoz de la Cueva (15), Flórez (16), Bedoya (17). Flórez nos informa que, siendo Provisor, unió al Monasterio de Xunqueira de Espadañedo el curato de San Salvador, en 1514.

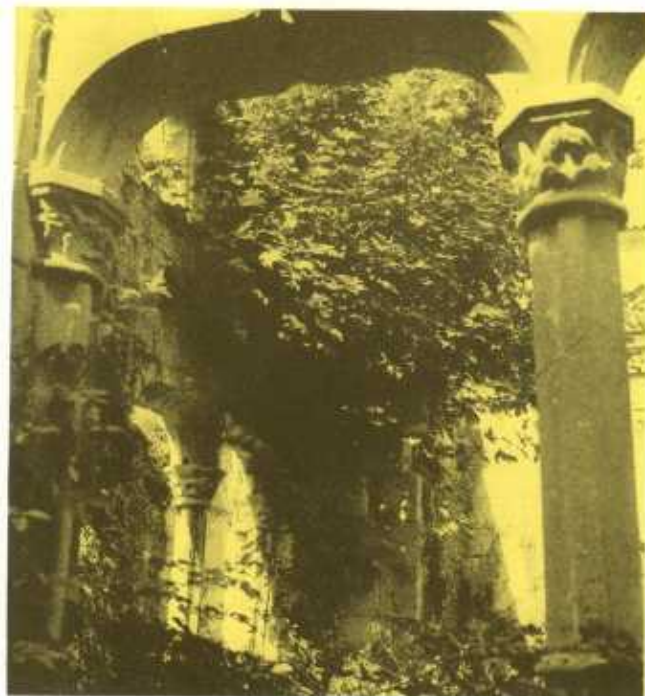
Su escudo está formado por una "piña" sostenida por dos leones rampantes. Tiene capelo y cordones por su dignidad de Provisor Apostólico. Figura su escudo en la lápida sepulcral en Xunqueira de Ambía. En San Pedro de Moreiras se encuentra en la llamada casa de la tenencia, que aún hoy se le llama así, y en un altar de una capilla lateral de la citada feligresía.

En un principio —cabildo de 3 de julio de 1515— quiso ser enterrado en la catedral, "en la capilla de Santa Eufemia, cabo del poste, acerca do jaz sepultado el Obispo D. Francisco". En la lápida sepulcra de Xunqueira de Ambía, donde reposa, consta el año de 1544 como el de su enterramiento.

En 1500 figura ya como Prior de Xunqueira, en donde había un cabildo de siete canónigos. Tenía jurisdicción civil y criminal sobre cincuenta y seis lugares. cuyos vecinos dependían como vasallos del Prior. Como canónigos regulares de San Agustín, dependían del Monasterio de Santa María del Sar, de Compostela. Regentó el priorato durante muchos años y le sucedió un hijo suyo, nombrado Prior Tamayo.

El epitafio de su sepultura en la colegiata de Xunqueira de Ambía (18) está tomado del Libro de Job, 19, 21-25.

Por su munificencia y las obras realizadas, revela un espíritu plenamente renacentista. Los cuantiosos beneficios que sus prebendas le proporcionaban hicieron de don Alonso de Piña un auténtico mecenas de las artes. Merecen recordarse, entre sus obras reveladoras de su incansable actividad, el claustro, la sacristía, el retablo del altar mayor, la sillería del coro, el archivo, etc., en la iglesia prioral de Xunqueira de Ambía, así como la construcción de un hospital en la misma localidad, en el que diariamente se daba de comer a un centenar de pobres y peregrinos. También en San Pedro de Moreiras dejó testimonio de su paso por aquella parroquia, cuya iglesia enriqueció con un hermoso retablo, que constituye una de las últimas manifestaciones del gótico florido, que todavía hoy, afortunadamente, puede admirarse. Siendo Chantre y Provisor del Obispo de Orense don Antonio Palavicino (1486-1507), Cardenal de Santa Práxedes, figura nuestro mecenas el 23 de





Agosto de 1505 como tal Provisor con ocasión de las obras de reforma de la capilla mayor de la catedral y el traslado de los cuerpos de Santa Eufemia y demás compañeros mártires y no se le supone ajeno a las preocupaciones y desvelos del nuevo retablo cuya obra no estaría terminado hasta 1520 (19).

Nos es dado consignar que para la realización de estas obras contó el Prior y Provisor con la valiosa colaboración del renombrado escultor flamenco, Cornielles de Holanda, cuya presencia en Galicia está sobradamente acreditada (20) y con la del maestro de obras, Bartolomé de Nosendo, cuya colaboración también requerirá en el magno empeño de la obra del convento de Trandeiras, según veremos seguidamente.

Vicisitudes del Convento del Bon Xesús

Aparte de lo dicho al referirnos al ambiente de leyenda en que está envuelto el nacimiento del convento de Trandeiras, pese a ser la más moderna de las Casas religiosas de la diócesis y provincia, hemos de reconocer que carecemos de datos para poder trazar la historia completa, pormenorizada, sin interitus, del convento franciscano, porque tampoco abundan los documentos para lograr reconstruirla. Por ello, hemos de conformarnos con trazar los principales hitos de su decurso histórico.

Ya consta más arriba, al final del relato legendario, la incorporación del Chantre y Provisor don Alonso de Piña a la tarea de erección del convento de Trandeiras. Volvamos al manuscrito publicado por Couceiro Freijomil (21): "Vuelto el Chantre a Trandeiras, hizo

llamar a Bartolomé de Nosendo, buen maestro de cantería que había hecho y acabado la sacristía de este monasterio (Xunqueira de Ambía) y otras obras que estaba haciendo en la iglesia de Sandián, y trató con él de hacer la iglesia allí. El Chantre hizo señalar e hincar, estacar y trazar la iglesia en forma que fuese a caer la capilla allí donde se había visto la aparición. Con la obra, empezó a crecer la de-



Un monasterio ni grande ni altivo



voción. El dicho Chantre hizo intención solamente de hacer una iglesia a la devoción de Nuestra Señora la Virgen María, de una nave, como ahora está. También con él creció la devoción y ganas de gastar sus bienes y rentas en hacer allí un monasterio de frailes y convento que doctrinasen y predicasen en la tierra en donde a la sazón había mucha ignorancia de clérigos y legos, porque nunca oían sermón, sino de predicadores de bulas: y como la Limia era tan montañosa y la gente tan inconvensable y revoltosa, parecióle que sería servicio de Dios hacer un monasterio de frailes que doctrinasen y predicasen”.

La obra comenzó en febrero de 1520 y consta que tres años más tarde ya vinieron a vivir a ella guardián y comunidad de frailes, aunque la obra no estaba aún terminada. El convento fue ofrecido a la Orden de San Francisco, estando celebrándose a la sazón un capítulo general en Alba de Tormes. El guardián y los frailes vinieron en el mes de diciembre de 1523, y se aposentaron lo mejor que pudieron en lo mejor que estaba labrado. Y el Prior y Provisor don Alonso de Piña, puso más furia en acabar los oficios y en cercar la huerta, al extremo que, como nos dice el citado manuscrito, “toda parecía ser hecho y edificado por milagro y voluntad de Dios”. No faltaron tampoco, inconvenientes y dificultades por parte del Conde de Monterrey, don Fernando de Andrade, que “con armas lo quiso estorbar y asolar lo que estaba edificado, presumiendo que (el Chantre y Provisor) haría un castillo y casa fuerte”. El Chantre no se amilanó ante las amenazas del Conde, sino que se dispuso a aceptar la pelea de sus huestes contra las del de Monterrey, quien se vio precisado a desistir de su empeño “y así fue la obra adelante”.

A poco de levantarse el Monasterio de Trandeiras, la fama del mismo, difundida a buen seguro por el clima de la vida espiritual de que inmediatamente se pobló la santa Casa, a una distancia de menos de treinta años de su erección, el Licenciado Bartolomé Sagrario de Molina, diminuto clérigo malagueño incorporado al Cabildo de Mondoñedo, nos suministra la primera referencia literaria a través de las siguientes conocidas octavas (22):

“Un monesterio no grande ni altivo
cercado de aguas, que es mar en invierno,
es Buen Jesús, edificio moderno,
fue hecho en milagro, por eso lo escribo.
También a contallo tomé tal motivo
de ver que de aqueste se tiene noticia
allá en otras partes de más de Galizia
y a quien se mostró aun hoy es vivo”.

Como siempre, Molina acompaña sus flojos versos de una glosa en prosa. En este caso, también, y es la siguiente: “Con este monesterio del buen Jesús, que es de la observancia de Sant Francisco se tiene gran cuenta en toda Castilla y mucha devoción; habrá cuarenta años que a un mozo rústico se le apareció un niño que le dixo que se llamaba Jesús: y esto fue tres veces; lo que más le dixo no tengo cierta noticia para afirmarlo mas de que, alcanzando a ver este milagro y habida gran certidumbre de él





se hizo este devoto monesterio entre Orense y Monterrey en Limia que es el mayor pedaço de tierra llana que hay en este Reyno y en invierno una legua alrededor deste monesterio es todo una laguna de agua, porque como la tierra es tan llana recoge en si a todas las aguas sin poder salir tan presto; y en algunas partes han plantado muchos árboles, puestos por los caminos muy a compás para guiar los caminantes porque de otra manera perecerían muchos. Destas aguas de Limia tomó nombre una gentil puente que llaman Ponte de Limia en Portugal porque se recogen todas allí y pasan por debajo de aquella puente”.

En 1668 el convento “sufrió un horroroso incendio” que no respetó “ni una sola celda donde los religiosos pudieran recogerse” (23), cuya reconstrucción fue iniciada al año siguiente. En el año de 1777, don Pedro González de Ulloa (24), al hablar del curato de Santo Tomé de Pena, en cuyos términos está enclavado el monasterio del Bon Xesús de Trandeiras, nos suministra muy breves pero certeras noticias, entre ellas el hecho de que los parroquianos del pueblo de Trandeiras “que mueren en él suelen enterrarse en el convento, y éste percibe todos los derechos de los funerales, con el cargo de administrar a los enfermos y ayudarles a bien morir”, y en párrafo seguido añade que: “Aunque este convento seráfico

es el *refugium peccatorum* de toda la comarca, y sus individuos muy celosos del bien espiritual, está tan pobre como los moradores del país”, concluyendo que “Estando en Perrelos tuve en mis manos y he leído la fundación original de este inmediato convento”, sin olvidarse de las supersticiones que poblaban el país o comarca, en cuya desaparición tuvo importante participación el establecimiento del convento, que “es el único de la provincia de Santiago que comenzó con guardián en su primera fundación, por los años de 1520”.

Quedan aún otros breves capítulos en la historia del convento de Trandeiras que es obligado recordar. El primero se refiere a la presencia de clérigos franceses, expulsados de su patria en virtud del decreto que con fecha 26 de mayo de 1792 promulgó la Asamblea contra el clero católico de Francia, que obligó a emigrar del reino de cuarenta a cincuenta mil eclesiásticos, muchos de los cuales se refugiaron en España, y encontraron en el Obispo Quevedo, de Orense, la más cariñosa acogida unos 300, a los que socorrió con ropas, camas y alimentos, distribuyéndolos en tres grandes comunidades, la primera en su palacio episcopal de la ciudad, otra en el colegio que fue de la Compañía, destinado a Seminario, y la tercera en el palacio de Santa María de Aguas



Santas. Algunos de estos eclesiásticos fueron huéspedes de Trandeiras, y el más ilustre el Obispo de Blois, Monseñor Alejandro Francisco de Launzinier Themeines, quien fue recibido por el Obispo Quevedo con el cortejo propio de los Obispos españoles, permaneciendo en Orense una larga temporada, retornando luego a Pontevedra, en donde había fijado su residencia. Pero habiendo dispuesto Carlos IV que a los Obispos franceses se les recluyese en conventos apartados de la frontera francesa, con el fin de evitar que los revolucionarios franceses no sospechasen mal de ellos, pensó el Cardenal Quevedo en colocar al Obispo de Blois en el monasterio benedictino de Celanova, pero se negó el abad a recibirlo, "y así escogió después el pobre convento en despoblado, titulado del Buen Jesús de la Limia, de PP. Obser-



vantes de San Francisco, a donde llegó su Ilma. en 23 de abril de 1804" (26), morando allí todavía en julio de 1806. Pronto se le levantó el confinamiento y se embarcó para Inglaterra.

Un segundo momento, mucho más dramático, fue el de la invasión francesa durante la Guerra de la Independencia. Aunque en la ciudad de Orense el Duque de Dalmacia guardó toda clase de consideraciones con el Obispo-Cardenal, entre otras razones, por su comportamiento y las atenciones tenidas por éste con los emigrados franceses de 1793, no sucedió lo mismo en tierras de Xinzo de Limia, convertida en teatro sangriento de sus tropelías y en su excursión llegaron al convento del Bon Xesús de Trandeiras "En Ginzó —leemos en alguna de las varias Relaciones— de Limia destruyeron la iglesia, quemando los santos y los retablos; mataron varios sacerdotes y religiosos, y muchos paisanos". Hay, a este respecto, dos cartas, dirigidas desde Trandeiras al P. Cronista Fr. José López, la una de 8 de setiembre de 1832 y la otra de 2 del mismo mes de 1834, en las que se narran las matanzas y atropellos de toda índole de que fueron víctimas los religiosos franciscanos de Trandeiras (26).

El tercer momento se corresponde a los desventurados años de la época absolutista de Fernando VII. Así sabemos que, durante el trienio constitucional, algunos clérigos sospechosos de favorecer a los realistas y algunos monjes de los prioratos fueron vigilados de cerca y, en algunos casos, encarcelados. Así sabemos de Fr. Beda Isai de Amurrio, monje de Celanova, se decía que estaba en el convento del Bon Xesús "por orden del Gobierno". Y después del trienio liberal, don Juan Manuel Bedoya, liberal moderado, figura como el más ilustre de los desterrados. Primero lo fue, en 4 de enero de 1824, a cuatro leguas de la ciudad, y estuvo dos meses en el convento de San Clodio, en las fértiles tierras del Ribeiro; después, suponemos que entre marzo y julio del mismo año, pasó cuatro meses en el "desierto, pobre e incendiado convento del Buen Jesús de la Limia". Allí escribió en defensa propia una "Manifestación de su conducta política y religiosa durante el régimen constitucional". Luego, y por espacio de tres años y medio, hasta fines de 1827, estuvo en San Esteban de Ribas de Sil (27).

El momento final vendrá con la exclaustración y el abandono definitivo de los conventos y la dispersión por los cabildos y parroquias de los clérigos regulares. En 1844, diez años después del naufragio, había en la provincia 18 exclaustrados procedentes de Trandeiras. De entre éstos, queremos citar al P. Benito Valencia, ecónomo de Baltar, que durante varios años (1840-46), compuso la Cartilla del rezo (28).

La exclaustración debió de encontrarse con un monasterio sumamente afectado en su estado de conservación material debido no sólo a los destrozos causados durante la invasión de los franceses en 1809, "en varias puertas de celdas y oficinas, especialmente en la puerta principal de la iglesia", a los que hace referencia concreta la primera relación de Fr. José Vilar al P. Cronista Fr. José López, de 8 de setiembre de 1832, y la más puntual aún, de fecha 2 del mismo mes del año 1834, en la cual se habla ya más concretamente de "este arruinado convento, sin tener en donde guardar, digámoslo así, un papel", y contesta al oficio que había sido dirigido al P. Prior, quien, al marchar dos días antes para su lugar, se

Trandeiras es el más moderno...



lo había entregado a su llegada "a fin de que le diesen —al cronista— una relación de lo acaecido en éste por las tropas del Tirano", y da cuenta de las matanzas realizadas en los frailes del convento, con precisión de nombres y circunstancias, para terminar diciendo que "en el convento robaron vino y también el relicario con que se administraba el sagrado Viático a los enfermos; destrozaron puertas y algunas ropas, según dicen los religiosos", añadiendo en la postdata: "Aquí no hay archivo, y por consiguiente no hay papeles: nada de bueno se encuentra en este infeliz convento". Cabe advertir que todo este calamitoso estado no era debido exclusivamente a los acontecimientos del año 1809, protagonizados por los franceses, sino que hay que recordar que apenas repuestos los frailes de Trandeiras de tales sucesos, el día 3 de febrero de 1813, a las once de la noche, estando durmiendo los frailes, excepto un lego que fue el que dio la voz de alarma, se produjo un nuevo incendio que comenzó por el De profundis y el Refectorio, y se avivó por el fuerte viento reinante y fueron pasto de las llamas todos los dormitorios, el claustro, la cocina, la ropas y ajueros de todos los padres franciscanos (29).

En cuanto al tesoro artístico que debió de poseer el Monasterio de Trandeiras, son muy pocas las

noticias que poseemos. En noticia no confirmada, pero digna de crédito se nos dice (30) que en 1581 el Monasterio de Trandeiras contrató una custodia y un cáliz de plata al platero Ruy Pereira (31), que había hecho en 1579 la famosa cruz del hospital de San Roque de Orense, y en 1567, junto con Domingo Brais, la de la cofradía de Santa Eufemia.

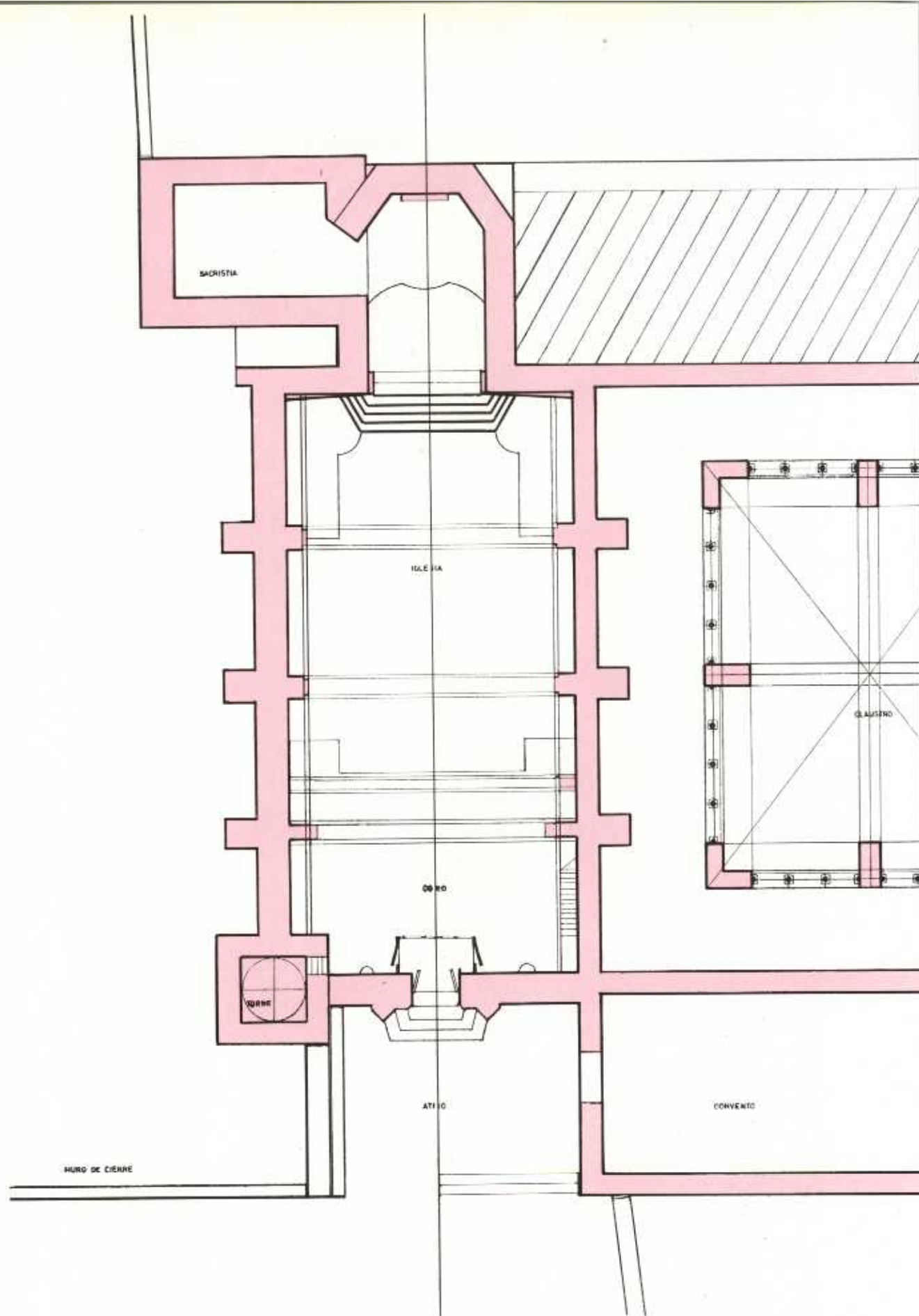
Sabemos también, que algunos objetos de valor fueron salvados de la rapiña subsiguiente a la excomunión, llevándoselos los frailes al abandonar los conventos. En el caso de Trandeiras Fr. Antonio Suárez Paz hizo entrega al P. Saco de "algunas alhajas procedentes del convento de Buen Jesús de Limia" (32).

Las actuales ruinas

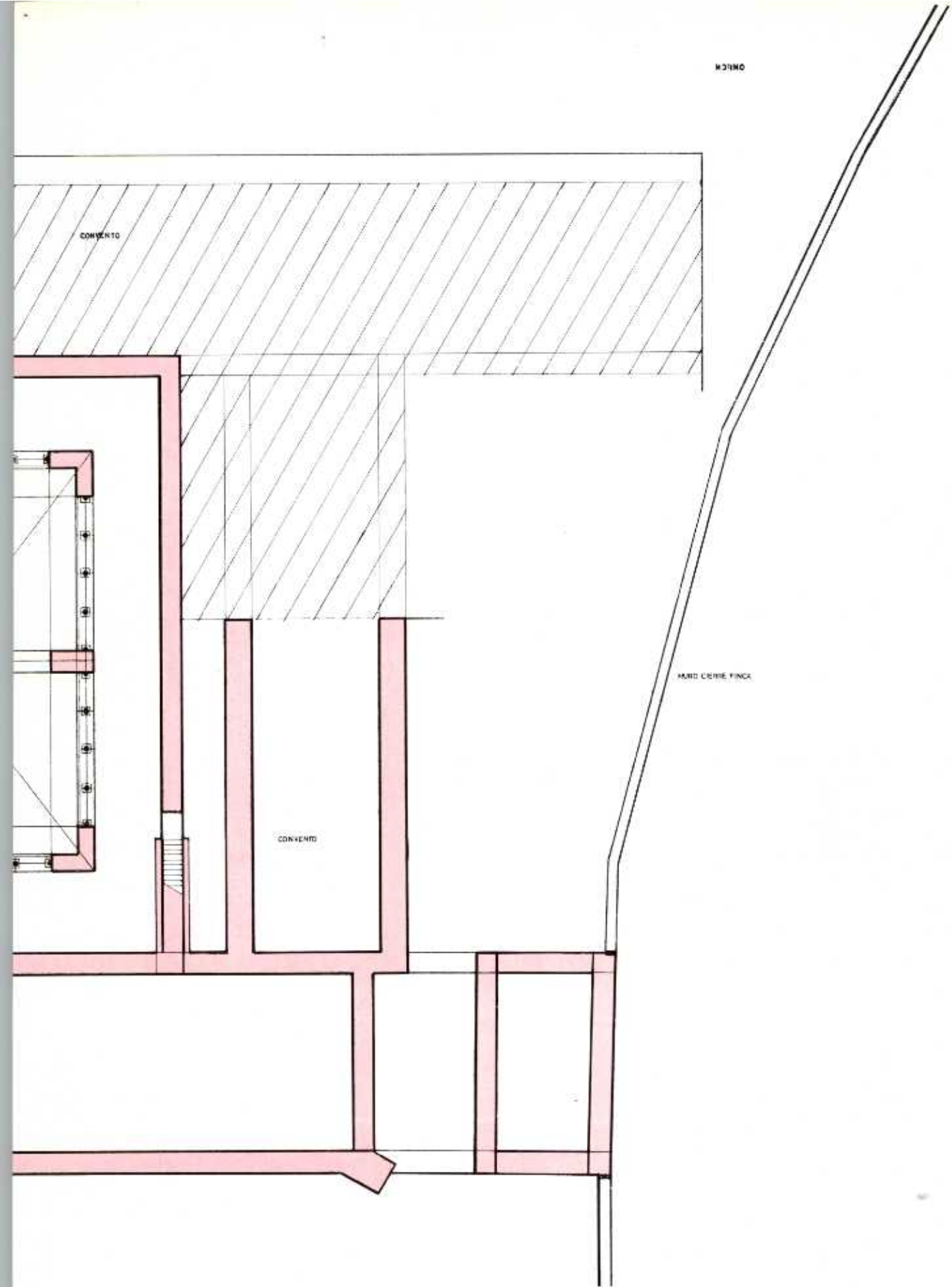
Con lo que antecede, hemos pretendido llevar al ánimo del lector de esta Memoria, el relato del mundo ambiental que rodea el Monasterio de Trandeiras, recordando las leyendas y las efemérides históricas más salientes con la pretensión de poner de relieve las diversas perspectivas y los azares padecidos por el convento, cuya declaración de monumento histórico-artístico se proyecta, en el afán de que sirvieran de fundamento a esta segunda parte más concreta y precisa de su valor arquitectónico.

Resulta increíble que haya pasado desapercibido a la indiscutible curiosidad de aquel gran arqueólogo e incansable buscador de monumentos y restos arqueológicos que fue don Angel del Castillo López, quien no incluye a nuestro convento en su **Inventario de la riqueza monumental y artística de Galicia** (33), ni tampoco haya sido subsanado este olvido por los reeditores de tan fundamental aportación al acervo artístico de nuestra tierra.

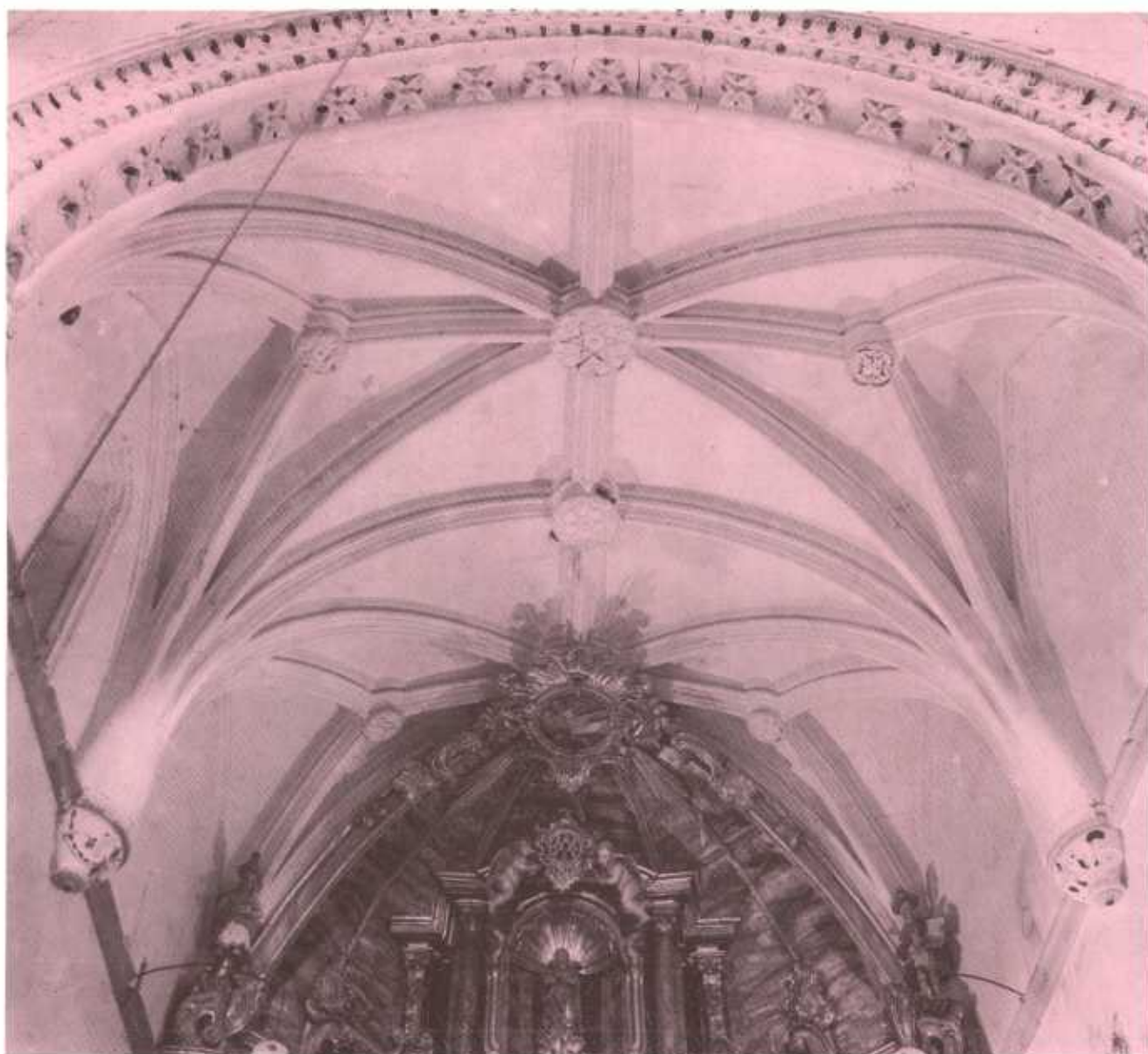
Trandeiras es el más moderno de los grandes monasterios de la provincia y paradójicamente tal vez, el que haya padecido en más lato grado, las lamentables consecuencias en su integridad arquitectónica, y por ello el que esté más necesitado de protección y de cuidado. Del inicial abandono por los franciscanos a raíz de la desamortización, el edificio pasó a propiedad particular (34), y, por eso mismo, no pudo resistir, no ya las naturales inclemencias del tiempo, sino la actual ruina que padece por la inicial venta de los sillares graníticos que fueron vendidos a particulares para construcciones domésticas y aún para cierres de fincas rústicas, si bien, en la actualidad, el expolio ya no resulta rentable porque están de moda otras técnicas en las construcciones, por ser más rápida y mucho menos costosa la construcción de viviendas, a base de materiales más ligeros y menos caros.



**ESQUEMA DE PLANTA GENERAL
DE BON XESUS DE TRANDEIRO**



**AL DE LA IGLESIA Y CONVENTO
AS·XINZO DA LIMIA·ORENSE**



1.—LA IGLESIA

Al presente, solamente se conserva íntegra la iglesia, con un dimensionado que se refleja en el croquis de planta, que se incluye.

Se franquea por una hermosa portada gótico plateresca a la que, por la parte lateral izquierda, está adosada una fuerte torre. Esta entrada está precedida de un átrio, que antes fue cabildo cubierto. Un arco rebajado, carpanel, sirve como base estructural a la entreplante del coro. El piso está enlosado y tiene un desnivel perfectamente apreciable desde la entrada hasta el presbiterio. Al lado del evangelio existe una amplia capilla con el enterramiento del fundador de la misma, cuya inscripción reza: "Este enterramiento y capilla es del Licenciado don Enrique de Novoa y de sus herederos. Año 1600".

Sobre el altar mayor se desarrolla una bóveda de crucería, de terceletes, de neto trazado gótico, estando resuelto el resto del interior de la nave, con una bóveda de cañón de medio punto, estructurada entre arcos, rematada sobre pilastras adosadas a muro y enlazadas entre sí por arcos, también de medio punto.

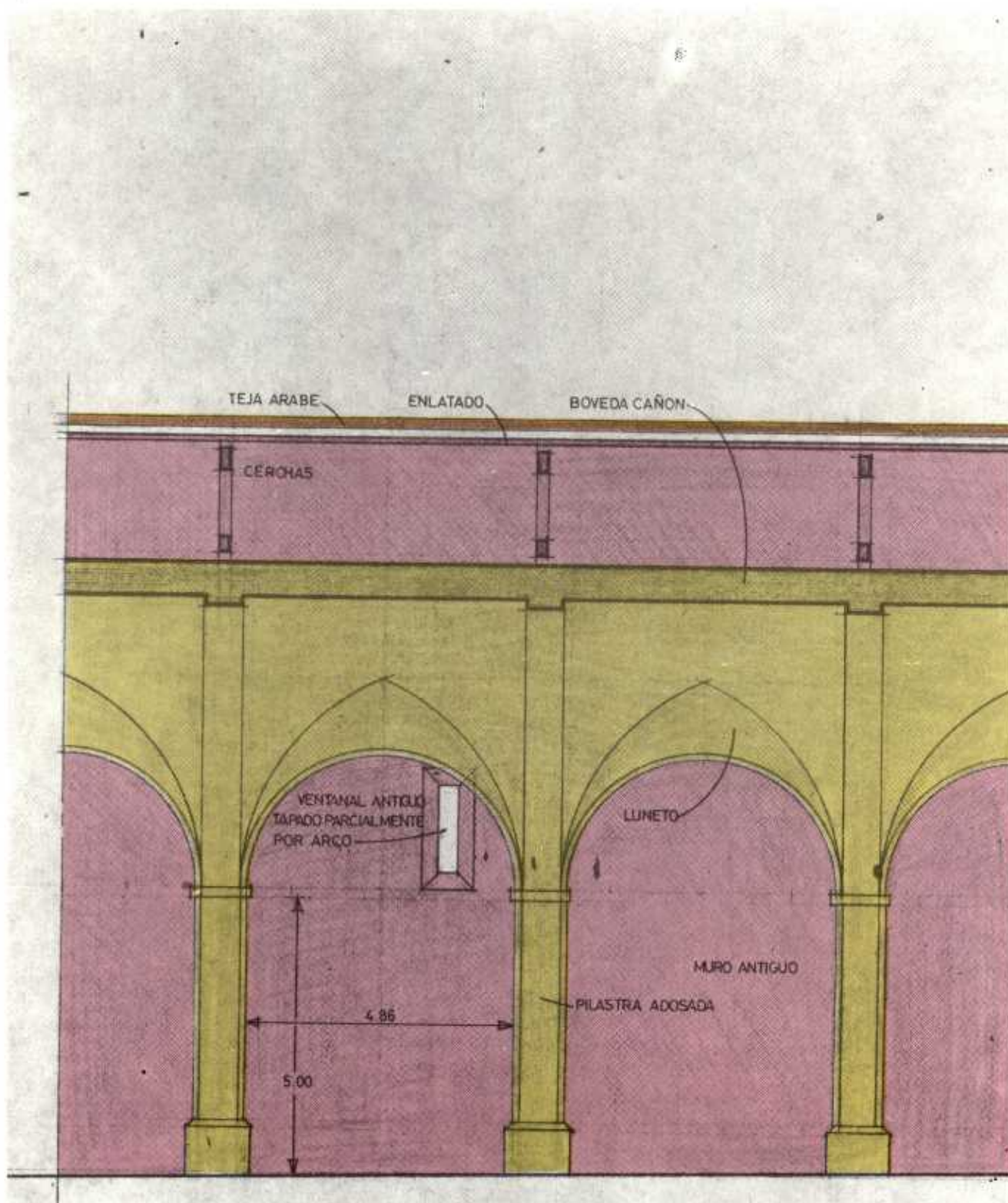
El análisis de esta disposición constructiva, reflejada en las secciones longitudinal y transversal, figuradas en la parte gráfica, nos mueve a teorizar que en un principio la edificación, promovida por una orden mendicante, se resuelve de una forma sobria, muros de carga en cantería en los que se apoyan cerchas de madera que reciben un pontonaje y sobre el cual un enlatado sirve de base a la teja curva, empleada como material de cubrición.

Tras el siniestro sufrido, incendio ya citado en el año 1668, debió de procederse a la construcción del abovedado descrito. Sirve como apoyatura de este criterio el que las luces abiertas en las fábricas que forman los muros perimetrales, presentan partes ocultas, taponadas, por encuentros con los arcos de sostén de la bóveda. Corrobora el argumento, independientemente de un racionalismo constructivo que superpone dos soluciones de cubierta, la presencia de una dovela con referencia a la reconstrucción y con una data del año 1786.

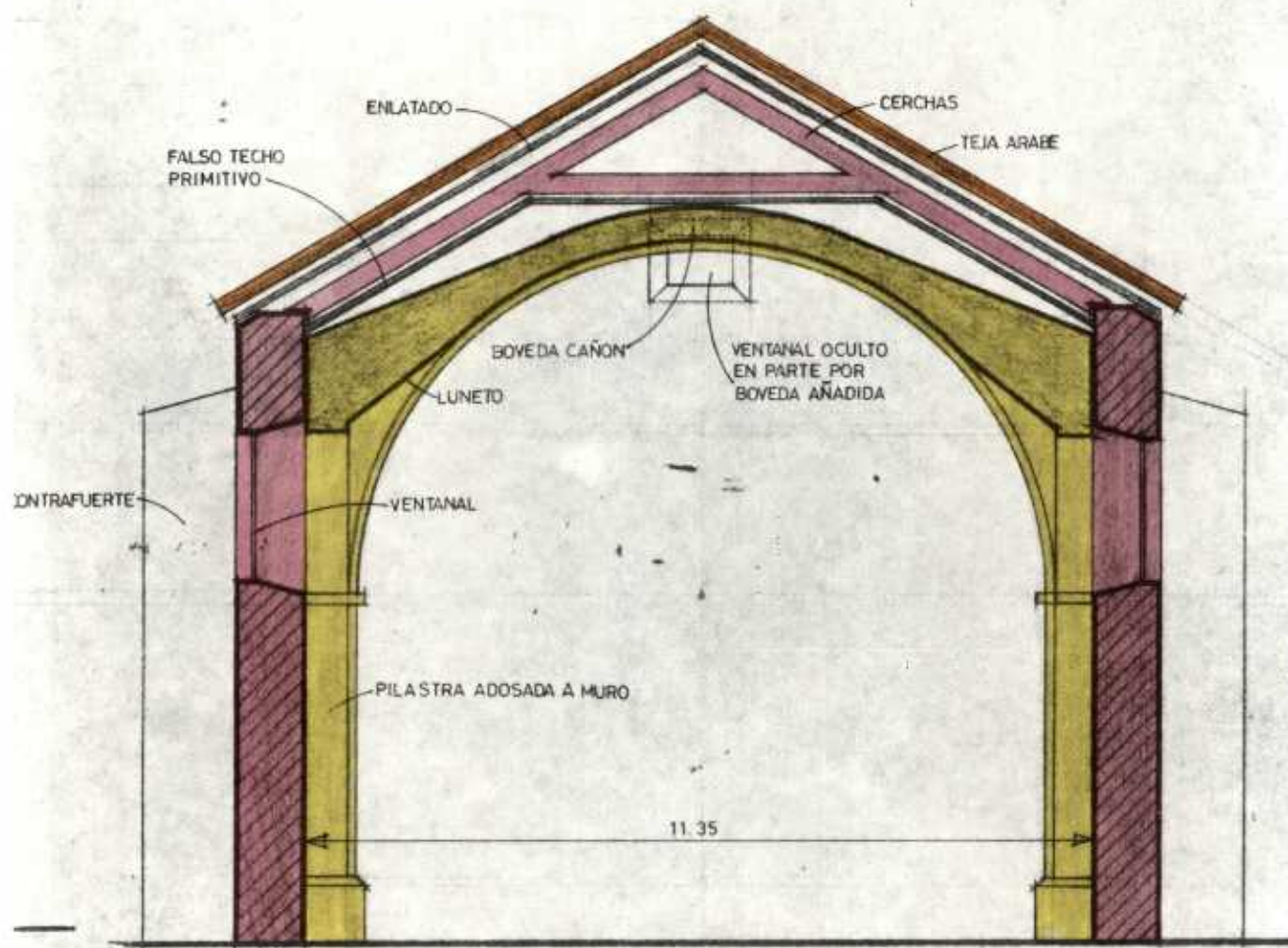
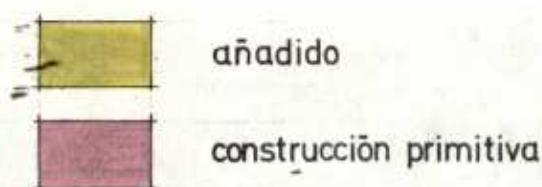
Al exterior aparecen unos contrafuertes respondiendo a eje con las pilastras adosadas y cuya cons-

trucción no puede fijarse si es anterior o si se ejecutó al abovedar, en el período de reconstrucción. La prioridad se justificaría en función de la altura de los muros y en el otro caso se acreditaría por la falta de simetría con relación a los huecos abiertos y por su sentido funcional.

De la fachada primitiva de la iglesia solamente se conserva la parte inferior de la misma (tal y como se aprecia en las fotografías que se acompañan). Esta portada ofrece unas indiscutibles semejanzas con la puerta de entrada de la iglesia parroquial de Sandiás, separada tan sólo de la conventual de Trandeiras



SECCION LONGITUDINAL
ESCALA 1:100



SECCION TRASVERSAL

ESCALA 1 : 100

por la extensión que ocupaba la Laguna Antela, al extremo que fueron ambas obras construidas por la misma mano, según queda dicho ya: "Vuelto el Chantre a Trandeiras, hizo llamar a Bartolomé de Nosendo, buen maestro de cantería que había hecho la sacristía de este monasterio (el de Xunqueira de Ambía) y otras obras y estaba haciendo la iglesia de Sandiánés y trató con él de hacer la iglesia de allí" (35).

Las dimensiones de ambas portadas son aproxi-

madamente las mismas. La del Bon Xesús de Trandeiras tiene una altura de 5,20 metros por 6 de ancho. Las torres son también iguales: ambas rectangulares y haciendo ángulo con la fachada, con la única diferencia de que la de Trandeiras está situada en la parte izquierda, entrando, mientras que la de Sandiánés está en la parte derecha, siendo análoga, por lo tanto, la disposición de volúmenes.

Pero las coincidencias no se limitan a las seña-



ladas, toda vez que —como ya hizo notar acertadamente el Conde-Valvis— existen una plena similitud en cuanto al estilo y a los elementos ornamentales con una conocidísima iglesia de la ciudad de Camiña, en el norte de Portugal.

El nombre del maestro cantero que trabajó en Xunqueira de Ambía y construyó las dos iglesias de La Limia, Bartolomé de Nosendo, es el mismo. Poco importa, pues, que al presente desconozcamos su personalidad y que su nombre no figure en los diccionarios de Artistas. Algún día se aclarará este misterio. Pero su obra, ahí está, afortunadamente íntegra y perdurable.

Dentro de la iglesia, aparte de lo ya dicho, existen las dos citadas imágenes atribuidas a Cornielles de Holanda.

2.—EL CONVENTO

Muy otro es el estado en que se encuentran las ruinas del convento. En su lamentable situación actual intervinieron, tanto el abandono de los últimos propietarios, que consintieron la pérdida de todo el maderamen de los pisos, tejados, puertas y ventanas, etc., circunstancia que provocó que los amplios lienzos de pared que se mantienen en pie en toda la fachada del poniente y el amplio y sólido tramo de la del mediodía, al menos en algunos flancos, esté en precarias condiciones de solidez.

La superficie total del monasterio alcanzaba a 1.800 metros cuadrados, según referencia de investigador de bien probado crédito. Dentro de ese espacio cabían holgadamente, además del interesante claustro, que merece una consideración aparte, la amplia cocina, la sacristía, todas las demás espaciales dependencias que servía de albergue a la comunidad franciscana, sin olvidar los locales de la parte baja del edificio, destinada a bodegas, graneros, cuadras, etc. No es cosa fácil —precisamente por su emplazamiento en un pequeño altozano— ofrecer una visión panorámica fotográfica satisfactoria de su conjunto.

3.—EL CLAUSTRO

Es, sin duda alguna, lo más interesante que se conserva del convento del Bon Xesús de Trandeiras. Está completo. Se penetra en él a través de una puerta construida con grandes dovelas, puerta que ofrece una curiosísima similitud con la de la casa del torreón del pueblo de San Pedro de Moreiras, en

la cual se puede ver el escudo del Chantre y Provisor Apostólico don Alonso de Piña, a cuya munificencia de raíz renacentista se deben al menos las obras de que se lleva hecho referencia.

El claustro se conserva íntegro, concretamente en su parte baja. Linda, entrando con el muro derecho de la iglesia. Tiene forma rectangular, figurándose sus medidas en el correspondiente croquis.

Veintiocho arcos conopiales, de cuidada molduración, arrancan de capiteles en los que se transforman y asocian elementos, en apariencia humildes, escogidos de la naturaleza. En este caso concreto, elementos vegetales colocados en distintas direcciones de modulación, consiguiéndose formas de abstracta belleza que reflejan el sentimiento y la dedicación en un delicado trabajo humano. Poesía franciscana sobre piedra. Estos, coronan fustes con sección mixtilínea que pueden considerarse constituidos por la agrupación simétrica, dos a dos, de cuatro molduras de talón, presentando su encuentro plano a los lados interior y exterior. Descansan sobre basas que suponen una estilización inspirada, a nuestro juicio, de la ática (una escocia, aquí convertida en cilindro, entre dos toros).

El **pódium** (o banqueta general) tiene 60 centímetros de altura, y sobre él descansan las esbeltas columnas. Además de los machones o pilares de los cuatro ángulos, presenta al centro de cada lado un contrafuerte. En uno de ellos puede apreciarse el desplazamiento de los sillares que lo forman, debido al nacimiento, en su interior, de un arbusto, cuya poderosa vitalidad ha puesto en grave peligro de derrumbamiento a sus elementos.

Las dimensiones del claustro se fijan en el croquis pertinente. Carece de cornisa. Sobre las arcadas se asentaba un sobreclaustro a la altura del piso principal del convento, y éste no era de piedra. Estaba construido de argamasa y tenía varias ventanas que daban sobre el interior del patio del claustro inferior. La cubierta de ese piso principal estaba constituida por un piso formado de viguetas, pontones y tablas, todo lo cual se integraba en el piso del referido sobreclaustro (36).



De lo dicho y de lo fácilmente perceptible en la copiosa documentación fotográfica que se aporta, resulta claro que se trata de un claustro bellísimo de puro estilo renacentista.

4.—CONCLUSIONES

Se hace, pues, indispensable una obra previa de fácil realización: la limpieza de arbustos y matorrales, trabajo para el cual no se requiere especialización alguna, al objeto de liberar estas piedras venerandas de la hiedra y la floresta que impide su contemplación. Y tras esta labor inicial, comenzar con un presupuesto adecuado la tarea de afianzamiento de estas ruinas, no limitándose para el futuro más o menos inmediato a la consolidación o conservación de las mismas in situ.

Tras esta labor indispensable, la belleza del monumento será un factor acuciante para los Servicios del Patrimonio Artístico Nacional, que se encariñarán con la larga pero incuestionable empresa de la total restauración del convento.

A tal fin habrá de destinarse una cantidad anual hasta lograr la realización de un empeño casi imposible al presente.

A este propósito servirá la declaración de monumento histórico-artístico, que iniciará la tarea de conservación y restauración, a la vez que mentalizará a los actuales propietarios, cerrándoles al propio tiempo el paso para posibles especulaciones, que den el golpe definitivo a uno de los más bellos monumentos orensanos.

Al tiempo que se realiza esta dura y tenaz tarea de restauración de las ruinas existentes, la construcción de gran parte de la fachada Sur (cuya reconstrucción no ofrecería graves problemas, toda vez que en el tramo que por esta parte se enlaza

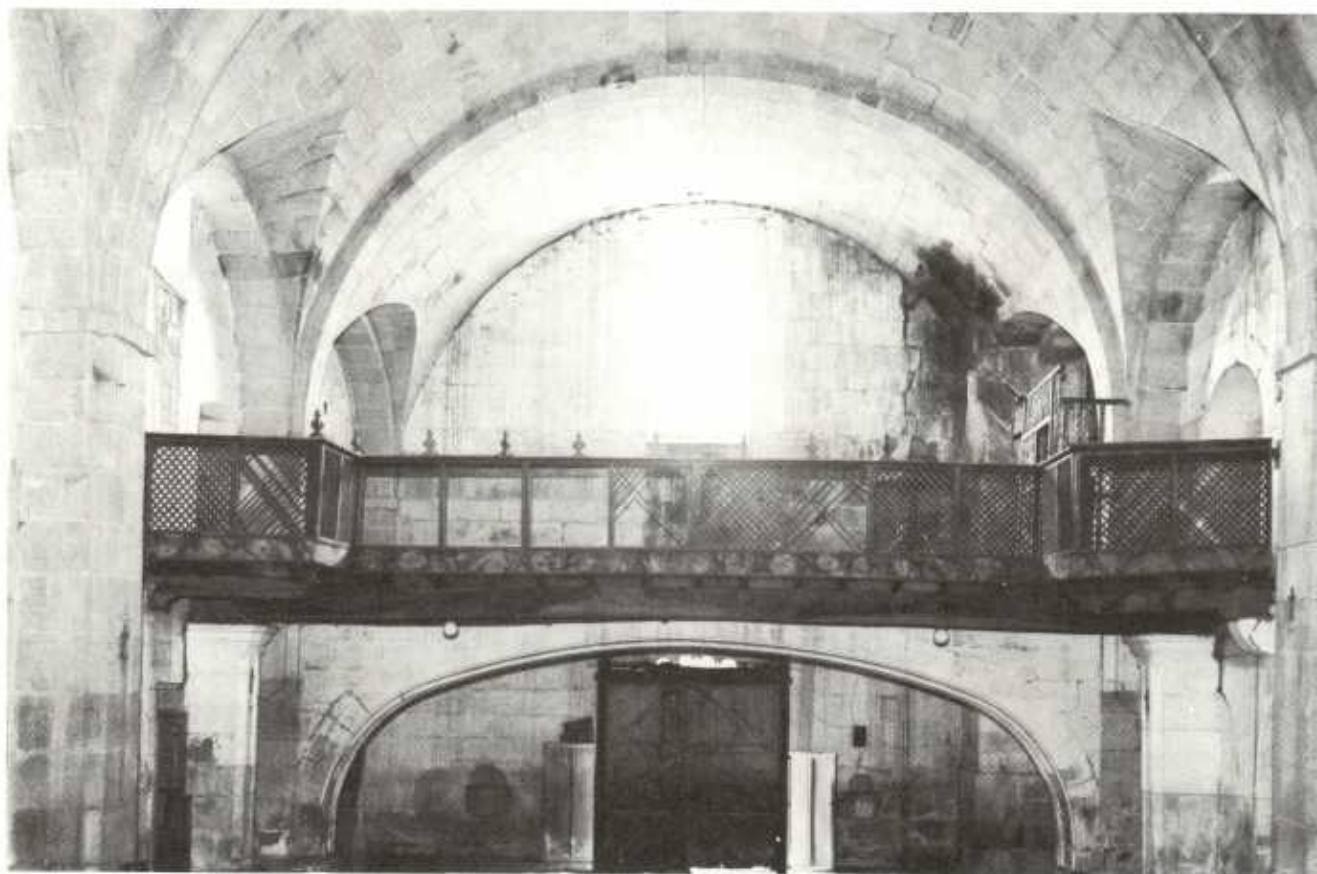
con la fachada del poniente —actualmente conservada incluso en su techumbre— hay abundantes elementos en pie que determinarían la reconstrucción de su primitiva estructura), habría que pensar en el destino ulterior que a este monumento convendría asignarle, ya que, sin esta adecuada finalidad, ni la restauración sería posible, por carencia de estímulo dinamizador de tamaño empresa, ni, en definitiva, rentable bajo ningún punto de vista.

Dentro de esta perspectiva, al presente, solamente parece aconsejable su ulterior destino para la instalación de un centro docente —Instituto de Bachillerato, o de Formación Profesional—, dada su proximidad a la cabecera de la Comarca, o el establecimiento de una amplia y confortable residencia de ancianos, dada la relativa benignidad del clima reinante en el valle límico, ya que no consideramos factible su reconstrucción para albergar a una comunidad franciscana, dada la actual carencia de vocaciones, así como la dedicación a la instalación de un Parador de Turismo, estando tan próximo el Parador de Monterrey.

En cualquier caso sería preciso comprometer en tan denodado empeño al ayuntamiento de Xinzo de Limia, en primer término, e interesar la valiosa colaboración de la Excm. Diputación Provincial.

Finalmente, quede claro que, para dar cima a una empresa de esta envergadura, hemos señalado muy claramente la necesidad de dos etapas fundamentales: La primera, de afianzamiento y consolidación de la ruina existente —fase previa, elemental y de no alto coste—, para entrar seguidamente en la obra ya más costosa de restauración del monumento.

Pero todo esto, repetimos, no sería factible ni rentable si no se le asigna un adecuado destino ulterior (37).





BIBLIOGRAFIA

- (1) Ref. de Vicente RISCO, *La provincia de Orense*, en la "Geografía General del Reino de Galicia", dirigida por Carreras Candi, Barcelona, Edit. Alberto Martín, s. a., págs. 528 y 529.
- (2) *Guía de Galicia*, 2ª edic. Santiago de Compostela, Edt. Galf. La Coruña, Imprenta Moret, 1954, pág. 24.
- (3) *Memoria sobre el desagüe de la laguna Antela o de la Limia, en la provincia y obispado de Orense y Reino de Galicia*. Orense, diciembre de 1831, Oficina de don Juan María de Pazos.
- (4) CID RUMBAO, Alfredo: *Guía turística de la provincia de Orense*. Orense, Edit. "La Region", 1970, pág. 189.
- (5) OTERO PEDRAYO, Op. cit., pág. 24.
- (6) Ramón OTERO PEDRAYO. "Biblioteca de Estudios Gallegos", volumen II. Madrid. CIAP, 1928, págs. 92-93.
- (7) El primero, don Marcelo, con su versión del *Cronicón* de Idacio, con dos edics., y el segundo en varios trabajos publicados en diversas revistas: "Cuadernos de Estudios Gallegos", "Compostelanum" y en la "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", que esperamos ver refundidos en un sólo volumen con la visión integral de tan interesante personaje.
- (8) *Primera Parte de el Arbol chronológico de la santa provincia de Santiago*. Salamanca, 1722, págs. 216-219.
- (9) *Origen, fundación y primeros tiempos del monasterio del Buen Jesús de Trandeiras*. En el "Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense", t. XI (1936-38), núm. 242, págs. 503-511.
- (10) Cfr. Francisco CONDE-VALVIS FERNANDEZ: *El convento del Buen Xesús de la Limia*, en "Cuadernos de Estudios Gallegos", fasc. LIII (1962), pág. 359 y nota 3.
- (11) COUCEIRO FREIJOMIL, Op. cit., pág. 504.
- (12) COUCEIRO FREIJOMIL, Op. cit., pág. 505.
- (13) Jacobo de CASTRO, Op. cit., pág. 218, y COUCEIRO FREIJOMIL, Op. cit., pág. 508.
- (14) Ref. de Alfredo CID RUMBAO, Op. cit., pág. 188.
- (15) *Memorias históricas de la Santa Iglesia Catedral de Orense*. Madrid, s. a., con las licencias de 1726.
- (16) *España Sagrada*, t. XVII, pág. 164.
- (17) *Retrato histórico de don Pedro de Quevedo y Quijano, obispo de Orense...* Madrid, 1835, pág. 263. Con un apéndice muy copioso de documentos.
- (18) Frente a la opinión de CONDE-VALVIS, Op. cit., pág. 365, que nos dice que la lápida sepulcral "de ella, poco se conserva legible", está el hecho de la lectura íntegra de la misma, operación realizada por los señores José PAZ GONZÁLEZ y Gaspar CALVO MORALES, O. F. M., que nos ofrecen el epitafio en los siguientes términos: *Miserenimi mei saltem vos amici mei et orate Deo Muy Reverendo Mamnífico Protonotario Don Alonso Piña Chantre que fue de Orense y Prior de esta Colegiata. Falleció el año 1544 Redemptor meus vivit et in novissimo die de terra surrecturus sum*. La parte latina del epitafio está tomado de Libro de Job, 19, 21-25. Véase el trabajo de ambos autores. *El escultor Cornielles de Holanda en Orense. Nuevas aportaciones para su estudio*. Separata de la revista "Abrente" de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, núm. 9, pág. 36. La Coruña, Imprenta Moret, S. A., 1977.
- (19) MUÑOZ DE LA CUEVA, J.: Op. cit., págs. 141 y 142, 272 y 273, y CHAMOSO LAMAS, M.: *El escultor Cornielles de Holanda. Introducción del Arte del Renacimiento en Galicia*.

La Coruña, 1975, publicado también en la citada revista "Abrente", núm. 5, Pág. 10 ss.

(20) Aparte del estudio de CHAMOSO LAMAS, ya citado, disponemos de otro de FILGUEIRA VALVERDE, J.: *El escultor Corniellas de Holanda en Pontevedra*, en "El Museo de Pontevedra", 1942.

(21) *Op. cit.*, pág. 507.

(22) *Descripción del Reyno de Galicia y de las cosas notables del...* Mondoñedo, 1550. Edic. facsimil de "Bibliófilos Gallegos", con Introducción de J. FILGUEIRA VALVERDE, Pontevedra, Imprenta y talleres Peón, 1949.

(23) Marcelo MACIAS, en el "Boletín de la Comisión provincial de Monumentos, t. VIII (8, pág. 152.

(24) *Descripción de los Estados de la Casa de Monterrey en Galicia*. (1777). Edición, prólogo y notas de José RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA. Anejo IV de los "Cuadernos de Estudios Gallegos", 1950, págs. 136-138.

(25) BEDOYA, *Op. cit.*, pág. 262, y RODRIGUEZ LEGISIMA, P. Juan: *Héroes y mártires gallegos. Los Franciscanos de Galicia en la Guerra de la Independencia*. Santiago, 1912, pág. 701.

(26) En la primera de ellas leemos: "El dispendio de las oficinas fue consiguiente a la invasión, y la retirada de los Religiosos que, ahuyentando el Prelado, que lo era entonces el P. General Fr. Juan Manuel González, se dispersaron a varias distancias, particularmente a la de una legua al oriente del convento en los montes y pueblo llamado Padroso. Algunos religiosos que fueron sobrecogidos padecieron bastante. Al P. Lector de Casos Fr. Jacinto Sáa le cortaron una oreja. Al P. P. General Fr. Isidro Fariñas le dieron una puñalada por la espalda. Al P. P. Espia le dieron recios golpes, de cuyas contusiones ha muerto. Al P. P. General Fr. Alvaro Estevez le tiraron un pistoletazo cerca del oído y le maltrataron con golpes, de cuyas resultas murió en 17 de agosto del mismo año. Al hermano lego Fr. Pascual Bouzán, morador de Monforte y oriundo de este pueblo de Trandeiras, le mataron a balazos entre unas peñas, donde se había refugiado en las cercanías del convento, y se enterró en esta iglesia, habiendo sido muerto el día 24 de febrero. Al P. Veloso y al P. Seguí, se le estampó en el libro de difuntos la partida siguiente: "En tantos de febrero de este año (1809) se sepultó en la parroquia de San Pedro de Laroá al P. P. Fr. Francisco Veloso, que murió desgraciadamente á manos de las tropas francesas, de resultas del funesto ataque que hubo en Ginzo en el mismo mes, aunque se ignora el día". La segunda de las relaciones, ya debida a la pluma del P. José Villar, pero dirigida al mismo cronista Fr. José López, entre otras cosas, nos dice: "yo me hallo ya de regreso de mi país en ésta, disfrutando las conveniencias que puede producir este arruinado convento, sin tener en donde guardar, digámoslo así, un papel; pero dispuesto a ejecutar lo que V. P. se digne ordenarme. Cuando llegué no hallé al Prelado en casa, pues había salido muy enfermo para su lugar; el P. Vicario del convento también enfermó y salió antes de ayer para su lugar, y cuando se marchó me entregó el oficio que V. P. le dirigiera, á fin de que le diesen una relación de lo acaecido en éste por las tropas del Tirano. He procurado indagar del mejor modo los funestos lances que pasaron, que son como sigue: En 23 de febrero del año de 1809 fue el ataque en la villa de Ginzo, dado por los paisanos (no se saben quien era el Jefe que los mandaba), los que luego se dispersaron. Los franceses inundaron el país y mataron mucha gente, así de legos como de Eclesiásticos, aunque el número de éstos fue muy corto; en la misma acción murió el P. P. Seguí, morador de este convento, su nombre no lo saben sus mismos conmoradores: éste se fue al ataque con el hábito. Cuando venían las tropas inundando estos lugares mataron otros dos religiosos, el uno llamado P. P. Fr. Francisco Veloso, a éste le hicieron víctima de su furor en el atrio de la iglesia de San Pedro de Laroá, que estaba rezando las Horas Canónicas: esta muerte sucedió el día del ataque por la tarde. Al día siguiente mataron en estas inmediaciones del convento al Hermano Fr. Pascual Bouzán, lego y morador del convento de Monforte: éste estaba oculto entre un zarzal. En el convento robaron vino, y también el relicario con que se administraba el sagrado Viático a los enfermos; destrozaron puertas y algunas ropas, según dicen los religiosos". Cfr. RODRIGUEZ LEGISIMA, P. Juan: *Op. cit.*, págs. 702-703 y 704-705. Santiago, 1912.

(27) Cfr. DURO PEÑA, Emilio: *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*. Instituto de Estudios Orensanos "Padre Feijoo" de la Diputación Provincial. Orense (Vigo, Artes Gráficas

Galicia, S. A.), 1977, págs. 168 y nota 18 y 169-171. Vid. etiam Ramón OTERO PEDRAYO, Juan Manuel Bedoya. Santander, 1950 (vol. VIII de la "Antología de Escritores y Artistas Montañeses").

(28) Ref. de DURO PEÑA. *Op. cit.*, pág. 173, nota 36.

(29) Vid. RODRIGUEZ LEGISIMA, *Op. cit.*, págs. 704-705; CONDE-VALVIS, *Op. cit.*, pág. 371. Son muy pocos y de valor muy secundario los restos que han llegado a nosotros del archivo conventual de Trandeiras, según nos informa la Directora de Archivo Histórico Provincial, nuestra buena amiga, Olga Gallego Domínguez. Se reducen a unos cuantos libros de recibo de memorias y mandas, de cuentas de gastos y recibo, de asientos de misas, de patentes y libros de caja.

(30) Referencia de nuestro buen amigo D. Alfredo Cid Rumbao, cronista de la ciudad de Orense.

(31) Cfr. PEREZ COSTANTI, Pablo: *Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVII*. Santiago, Imprenta del Seminario, 1930, págs. 427-428.

(32) Cfr. Atanasio LOPEZ, O. F. M., *Franciscanos exclaustrados de Orense en el año 1835*, en el "Boletín de la Comisión Provincial de monumentos de Orense", 11 (1936-1938), págs. 252 y 254. Vid. etiam DURO PEÑA, *Op. cit.*, pág. 154.

(33) Publicado conjuntamente por la Fundación "Barrié de la Mazam Conde de Fenosa" y la Editorial de los "bibliófilos Gallegos", con Introducción y bibliografía complementaria de J. Filgueira Valverde. Santiago de Compostela (La Coruña, Imp. Moret), 2972.

(34) Según CONDE-VALVIS, *Op. cit.*, pág. 366, "no ha muchos años, ha sido vendido en una irrisoria cantidad, por los herederos de don José Romero —su primer comprador en la época de la Desamortización— a un vecino de Ginzo y a otro de Piñeira Seca, lugar próximo a Trandeiras". Con la hermosa piedra de granito labrada, se hizo una casa en uno de los más céntricos lugares de la villa de Ginzo, y, aún recientemente, se construyó la "casa-escuela" de Trandeiras, a orillas de la carretera, en la actualidad ya no utilizada para su primitivo destino. Su actual poseedor lo es don Antonio Díaz Losada, vecino del lugar de Trandeiras.

(35) COUCEIRO FREIJOMIL, *Op. cit.*, pág. 507 y CONDE VALVIS, *Op. cit.*, págs. 362 y 368. Padece error notorio el P. Manuel CASTRO, O. F. M., en su artículo sobre Franciscanos y sus conventos, inserto en la "Gran Enciclopedia Gallega", t. XIV, fasc. 212, pág. 55 al hablar sobre este convento de "Xinzo de Limia", y atribuir su fundación a Juan de Folgoso —el seglar que tuvo la visión de la Virgen— y no al chantre y Prior de Xunqueira don Alonso de Piña.

(36) CONDE-VALVIS, *Op. cit.*, pág. 372. Cabe mencionar, finalmente, y con especial agrado y satisfacción el breve, pero jugoso estudio que José GONZÁLEZ PAZ y el P. Gaspar CALVO MORALES, O. F. M., consagraron a la imaginería conservada felizmente en dicho convento, bajo el título *El escultor Corniellas de Holanda en Orense. Nuevas aportaciones para su estudio*, en la revista "Abrente", órgano oficial de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, núm. 9. La Coruña, 1977, págs. 35-42, con ilustración gráfica. Trabajo meritorio que tuvo resonancia en la prensa ("La Región", Orense, viernes, 25 de abril de 1980, pág. 5), y el artículo de don Jesús PRECEDO LAFUENTE, *Sar, Orense y el escultor Corniellas*, en "El Correo Gallego", de Santiago, 22 de mayo de 1980, pág. 3. No está inspirado en los mismos propósitos el artículo, por algo anónimo, *Trandeiras, una vergüenza que va para monumento nacional*, publicado en el mismo diario santiagués del jueves 1 de mayo del presente año de 1980, pág. 9.

(37) En este sentido cabe recordar que en otro tiempo, fue un colegio para los estudiantes de Filosofía, de la Orden Franciscana.



LEIRO

PUENTES ORENSANOS

Por FRANCISCO MERIDA HERMOSO

"Lo que es bueno es conforme a la naturaleza"
(Epícteto)

Galicia, por sus condiciones físicas y geográficas, ha sido desde la más remota antigüedad, punto de importancia en las rutas comerciales establecidas.

Las zonas productoras de metales que mayor interés despertaban en los pueblos del Oriente del Mediterráneo —Griegos y Fenicios—, eran las Islas Británicas y el Noroeste de nuestra Península a causa de las relevantes explotaciones de estaño, metal absolutamente necesario para la fabricación del bronce, y las regiones mineras de la mitad Sur de nuestro país dada la abundancia de cobre y plata.

Los romanos con una colonización más industrializada, construyeron caminos y tendieron puentes que que les permitieron conducir estos materiales hasta la metrópoli de forma más cómoda y racional.

Fruto de este dominio son las redes de vías romanas existentes en nuestro país. En Galicia las calzadas romanas tienen una distribución muy pe-

culiar, rompiendo la malla rectangular típica, al formar un triángulo con vértices en las mansiones de "Bracara" (Braga), "Brigantium" (Betanzos) y "Astúrica" (Astorga), unidas entre sí por tres vías principales y con comunicaciones intermedias, gracias a la red de calzadas secundarias.

Dentro de la provincia de Orense, nos encontramos con un gran tramo de la III Vía Militar de Braga a Astorga, de la que forman parte los puentes de Pedriña, —hoy inundado bajo el embalse de las Conchas—, Baños de Molgas, Vilariñofoño, Navea, Bibey y Cigarrosa, algunos de los cuales serán objeto de un estudio detallado, dentro del marco de este artículo.

Con posteridad a la era Romana, hubo un parentesis constructivo, lo que permitió que hasta la época Medieval no podamos consignar ninguna de estas obras de ingeniería, salvo las de ámbito local, llevadas a cabo por los monjes.

Es pues entrado el Medievo, cuando se procede a reedificar los puentes caídos, creando nuevas vías de comunicación con una infraestructura basada en las aportaciones romanas. Aún hoy día muchas de nuestras modernas carreteras, se superponen a las vías romanas o se conducen paralelas a ellas.

El puente como vemos, va unido al progreso de los pueblos cumpliendo una misión funcional de unión entre comunidades, sirviendo de paso para el tránsito de hombres y riquezas. Es tal la importancia del puente que su existencia ha precedido incluso a la formación de los asentamientos, basta recordar aquellos puentes que fueron lugar de cita y reunión para el comercio, creándose en su entorno mercados que más tarde darían lugar a núcleos de población, si bien es verdad, que esto no ha sido siempre así, por lo que el puente es una de las pocas obras que no tienen como impronta el sello de lo urbano.

Son primordialmente estas dos servidumbres las que están potenciando la destrucción de puentes muy notables. En efecto, la funcionalidad requerida posibilita la demolición o restauración indebida de puentes que con el paso de los siglos, han quedado obsoletos para el tipo de tráfico que se les exige. Por otra parte, el abandono producido por la ignorancia sobre la ubicación de puentes inscritos en caminos, hoy en desuso, permite el progresivo envejecimiento y destrucción de puentes con un marcado interés histórico y artístico.

El objetivo propuesto al realizar este artículo es

doble, por un lado pretende dar una visión, lo más clara posible, de los puentes más interesantes de la provincia, obviando aquellos que dada su importancia y la amplitud de los datos existentes son merecedores de un estudio monográfico y no de un resumen de ellos como ocurriría, caso de ocuparme, con puentes como en el Orense, Bibey, Cigarrosa, etc.

Además, estimo más interesante que sumar datos sobre ellos rescatar del olvido estructuras que a pesar de su indudable interés, no han merecido, a mi juicio, la consideración procedente.

El segundo motivo que subyace bajo esta exposición es mucho más ambicioso y reside en elevar la conciencia popular, incluyendo en ella a los encargados de velar por la conservación de nuestro patrimonio artístico, que impida se perpetren atentados contra este tipo de obras como los que se han cometido con el puente Viejo de Betanzos, —hoy destruido—, Puente Nuevo de Betanzos, —reformado con criterios estrictamente funcionales—, o el puente Pedriña cubierto por las aguas del embalse de las Conchas como ya comenté anteriormente.

Por último, creo necesario reseñar las limitaciones impuestas por la naturaleza del artículo que, me han obligado a realizar una labor de selección que me impide incluir puentes de gran valor que estudiaré en otra ocasión. Por ello esta exposición ha de reducirse al estudio de diez puentes de la provincia, sin más nexo común que su carácter monumental y su interés histórico y artístico.





ALLARIZ

1.—PUENTE DE VILANOVA

Situado sobre el Río Arnoya, en el casco urbano de la villa de Allariz, próximo a una formación rocosa a la que algunos equivocadamente atribuyen el carácter de dolmen, dado que está constituido por un bloque pétreo que se apoya en otros dos de menores dimensiones.

Por orden del 20 de mayo de 1971, se establece la protección del conjunto histórico-artístico de la villa, ordenándola en ocho zonas, quedando el puente de Vilanova incluido en la séptima.

Antes de llegar al puente, se halla la Iglesia de Santa María de Vilanova, de origen románico, formada por una sola nave con ábside rectangular más bajo. Sobre la clave del arco de la fachada, ostenta la cruz de la orden de San Juan de Jerusalén, a la que perteneció el santuario.

Fernando Colón en su obra "Descripción y Cosmografía de España", editada en el siglo XVI, ya cita el puente. Huidobro también, nos proporciona referencias en el siglo XIX, en su estudio de las peregrinaciones jacobinas.

El Puente de Vilanova consta de dos arcos de medio punto trasdosados y con tangencia a la línea que separa tímpanos y pretilos. Entre ellos se levanta una pila rectangular de sólida construcción, que se prolonga en el paramento de aguas arriba con un tajamar triangular que avanza contra la corriente del río, coronándose en la zona de riñones de la arcada. Aguas abajo, la forma del tajamar es trapezoidal, sobresaliendo del plano de tímpanos. Este se corona por encima de la calzada, formando un apartadero donde se encuentra una lápida en la que consta la fecha de una importante reforma, que comentaré más adelante.

La rasante no es horizontal. Tiene un punto de máxima cota en el centro de la pila, descendiendo la rampa suavemente hasta la zona de estribos. El empedrado de la calzada es regular y la construcción reciente.

La sillería es muy sana y de proporcionadas dimensiones, las hiladas de sillares se ordenan horizontalmente hasta la altura de la clave de los arcos, por encima de ella cambia la orientación, manteniéndose las hiladas paralelas a la rasante. Los pretilos están formados por sillares de mayores dimensiones que los que componen el resto del puente.

La construcción del puente se asocia a la edificación de la Iglesia de Santa María a la que sirve de acceso, datando ambos del siglo XII, época de máximo esplendor del Románico. Posteriormente, el puente ha pasado por distintas vicisitudes que han modificado sustancialmente su naturaleza.

La primera reforma de la que se tiene noticias, tuvo lugar en la alta Edad Media, posiblemente en el siglo XV, la documentación existente es escasa por lo que se desconocen las zonas a las que afectó y el grado en que lo hizo. Mayor constancia existe de la segunda, como certifica la lápida existente en el puente sobre el pretil del paramento de aguas abajo. En ella se puede leer al año 1765, fecha en que tuvo lugar la reforma, siendo Corregidor don Benito González Oxea.

El transcurso de los siglos no parece haber hecho mella ni sobre las características resistentes de la estructura ni sobre los materiales que la componen, ya que su estado es prácticamente perfecto.

El puente de Vilanova sirvió de paso sobre el Río Arnoya al camino real de Castilla.



LEIRO

2.—PUENTE DE SAN CLODIO

Se alza el puente sobre el curso del Río Avia, poco antes de la localidad de Leiro, en una bifurcación que conducía a Carballino. Su nombre proviene del Santuario de San Clodio Martir, próximo al puente, lugar de devoción de "Adega", protagonista de la famosa novela de Ramón de Valle Inclán, "Flor de Santidad".

Su origen es probablemente romano, a pesar de que las transformaciones sufridas a lo largo de los siglos no permiten corroborar esta opinión.

Consta de tres arcos de medio punto, bastante imperfectos, con una luz de 20,00 metros en su vano central, el mayor de ellos, flanqueado por otros dos arcos de 11,00 y 13,00 metros de luz libre. La distancia media entre pretilos es de 4,00 metros.

Los tajamares son de forma muy diversas, como consecuencia de las diversas reformas sufridas. El más antiguo de ellos, quizá el único que conserva fábrica romana, está situado en el paramento de aguas arriba. En su zona inferior es triangular en planta y ha sido rocrecido con posterioridad, ascendiendo estratificadamente por encima de la rasante.

El segundo tajamar del mismo paramento, tiene planta ojival elevándose igualmente de forma escalonada.

Aguas abajo, los tajamares son también apuntados pero aproximándose considerablemente a la forma semicircular, con la que se coronan sobre el firme formando apartaderos.

Sobre el pretil del puente, se alza una lápida de difícil lectura que da cuenta de la restauración llevada a cabo en el año 1733, por orden del Consejo de Castilla, en ella se puede leer en nombre de Francisco Deneira, desconociéndose el grado de participación que tuvo en esta reforma. La lápida se culmina con un cruceiro característico de la arquitectura popular gallega.

Los pretilos del puente son muy modernos. Recientemente se procedió a la reparación de la calzada, sustituyendo el antiguo empedrado de losas que subsistía en las cabezas del puente por otro formado por losas de granito incompatibles, a mi modo de ver, con la morfología de la obra.

La diferencia de latitud entre los sillares que componen los arranques y el resto de la arcada, demuestra la restauración sufrida por los arcos.

Es muy probable que con anterioridad a la reforma descrita en la lápida existente sobre el puente, sufriera otra, dada la magnitud de las reminiscencias góticas que ostensiblemente luce la estructura y lo que hace pensar en una restauración a mediados del siglo XIV, afectando en mayor medida a los tajamares.

El aspecto del puente es soberbio y majestuoso, lo que ha posibilitado que recientemente haya sido declarado Monumento Nacional, esto unido a la construcción de una variante y un puente paralelo al anterior que relega al antiguo de la labor encomendada durante siglos, nos permite ser muy optimistas sobre las posibilidades de perpetuación.



FREIXO

3.—PUENTE DE FREIXO

El Puente de Freixo (Freijo), está distanciado unos treinta metros del puente que en la actualidad salva el cauce del Río Arnoya en la carretera que une Celanova con Orense, en el Km. 6.



FREIXO

Ubicado en el término Municipal de Celanova y a corta distancia de esta villa que ya, desde tiempos anteriores a la romanización de la Península, fue objeto de importantes asentamientos como los atestiguan las ruinas del castro, de origen celta, que se encuentran en sus cercanías.

Los romanos procuraron mantener sus vías paralelas a los núcleos de población establecidos, formando parte el Puente de Freixu de una de las vías secundarias que surcan la geografía Gallega.

El puente consta de cuatro vanos con luces que oscilan entre los 3,60 metros de su arco menor y los 8,00 metros del mayor, con una longitud total de 35,00 metros.

Los arcos emergen sobre el plano de aguas normales al descansar sobre pilares rectangulares, con una cota aproximada a los 3,00 metros.

El paramento de aguas abajo es liso, manteniéndose en un mismo plano los tímpanos y las boquillas de los arcos. El paramento de aguas arriba se complementa con tajamares triangulares que se coronan al nivel del arranque de las arcadas.

La rasante del puente es horizontal, conservándose en algunas zonas restos del empedrado que constituía su pavimento.

Don Carlos Fernández Casado, en su obra "His-

toria del Puente en España", distingue tres tipologías de puentes romanos, puentes de vano único, puentes de la República y puentes del Imperio. Dentro de ésta última se encuentran puentes como el de Alcántara, Segura o Bibey, fechados en la época de Trajano y con suficientes analogías con el puente de Freixu, como para poder incluirle en este grupo sin temor a equivocarnos.

Este período se caracteriza por un mayor dominio de la técnica, reflejado en un aumento en la relación vano-macizo, en contraste con los puentes de la República, con pilas de mayores dimensiones que les permite desarrollar una función de pila-estribo. Debido a esto, es corriente la destrucción de puentes de la era Trajana, pues la desaparición de un arco producía un desequilibrio de los empujes horizontales ocasionando la destrucción de los arcos contiguos y por tanto, la ruina de la obra.

El estado de conservación del puente, deja bastante que desear, dado el abandono en que se encuentra. Son numerosos los sillares de las zonas superiores de los tímpanos y tajamares caídos sobre el lecho del río. Por tanto, una reconstrucción sencilla que no afectaría en absoluto a la naturaleza de la obra, podría llevarse a cabo sin más que restituir a su lugar los sillares desprendidos.



LONIA

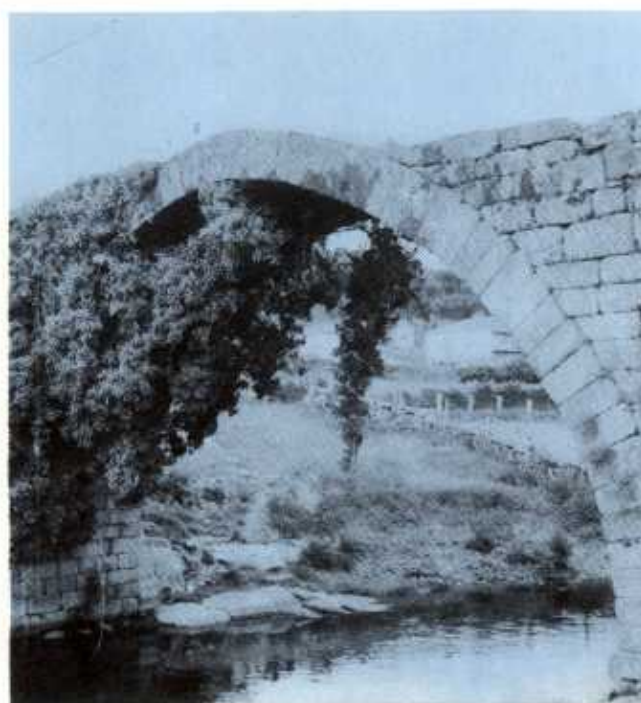
4.—PUENTE DE LONIA

El Río Lonia es un afluente del Miño, al que aporta sus aguas en las proximidades de Orense. Poco antes de su desembocadura y paralelo al puente que da paso a la carretera que une Orense con Monforte de Lemos, se alza este puente que toma el nombre del río que salva.

El emplazamiento del puente no puede ser más correcto, ya que tiende su arco salvando un estrechamiento que se produce en el cauce del río, debido a la formación rocosa que aflora por encima del nivel de aguas normales. La cimentación de la estructura, por consiguiente, resulta sólida en extremo sin peligro de que se produzcan asentos.

La observación de estos detalles y la pervivencia de la obra, nos permite constatar la categoría profesional de los ingenieros romanos, plagiados durante siglos, sin que se produjera ningún progreso notable hasta bien entrado el siglo XIX, gracias a la aparición de nuevos materiales como el hierro, acero y principalmente el hormigón.

Angel del Castillo, cataloga el puente como Medieval, siglo XIII, basándose en un carácter alomado. Esto se debe a la falsa creencia que agrupa, como medievales, a todos aquellos puentes cuya rasante no es horizontal.



LONIA



PONTEFECHAS

Refiriéndose de nuevo a la clasificación establecida por don Carlos Fernández Casado, en la tipología cuyo prototipo es el puente de Cangas de Onís, agrupa a aquellos puentes que cumplen la misión funcional de salvar el obstáculo que representa el río mediante un sólo vano, adaptándose la calzada al crecimiento en altura que sufre el medio punto al acercarnos a la clave de la bóveda.

El Puente de Lonja, consta de un sólo arco de 13,10 metros de luz libre, con un ancho de la calzada de 3,60 metros. La bóveda del arco está formada por un fuerte dovelaje, coincidiendo su intradós en las zonas más altas de la calzada del puente, al haberse destruido parte de los tímpanos y de los pretilos.

La sillería, sin duda romana, es sana, de buena labra y grandes dimensiones. Se ordena en hiladas horizontales con un perfecto acoplamiento entre los sillares muy regulares, con almohadillamiento pronunciado.

No son apreciables reformas ni ampliaciones de la obra, sin observarse discontinuidades en la fábrica original romana. Como detalle ornativo, la naturaleza ha decorado, en algunas zonas, los paramentos de la estructura con vegetación exuberante, aunque no ofrece peligro de afectar a la resistencia del puente.

5.—PUENTE DE PONTEFECHAS

Está incluido en el trazado de la carretera que une Celanova con La Merca, salvando el paso del Río Arnoya, por las proximidades de la localidad de Fechas.

El puente, perfectamente sometido, consta de dos arcos de medio punto, ambos de 14,20 metros de luz. La altura de la rasante sobre el plano de aguas normales es de 6,90 metros y el ancho de la calzada de 2,95 metros, la longitud es de 60,00 metros.

Aguas arriba destaca su plano de tímpanos, un tajamar de forma ojival en planta que asciende hasta la altura de riñones de la arcada. Aguas abajo, el paramento es totalmente liso. La rasante es quebrada con máxima cota sobre el centro de la pila.

Recientemente los pretilos del puente han sido sustituidos por una barandilla de hormigón que apoya sobre una estrecha cornisa que sobresale de los paramentos.

Las hiladas de sillares se superponen horizontalmente, salvo en el estribo izquierdo donde se inclinan con una pendiente contraria a la línea que delimita la rasante. El efecto producido por estas hiladas de sillares resalta por lo inusual. Desde un punto de vista resistente, el arco parece soportar los empujes



PONTEFECHAS

producidos por el peso de los sillares, creando unas fuerzas asimétricas sobre la bóveda totalmente contraproducentes al no ser compatibles con la forma de trabajar el arco.

Destaca sin embargo, la perfección en la labra y el acople de los sillones que componen la fábrica original, resultando unos paramentos perfectamente lisos.

Los arcos son trasdosados, con tangencia a la cornisa que vuela sobre la clave.

La tipología del puente es romana, con paramento liso aguas abajo y tajamar triangular en el paramento de aguas arriba, que no asciende por encima de la rasante del puente. Sin embargo, la sillería no parece de fábrica romana, por lo que me inclino a pensar que el puente pudo ser edificado en el siglo XVIII.

La diferencia en el aparejo que se observa en el estribo de la margen izquierda, nos asegura la realización de una reforma que no afectó a la arcada.

El puente continúa en servicio dentro de la carretera local mencionada, para lo que ha sido sustituido su firme por otro de macadam.

6.—PUENTE DE ARNUIDE

Se alza como los puentes de Vilanova y Freixo, sobre el Río Arnoya y aguas arriba de éstos. En la actualidad queda fuera de la carretera existente entre Villar del Barrio y Milagros en Arduiz.

El origen de la obra ha sido objeto de polémica, llevando el Sr. Sanjurjo (basándose en los estudios del P. Cid), por este puente la vía romana n.º 18 del Itinerario de Antonino ó III vía Militar de Braga a Astorga. El Sr. Blázquez rectifica de algún modo el trazado, en lo concerniente a la inclusión en la vía del Puente de Arnúide. En la actualidad la polémica parece haber decantado claramente en favor de la hipótesis mantenida por el segundo.

La observación del estado del puente no permite encontrar características que avalen la hipótesis de pertenencia a la época romana. A pesar de que esta teoría no se puede mantener de forma tajante debido a las modificaciones que durante siglos puede haber sufrido.



ARNUIDE

En efecto, a través de análisis de una estructura podremos afirmar su probable origen romano. Sin embargo, por medio únicamente de este análisis, nunca podremos deshechar la posibilidad de que en

una determinada ubicación existiera un puente romano que debido a las reformas y reconstrucciones haya llegado hasta nosotros sin señas de identidad romanas.



ARNUIDE

Consta el puente de Arnúide de un sólo arco algo apuntado, con unos 12,00 metros de luz, aproximadamente. La rasante es quebrada con vértice sobre la clave del arco. La calzada se encuentra empedrada en zonas de forma irregular.

El pretil está formado por dos hileras de sillares, manteniéndose tangente al intradós del arco. Las hiladas de sillares que forman los tímpanos se mantienen paralelas a la horizontal, con tosca labra y aspecto muy regular.

El arco se estriba sobre sólidos muros de acompañamiento que desciende suavemente su cota hasta acoplarse al camino por el que se accede al puente.

Existe una clara discontinuidad en la fábrica, dibujándose una línea horizontal sobre los paramentos del puente que delimita perfectamente, la nueva construcción.

El puente es muy estrecho, lo que unido al escaso caudal que lleva el río en la mayor parte del año, permite vadearlo asiduamente como es práctica normal en los naturales de la zona. Está en el antiguo camino que va de Maceda a Orense, por el Monte Medo.

La perpetuación de la obra parece asegurada, dado el estado relativamente bueno de la construcción, y las escasas servidumbres a que se halla sometido.

7.—PUENTE DE SOBRADELO

Toma este puente el nombre del pueblo en el que se ubica Sobradelo. Salva el curso de las aguas del Río Sil, cortando perpendicularmente a la carretera N-120, que une a Orense con León.

Es un puente atípico, lo que dificulta la labor de clasificación dentro de un estilo o época concreto. La tradición asegura que el actual Puente de Sobradelo está asentado sobre las ruinas de un antiguo puente romano, sin embargo, otra hipótesis sostiene que el puente romano se encontraba aguas arriba del actual...

Ciertamente, las investigaciones llevadas a cabo, confirman la existencia de explotaciones mineras en el contorno de Sobradelo. La necesidad de comunicaciones que permitieran el tránsito de los materiales extraídos quedaban cubiertas mediante la III vía Militar de Braga a Astorga, con la única dificultad adicional que salvó el paso del Sil, por lo que resulta lógico pensar en la existencia de un puente en las cercanías de Sobradelo.

A su paso por Sobradelo el Río Sil se encuentra próximo a su nacimiento en la zona más montañosa de la provincia. El caudal está sometido a grandes fluctuaciones en función de la climatología existente y las erosiones producidas en la cuenca del río, por el carácter impetuoso de la corriente son importantes.

El puente se cimenta por tanto, sobre afloramiento de roca firme que emergen sobre el plano de aguas medias. La pila adosada al arco mayor del puente, es la única que se introduce en el lecho de la corriente, mientras que las restantes, quedaban por encima, salvo en períodos de fuertes avenidas, hoy evitadas por la acción reguladora de los embalse.

El puente está formado por siete arcos de medio punto, con luces aproximadamente de 8,20, 9,10, 8,80, 10,20, 8,60, 16,20 y 10,70 metros. El ancho de pilas, siguiendo la misma ordenación a partir del margen derecho es de 4,10, 3,40, 3,00, 4,70, 3,20 y 1,90 metros, con una relación vano macizo que oscila entre 2 y 5, la longitud total, es de 93 metros.

Como vemos, no existe ningún tipo de simetría en la obra, ni una modulación de luces desde la orilla del centro, desplazándose el arco de mayor luz casi al extremo de la estructura.

Aguas arriba, los tajamares son de formas diversas, predominando la cuña triangular que asciende de forma escalonada, marcándose claramente la división entre capas y coronándose en los arranques de los arcos, en algunos casos, y ascendiendo hasta la zona de riñones, en otros. Aguas abajo, más que de los tajamares hay que hablar de contrafuertes rectangulares que ascienden por encima de la rasante, formando refugios, con la salvedad de uno de los tajamares adosado al arco mayor que es cilíndrico.

El material empleado para la ejecución de la obra, es poco corriente. La mayor parte de ella está realizada con una especie de hormigón rústico muy ostensible en el intradós de los arcos. Los tajamares son del mismo material, utilizándose mampuestos de naturaleza arcillosa para marcar la diferencia entre los escalones. Las boquillas de los arcos están formadas por lajas muy estrechas, del mismo material arcillosos de los escalones.

El arco mayor es de diferente construcción. A consecuencia de nuestra guerra de la Independencia, fue volado, reedificándose a principios de este siglo. La reforma no se hizo con el cuidado preciso, por lo que destaca nítidamente la boquilla del arco, de pigmentación muy clara, sobre el tono rojizo del resto de la obra.

En cuanto a la época de construcción de la estructura, es muy difícil de precisar. El Puente de Sobradelo no tiene características romanas, pero tampoco es posible encuadrarlo dentro de cualquier época, dada la falta de tipismo del puente. Por otra parte, el estudio de la bibliografía consultada, tampoco ha aportado ninguna luz sobre el momento en que llevó a cabo la construcción de la estructura, por lo que ésta queda ensombrecida por la duda.

El puente se encuentra bien conservado, con la única salvedad de la reforma del arco mayor, ya comentada, que desentona con el conjunto de la obra.



SOBRADELO



BAÑOS DE MOLGAS

8.—PUENTE DE BAÑOS DE MOLGAS

Los tres últimos puentes de este estudio: Baños de Molgas, Navea y Vilarinofrío, estaban incluidos en el trazado de la III vía Militar de Braga a Astorga, del itinerario de Antonino o vía Nova. Su origen romano que da fuera de toda duda, aunque existen diferencias entre los puentes en cuanto a las modificaciones sufridas a lo largo de los siglos.

Entraba esta vía en la provincia de Orense al Sur de Bande, ascendiendo hacia el Noroeste, pasando por las proximidades de la Laguna Antela, Junquera de Ambía, Baños de Molgas y por el alto del Rodicio hasta Vilarinofrío, a partir de este punto se mantiene paralela al trazado de la carretera Nacional N-120, saliendo de la provincia por las cercanías del Barco de Valdeorras.

El Puente de Baños de Molgas, se encuentra situado en la localidad del mismo nombre, adosado al Balneario y a unos cien metros de distancia del actual puente de carretera que como el romano, salva el cauce del río Arnoya.

El origen de la población también data del tiempo de los romanos, localizándose en Baños de Molgas la mansión romana de "Salientibus".

El puente consta de un sólo arco de medio punto de unos 11,00 metros de luz, siendo el radio del arco diferente aguas arriba y aguas abajo. Esto se debe a la falta de paralelismo entre ambos paramentos lo que confiere un carácter abocinado.



BAÑOS DE MOLGAS

El puente está construido en sillería y no se observan zonas con distinto aparejo, aunque los sillares de la margen izquierda tienen un almohadillamiento más pronunciado. La rasante del puente es alomada, careciendo de simetría al ser el estribo izquierdo de menor longitud que el opuesto, éste último se completa con un grupo de tajeas, formadas por grandes losas de piedra.

La calzada está empedrada siguiendo la tradición romana, existiendo calvas en su empedrado. Los pretiles se encuentran parcialmente destruidos, conservándose tan sólo en la zona superior a la culminación del arco.

Las orillas del río se encuentran convertidas en basurero público, por lo que el entorno del puente no puede ser más lamentable.

Por otro lado, el abandono afecta también a la estructura. Algunos sillares se encuentran desprendidos sobre el cauce del río. En la fotografía que se adjunta del intradós del arco, puede verse la fisura que serpentea en dirección longitudinal; esto es muy peligroso, por lo que sino se pone remedio a tiempo, la ruina puede ser un hecho, perdiéndose una de las

obras más importantes de la ingeniería romana, en la provincia.

9.—PUENTE DE NAVEA

El Puente de Navea se alza sobre el río del mismo nombre en las proximidades de la carretera N-120, a la altura del Km. 95. Está ubicado en una pequeña aldea a la que se llega por un camino vecinal que parte de la misma carretera.

Dottin plantea la posibilidad de que fuera en Puente Navea donde se emplazó "Nemetobiga", mansión de la III vía Militar de Braga a Astorga y capital de la tribu de los "Triburos". El Sr. Sanjurjo, la localiza en Trives Vello, aldea situada a medio kilómetro de La Puebla, donde se han encontrado signos y restos de lo que fue una gran ciudad arrasada por el fuego. Madoz, equivocadamente, atribuye el puente a los godos.

La estructura se encuentra muy modificada de su estado originario, conservando los cimientos de la primitiva obra romana, elevándose éstos por encima del cauce del río, asentados sobre afloramientos de roca firme.

Se observan nítidamente, al menos tres capas de sillares de aparejo diferente, correspondiente a distintas épocas. La superior corresponde a la edificación llevada a cabo en el siglo XIV, dejando la huella gótica en su arco ojival.

El puente consta de un sólo arco muy imperfecto, de unos 8,00 metros de luz libre. La discontinuidad de la fábrica, se refleja también en el arco, es notorio que la clave del arco romano no ascendía hasta la cota a la que llega en la actualidad, siendo más rebajado.

La calzada es la típica de los puentes romanos y medievales de un sólo arco, con altura superior en clave y a dos vertientes. Los pretiles son de mampostería de pequeñas dimensiones, ejecutados con varios materiales.

A pesar de esta falta de homogeneidad de la obra, y el mal estado de conservación en que se encuentra, el puente encierra el encanto de la obra integrada en el paisaje que la circunda.



NAVEA

10.—PUENTE DE VILARINOFRIO

En último término, queda el Puente de Vilariñofrío, incluido también en la Vía Nova, menos conocido que los anteriores, como lo demuestra su



NAVEA



VILLARÍN OFRÍO

omisión en los estudios que se han realizado de las vías romanas en Galicia.

Su emplazamiento geográfico se apunta como una de las razones de este desconocimiento. El puente está situado a unos 500 metros del pequeño pueblo de Vilarínofrío, llegándose a él, por un camino peatonal que se encuentra en pésimo estado. Se levanta sobre un terreno fangoso, por lo que la longitud de los accesos ha tenido que prolongarse.

El puente consta de tres arcos de medio punto, con diámetro de 3,80, 6,20 y 4,40 metros de luz. Siendo el central el de mayor luz, lo que le da un aspecto casi totalmente simétrico. La calzada es alomada como requiere para adaptarse al crecimiento de altura que se experimenta al acercarnos al centro del puente.

Aguas arriba, ascienden tajamares de 8,75 y 8,90 metros de ancho, coronados a la altura de la rasante. Son poco pronunciados, resaltando del plano de tímpanos tan sólo 0,80 y 0,60 metros, respectivamente.

Los estribos del puente son muy largos, midiéndose cerca de 30,00 metros desde el inicio de la suave rampa hasta su culminación. La anchura entre paramentos es de 4,70 metros.

La sillería es muy sana y de buena labra, con aristas muy vivas, consiguiéndose unos paramentos perfectamente planos.

Resulta muy destacable la calzada de la obra, debido al perfecto estado de conservación del empedrado que se prolonga más allá de los accesos del puente.

Pese a la búsqueda de datos realizada en diferentes archivos, son prácticamente nulas las referencias bibliográficas con respecto al puente. A pesar de

ello, la romaneidad del puente queda fuera de toda duda, tanto por su características morfológicas como por la ubicación del mismo, cruce de la red fluvial con una de las más importantes vías romanas de Galicia.

El estado de conservación es perfecto, sin duda uno de los pocos puentes que han llegado a nosotros tal y como lo construyeron los romanos.



VILLARÍN OFRÍO



temas



VISTA XERAL

AS ESCABACIÓS DE SAN CIBRÁN DE LÁS

Por FRANCISCO FARIÑA BUSTO

No programa de traballos arqueolóxicos elaborado polo Grupo "Marcelo Macías" de colabouradores do Museo Provincial de Ourense ha un capítulo importante adicado ás tarefas de limpeza e consolidación de xacementos arqueolóxicos excavados na Provincia.

Como preparación da campaña prevista no castro coñecidos por "A Cidade" de San Cibrán de Lás, un dos membros do Grupo, Xoan C. Rivas, visitou o lugar no mes de novembro de 1979, advirtindo a realización de obras de explanación nun sector próximo do castro polo que se achegou a ver os resultados do traballo coitando descubrir restos asociables ós do castro, pro, como gran sorpresa, atoupuse cunha chea de útiles paleolíticos feitos na cuarcita dos cantos rolados que as máquinas descubriran.

En sucesivas visitas poderamos o interés do lugar, e diante da posibilidade da súa perda absoluta ao continuar os traballos de explanación, decidiuse facer unha excavación de urxencia, que se acometeu ao longo do mes de febreiro do presente ano previa suspensión temporal das obras e completando os traballos coa limpeza e consolidación previstos no castro. A axuda acordada pola Excm. Diputación Provincial ao Grupo "Marcelo Macías" permitiu a rea-

lización dos traballos, praos que se contou co entusiasmo e axuda dos veciños, que nos dispensaron moitas atencións e que manteñen nas debidas condicións os restos descubertos e nos solicitan a cotío a continuación dos traballos a fin de conseguir un atractivo parque arqueolóxico nas inmediacións da cidade de Ourense, con magníficas perspectivas e boa comunicación.

No cumio dun outeiro chaira, sobranceiro do val do Barbantiño, que ten ampla visibilidade que abranque dende as Serras de Pena Corneira á Santa Agueda, e dende o Paraño ao Rodicio e San Mamede, estendese o castro, e, ao poñente diste, unha chaira que da nome ao xacemento paleolítico. A dezasete quilómetros de Ourense, chegase alí pola estrada que nacendo da esquerda da Nacional 525, de Ourense a Pontevedra, pola altura do Km. 15, rube a Ourantes e segue a Lás. No camiño ha magníficas vistas do val do Miño; en Ourantes un fermoso conxunto coa eirexa parroquial, cruceiro e casa rectoral blasonada e co muro de peche tradicional; e chegando ao xacemento descubrese a ermida e castro de San Trocado a mán esquerda, namentras que na dereita, a cen metros da estrada, está agardandonos a cidade e, no campo de fútbol, o xacemento da Chaira.

As exploracións de urxencia no xacemento paleolítico ao que, pra diferenciarlo nidiamente da Cidade, chamamos A CHAIRA, nome que lle dan os veciños as terras nas que está situado, consistiron na limpeza do corte aberto polas maquinas excavadoras ao longo de trinta e cinco metros, unha zanja transversal de dous metros de ancho por cinco de longo e tres cuadros de dous por dous metros, recollendo tamén sistemáticamente o material revolto de superficie.

Na actualidade o emplazamento é soleado, dende o nacente ao poñente, abrigado dos ventos, e situado por riba do nivel de néboas invernaís —o que permite a frecuente observación do fenómeno da inversión de temperatura no val—, protexido de vista tanto do val do Niño como do Barbantiño. O área fértil aparece delimitado por dous afloramentos graníticos, ten débil pendente ao poñente e os cortes presentan carácter uniforme, onde só varia a potencia do nivel húmico.

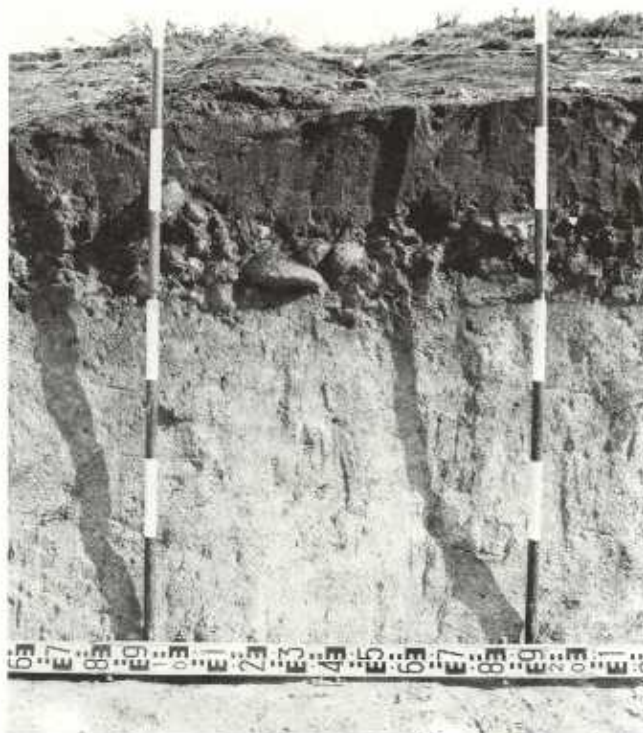
Nunha serie vertical aparece o nivel húmico, outro delimitado por laxes pequenas dispostas en horizontal e formado por seixos, cantos rolados e úteis e o terceiro formado polo granito descomposto de base.

Esta formación defínese como glacis de ladeira e a determinación da súa formación e cronoloxía aínda non foron determinados polos xeólogos neste caso concretos.

Os úteis recollidos, que acadan un número superior aos setecentos, do mesmo que os restos de talla están feitos en cantos rolados de cuarcita, cantos que houberon de traer dende as beiras do Barbantiño ou do propio Miño. Entre os restos non se percibiron estruturas de habitat, cesmo non detectables a través da agrupación topográfica dos úteis, nin restos de comida. Nunha primeira aproximación coidamos que os restos podemos atribuír tipoloxicamente ao paleolítico Inferior-Medio, anque unha cronoloxía absoluta sexa, polo de agora, imprecisable. A pesares disto podemos pensar nun horizonte semellante ao das Gándaras de Budiño, e dende logo comparable aos das estacións da Piteira (Toén), Pazos (San Cirán das Viñas) ou dos Chaos de Amoeiro, comparanza máis estreita pola coincidencia de emplazamento e ubicación.

Na actualidade, continúanse as tarefas de catalogación e estudo dos materiais.

A carón desta primeira aproximación ao xacemento paleolítico da Chaira, os traballos executados na Cidade tiñan obxetivos diferentes e ben delimitados: limpeza e consolidación das áreas excavadas nas campañas de 1922 e 1923, dirixidas por Florentino Cuevillas e tamén subvencionadas pola Diputación Provincial, e das excavacións de 1946 e 1947 dirixidas por Xaquín Lorenzo. Aínda non definitivamente rematados, a súa realización permite ver unha parte do muro defensivo do recinto interior e a monumental porta de acceso do lado de poñente. Polo seu interese, teimamos dar seguidamente unha panorámica do xacemento describindo as zonas de meirande interese de modo que pode servir caseque de guía sucinta do visitante.



VISTA XERAL DA EXPLORACION DE URGENCIA NA CHAIRA

O castro encontrase no límite das parroquias de San Cibrán de Lás (San Amaro) e de Ourantes (Barbantes), conserva ben as recintos defensivos e as súas primitivas entradas, coñecendo a disposición das estruturas de defensa e varios grupos de casas polas excavación xa referidas.

As murallas son de mampostería granítica, de considerable espesor, chagando na altura conservada aos tres metros nalguns puntos, o que permite calcularlle unha altura total de caseque cinco metros nos recintos externos. As murallas forman triple recinto, sendo o interior o de meirande carácter monumental con dúas portas nos extremos do eixo E-W., flanqueadas por cubos semicirculares, e a do poñente cun corpo de garda. Foi esta porta a que mereceu unha limpeza máis coidada e os resultados dos traballos permiten ver a lamentable perda sufrida polo conxunto, derruido os seus muros en máis dun metro de altura. Outro tanto cabe dicir dos accesos internos á muralla descubertos por Lorenzo e agora caseque desfeitos e entallados, do mesmo que a fonte.

As vivendas descubertas agrúpanse en cinco grupos explorados sistemáticamente. Un, no recinto interior, perto da entrada do W.; tres no sector comprendido entre as dúas murallas interiores, a primeiro ao sur, moi cercano a muralla interior, o segundo e o terceiro cara ao poñente cercanos da segunda muralla; finalmente o último entre as muros segundo e terceiro, ao NW. As características das edificacións son coincidentes na mampostería e a súa disposición, anque diversas nas formas. As vivendas do interior teñen muros de cachote e mampostería, de 50 á 60 cms. de ancho, con paramentos coidados e concertados, asentados na penedia granítica. Ten vano de acceso elevando do chan, con soleira sainte a modo de tornates e con buratos onde asentaba a porta.

Os conxuntos do recinto do medio están formados, o primeiro por edificacións circulares englobadas nun conxunto rectangular, definido por un muro, e por iste feito identifícase como un "barrio" semellante aos de Santa Luzia (Viana) ou Briteiros. O segundo está formada por casas circulares e coadradas en combinación, formando un núcleo que non é fácil interpretar tanto polo entrecruce dos muros como polas superposicións observadas, que evidencian a existencia de varios momentos cronolóxicos. As vivendas circulares caracterizan tamén ao grupo do recinto exterior.

Os materiais arqueolóxicos recuperados depositáronse no Museo Provincial de Ourense onde se poden apreciar as cerámicas, algunhas pedras con decoración escultórica e útiles de metal e vidro. Algunhas pezas, con todo, non figuran nas coleccións do Museo; son as que procedentes de exploracións clandestinas están en mans de particulares e polas noticias que nos deron merecerían incorporarse as coleccións públicas. Entre os materiais cerámicos hai pezas de cronoloxía castexa e outras de indubiable época romana, o que nos fai pensar na perduración do castro dende a conquista, mesmo até datas ben avanzadas dentro da nosa Era. En canto as pezas máis significativas podemos citar as espadas de ferro, as doas de vidro e dúas fibulas de bronce con decoración incisa. Pro, o feito de meirandes interese radica na decidida intervención para salvar os restos descubertos, a posibilidade de consolidación e conservación dos restos descubertos e a firmeza dos veciños en mantelos nas debidas condicións de visita. Froito dese traballo entre veciños, técnicos e autoridades será a mellor conservación do patrimonio cultural de Galicia, para o noso disfrute e como testemuña fiel dos nosos devanceiros para o futuro.

Nos traballos participaron os Señores Nespereira



CORTE FRONTAL DO XACIMENTO PALEOLÍTICO

Iglesias, Rivas Fernández, Rodríguez Gracia, Sierra Rodríguez e quen isto escribe, que compartiron as tarefas de dirección dos traballos, os licenciados son Bieito Perez Outeiriño e don Xulio Rodríguez González que realizan as prácticas profesionais no Museo Provincial de Ourense, e os alumnos de Colexio Universitario de Ourense e da Universidade de Santiago, Lourdes Alvarado, Pilar Armada, Fina Gallego, Belén e Carmen Lorezco, Afonso Vázquez-Monjardín Fernández, Benxamin Vences e Xosé A. Vázquez Uriaga.



VISTA XERAL DA MURALLA INTERIOR E PORTA DO PONENTE



LA BIBLIOTECA DEL MONASTERIO DE OSERA

Por Fr. M.^a DAMIAN YAÑEZ NEIRA

LA BIBLIOTECA DEL MONASTERIO DE OSERA

San Benito, siguiendo la tradición monástica, manifestó una preocupación singular por la cultura, y supone a sus monasterios dotados de buenas bibliotecas para que sus monjes tengan donde ocupar provechosamente el tiempo. En uno de sus capítulos ordena que al comienzo de la cuaresma se dé a cada monje "un libro tomado de la biblioteca", el cual deberá leer íntegramente. En diversos pasajes inculca a sus monjes la asiduidad en la lectio divina o lectura espiritual. Era natural que ellos se mostraran siempre celosos cultivadores de las ciencias, y que no solamente se aprovecharan de la lectura para progresar en el conocimiento de Dios, sino también se preocuparan de hacer llegar hasta nosotros obras que estuvieron a punto de perderse para la cultura.

Nadie ignora que una de las mayores glorias del monaquismo, uno de los mejores servicios prestados a la humanidad fue la conservación y transmisión de la cultura antigua, tanto sagrada como profana. El abad de Corbia, en Sajonia, salvó cinco libros de los **Anales de Tácito**, y se hubiera perdido para siempre el **Tratado de Lactancio sobre la Muerte de los perseguidores** si una mano cariñosa de monje no se hubiera encargado de copiarlo. Lo mismo

pudiéramos decir de otras muchísimas obras que estuvieron a punto de desaparecer.



A los monjes se debe el que hayan llegado hasta nosotros las obras maestras de la antigüedad, pues estudiaban los clásicos, copiaban los manuscritos llegando a formar las grandes y ricas bibliotecas que se custodiaban cual auténticos tesoros. Además, los monasterios fueron durante siglos casi los únicos centros superiores de cultura, por lo que se hacía indispensable contar con una buena biblioteca.

En la Edad Media, las bibliotecas monásticas se formaban, por lo general, con las adquisiciones que hacía la comunidad por dinero, pero todavía más por la copia de libros en el llamado **scriptorium** — término que todavía está en vigor en los monasterios del Císter— que era un salón adyacente a la biblioteca, donde se copiaban los manuscritos prestados por otras bibliotecas. A veces se hacían diez o doce copias a la vez, encargándose un lector de dictar a todos los copistas o amanuenses. La comunidad guardaba para sí una o dos de estas copias, y las demás las vendía a precio fabuloso. Hubo bibliotecas-scriptorium, como el de San Gall, que convirtió la copia de libros en la industria más rentable que podía buscar.

El resultado fue una obra monumental que hoy se conserva en la biblioteca de Dijon (Francia), compuesta de varios tomos. Tan pródigos y maravillosos se mostraron los copistas cistercienses, tanto en esta obra monumental como en otras que le siguieron, que un capítulo general tuvo que frenar aquella fecundidad prodigiosa del ingenio, reglamentando la manera como debían adornar las iniciales y miniaturas en color.

EL ESCRITORIO DE OSERA

En el momento presente no conocemos apenas nada de la labor cultural desarrollada en este sentido por los monjes de Osera. No consta en ninguna parte la manera cómo se proveían de libros, tanto para el canto litúrgico como para la lectio divina y el estudio. Después del horroroso incendio de 1552, en que no se salvó otra cosa fuera de la iglesia, no se han conservado más que unos 1500 pergaminos de su archivo, en su mayoría de los primeros siglos. Todo lo demás pereció, y casi la totalidad de los manuscritos llegados hasta nosotros son de los últimos siglos.

Es indiscutible que en Osera habría **escritorio** adecuado a la magnitud del edificio. Este escritorio llevaría aneja su correspondiente dependencia para elaborar y preparar los pergaminos en que se solían escribir todos los documentos de importancia. Por lo general se escogían pieles de cabra, carnero y ternera, las cuales eran sometidas a un baño de cal y luego se descarnaban, rayéndolas y pulimentándolas con la piedra pómez. Seguidamente el curtidor pergamino lavaba las pieles raspándolas, y antes de secarse, las extendía sujetándolas de manera tirante sobre marcos de madera, con el fin de evitar la deformación. Si el pergamino se destinaba a la escritura, se le rafa por ambas partes, se dejada secar, como hemos dicho, y se le daba una o varias manos de aceite de albayalde.

Dado el trabajo ímprobo que costaba copiar un libro, en aquella caligrafía y miniatura primorosas, se explica el elevado precio del mismo. De aquí la cos-



tumbre de salir, a veces, los monjes en procesión a recogerlo y llevarlo sobre unas andas como si se tratara de una imagen de santo. También era corriente





encadenar los libros para evitar fueran hurtados fácilmente. Fuera de esta preocupación, el bibliotecario tomaba otras de índole moral. A veces escribía en la primera página frases como ésta: «El que se lleve este libro, sea condenado con Judas el traidor, con Anás, Caifás y Pilatos». O bien, «Quien me robe, sea maldito en esta vida por Jesucristo, por la gloriosa Virgen y por el bendito Santo Tomás, pero perdonado en el día del juicio, si así lo desea Cristo, Patrón de la Madre Iglesia».

Los monjes del Císter, fieles seguidores de la espiritualidad benedictina, no pudieron menos de recoger con cariño la tradición monástica y aportar también su grano a la arena a la transmisión de la cultura. Prueba de ello lo tenemos en un hecho bien patente. Nacida la Orden en 1098, antes de diez años mostraron gran preocupación por tener unos textos bíblicos auténticos. Reunieron varias biblias y advirtieron gran divergencia entre ellas, dando por resultado la resolución de adoptar la versión de San Jerónimo, restituyéndola a su primitiva pureza, haciendo desaparecer de ella todas las adulteraciones introducidas por los copistas. Para más seguridad en la corrección

de los textos, contrataron a los mejores especialistas rabínicos de aquellos tiempos, los cuales asesoraban a los monjes en los lugares más oscuros.

A veces, antes de sacarla del marco, era objeto de una operación final: se le daba una mano de greda y se raía con piedra pómez, con objeto de quitar toda adherencia que pudiera haber quedado e igualar la superficie. Las clases de pieles determinaban el precio del pergamino. Así, las blancas proporcionaban la mejor y más hermosa vitela, mientras las procedentes de una res parda, ofrecía un pergamino difícil de blanquear. Las cualidades de un buen pergamino se destacaban en la blancura, fineza, homogeneidad y tamaño, valorándolas de manera especial en la igualdad del grueso, la ausencia de agujeros y cualquier otro defecto.

Dispuestos los pergaminos por el monje curtidor, los llevaba al escritorio, donde otros monjes se encargaban de copiar los libros para el uso de la casa, dejándonos en ellos, muestras de un ingenio refinado. Es lástima se perdiera la rica colección de cantoriales y otros libros de espiritualidad que poseía el monas-



terio. Dejando a un lado los documentos originales en pergamino —existentes hoy de manera especial en el AHN de Madrid y en el AC de Orense— en su mayoría de una caligrafía preciosa y variada, vamos a fijarnos solamente en un códice del siglo XV, que nos es más conocido, denominado *tumbo viejo* de pergamino, existente hoy en el AHN de Madrid. Encuadernado en tabla, forrada de cuero, es interesante por diversos motivos: se halla escrito en idioma gallego, prestó sañaladísimo servicios en la conservación de la hacienda de Osera; de una caligrafía preciosa, en frase de Peralta, está escrito "con harta curiosidad".

En él no hallamos alusión alguna al amanuense, más hoy sabemos con certeza la mano maestra que trazó sus rasgos. En el proceso declaratorio para su comprobación, intervinieron varios testigos, entre ellos Fr. Juan de Borrageiros —sobrino de otro religioso del mismo nombre y apellido, abad de Osera— el cual hizo esta aclaración: "Libro *tumbo* que fue e quedó así ordenado de Frey Ares de Santa María abbad que fue del dho Monasterio de Ossera, e lo escribió de su mano e letra Fr. Pedro de Lueda, prior que fue del dho monasterio, porque así oí del dho testigo decir públicamente, e vio otras muchas letras que escribió e libros de Biblia e de otras suertes de libros y eran semejantes a la de dho libro de *tumbo*".

Fr. Pedro de Lueda, prior de Fr. Ares de Santa María (1456-1485), fue un excelente copista de libros. Además del *tumbo*, todo él en pergamino, escribió diversas obras, destacando las bíblicas, dato éste que habla muy alto en favor del nivel cultural de los monjes de Osera, al contar con notables amanuenses en época en que el monacato gallego gozaba de bien poco prestigio cultural, a juzgar por algunos testimonios que pudiéramos ofrecer.

La labor de este copista no se limitaba a reproducir libros, sino suponía en él una formación histórico-



paleográfica considerable, así como conocimientos jurídicos y administrativos. Su influencia en la comunidad no pudo menos de ser benéfica, no sólo proporcionando códices valiosísimos, sino también dejando escuela de calígrafos, si bien no tenemos noticias concretas sobre ello. Ignoramos igualmente, el nombre de los demás monjes destacados en el arte de transcribir libros.

EL EDIFICIO DE LA BIBLIOTECA

Nada se sabe, tanto de la biblioteca antigua ni de su contenido. Sólo conocemos el origen del edificio actual. Vamos a fijarnos en la manera, a primera vista casual, como se preparó el terreno para que Osera tuvieran la suntuosa biblioteca que hoy admiramos.

Hasta 1660, disponía el monasterio de un amplio calefactorio situado en el torreón Norte del ala oriental correspondiente al claustro de los pináculos. Dicho calefactorio amenazaba ruina y trataron de restaurarlo, pero con tan mala fortuna, que se vino todo abajo, dando origen a la prolongación del ala oriental del claustro en la cual enlaza el martillo de la actual biblioteca. Vamos a escuchar a Peralta: "Pegado a la torre de hacia el norte —escribe el ilustre historiador de Osera— en el lienzo del Oriente del Claustro del dormitorio, había otro cuarto que abajo servía de bodega y arriba de calefactorio bien capaz. Había muchos días que la bóveda estaba sentida y cada vez se sentía más. Juzgóse que con aliviarla del peso de la chimenea (era una campana grandísima que se levantaba sobre cuatro pilares) y echando abajo unos arcos que recibiesen la bóveda, se aseguraría. Hízole lo primero, y al querer ejecutar lo segundo y buscar los cimientos para fundar los arcos, se abrió mucho más, desplomándose dos o tres sillares, con que cesó el arbitrio. No se trató de ello, y martes, tercer día

de Pascua de Resurrección, 19 de abril, mientras la Misa, mayor, se vino todo al suelo, llevándose consigo la mitad de la torre. Fue luego preciso derribar luego la otra mitad en que hubo harto trabajo, y el mayor que sin poderlo remediar, cayó sobre las dos primeras celdas que también se hundieron, pérdida considerable y que se ahorra derribando lo que sin remedio se veía estaba cayendo.

Siendo forzoso reedificar lo caído, quiso el Abad hacerlo de otra forma, haciendo corrido el cuarto, con que si antes grande, quedase después como lo es uno de los mayores de España. Dieciocho celdas bien capaces viene a tener; todas con balcones de hierro, bolados en igual proporción; entre ellos otras ventanas menores con vidrieras que dan hoy a los estudios de las celdas: cógenle en medio dos torres (la nueva viene a formar la librería) y la distancia de una a otra de 435 pies; 90 tiene la vuelta que da al lado norte dedicada para librería, de largo, 30 de ancho".

Toda esta ala de claustro, con su prolongación, es la que se advierte paralela a la carretera de acceso al monasterio. Las antiguas celdas de los monjes han sido convertidas recientemente, en modernas habitaciones de hospedería, conservándose los balcones volados, así como las ventanas menores que hoy corresponden a los cuartos de aseo individuales de cada celda. Todas ellas dan a la galería interior denominada antiguamente "avenida de la biblioteca".

Se iniciaron las obras de ampliación y prolongación del ala oriental en 1661, y continuaron sin interrupción hasta el trienio de Fr. Cristóbal de Peralta (1672-1674), en que viendo que los trabajos iban demasiado despacio, fue ajustada por contrata y se terminó en breve tiempo.

Al iniciarse la obra en dicho año 1661, se tuvo la feliz idea de colocar en uno de los primeros sillares —Junto con diversas monedas de la época— un pergamino con el texto en latín, que decía así:

"la fundación de este Monasterio, gobernando la Santa Iglesia Católica el papa Alejandro VII, reinando en España Felipe IV de Austria, denominado el Grande, gobernando la Congregación de Castilla el P. Mtro. Fr. Juan de Vega, hijo de Huerta, y dom Fr. Bartolomé López, hijo y abad de este monasterio, se dio comienzo a esta obra en el día 6 de mayo. Constaba en aquella ocasión el monasterio con 67 monjes de coro, sin contar otros trece que se hallaban por sus granjas o prioratos.

Quiera Dios, al cual honramos con su fervoroso culto por habernos separado del mundo, que cuando esta escritura vuelva a salir a luz, se se encuentre el monasterio ocupado por un número de religiosos mucho mayor y más perfectos en tributar culto de amor y alabanza al Dios omnipotente. Cuando esto sucediere, no se olviden de rogar por mí al Señor, Fr. Tomás de Peralta, monje vallisoletano, hijo de este imperial monasterio de Osera y gran historiador, el cual escribió con su propia mano este documento y lo colocó en este lugar".

El historiador Peralta —de quien tomamos estos datos— añade que las monedas fueron envueltas en



un pergamino donde consta el valor de las mismas. Por las señas que indica, hoy hemos localizado el sillar exacto donde se hallan estos pergaminos y monedas, aunque nunca se ha intentado abrirle.

Prosiguieron las obras en años sucesivos hasta darle feliz remate, pero no se sabe que de momento se empleara el local como biblioteca hasta un siglo más tarde, en tiempos de Fr. Manuel Martínez (1763-1767), quien habiendo hecho las debidas adaptaciones del local, emprendió la obra magnífica de la gran estantería, finalizada en tiempo del abad Fr. Tadeo Ludeña (1771-1775), en cuyo tiempo dice la crónica: "Prosiguió y feneció la famosa librería de este Monasterio en la conformidad que se halla trabajada y asentada en la caja destinada para este efecto, en cuya hermosísima escultura se gastaron más de 50.000 reales", cantidad respetable para aquellos tiempos.

LA ESTANTERIA

Antes de ofrecer aquí una breve descripción de la misma, es justo consignar aquí el nombre de don Manuel Asensio, dignísimo párroco de Osera, que tuvo la feliz idea de trasladarla a la tribuna de la iglesia, armándola allí y logrando que pudieran salvarse las dos terceras partes de la misma. En ese lugar permaneció debidamente custodiada hasta la primavera de 1977 en que, una vez restaurado y adecentado el local, fue restituida a él y completada la parte que faltaba.

Son dignas de mención las tres puertas antiguas que se conservan. La del testero del poniente representa a Jesús Maestro, revestido de amplia toga que le cubre hasta los pies. Aparece la figura de Cristo un tanto severo en el gesto, las manos superpuestas y rodeado de querubines; de su frente brotan raudales de luz, destellos de la sabiduría. La perfección de rasgos acusa una destreza singular en el artista que realizó esta obra verdaderamente notable.

En el lado opuesto que mira al oriente, otro relieve primoroso presenta la figura radiante de la Virgen Inmaculada, sobre trono de nubes, apoyando sus pies calzados sobre cabezas de ángeles. Lleva las manos

juntas, la cabellera extendida, y está circundada por rayos de luz y un cortejo de ángeles. También debió ser ejecutada por una experta gubia. No así la puerta doble que mira al Norte, en la cual aparece la lactación de San Bernardo: La Virgen con el Niño en un lado, la figura del Santo en el otro, y abajo los atributos correspondientes a la dignidad de abad de Claraual. El trabajo no es tan perfecto como el de las dos puertas anteriores.

Desapareció la puerta doble de mediodía en la cual aparecían las dos columnas graníticas de la Iglesia, San Pedro y San Pablo. También desaparecieron —según Madoz— "las estatuas de Minerva y Mercurio, así como el sol que había sobre la puerta, en cuyos rayos había los nombres de las ciencias, artes y maestros que las enseñaban, todo en escultura de relieve".

Trasladada a su sitio en 1977 —según queda referido—, se procedió a montarla y completar la tercera parte del mueble, obra que ha sido realizada a costa de un gran esfuerzo económico de la comunidad, y gracias a la ayuda de don David Ferrer Garrido, quien siendo presidente de la Diputación de Orense, prestó todo su apoyo moral y contribuyó cuanto pudo a la restauración de Osera, de modo especial la biblioteca. El montaje de ésta ha sido dirigido por el P. Eladino Marnotes, monje de la comunidad, asesorado del conocido restaurador orensano don Antonio Núñez. Trabajaron en ella diversos artistas, entre los que cabe destacar los hermanos Bueno, de Lamas, y el ya mencionado tallista Manuel Álvarez Álvarez.

A través de una puerta de medio punto se penetra en la estancia, un rectángulo de gusto barroco, cubierto con bóveda de arista, dividida en tres tramos. En los lados mayores hay cuatro ventanas acodadas, dos en cada lado, con amplio derrame hacia el interior, enmarcadas todas ellas con moldura en resalto. En los lados menores, se abren los amplios ventanales que llenan de luz radiante la estancia, y en la parte baja, correspondiéndose con ellos, dos balcones sin voladizo, además de un tercero que se abre en la parte que mira a los ábsides del templo. La sala es amplia, sobria en ornamentación, perfectamente acomodada a la finalidad que cumple.



Sobre la puerta de acceso, un curioso y simbólico artesonado presenta un gran libro abierto, orlado de querubes, con esta inscripción: ALPHA ET OMEGA. Se compone de dos cuerpos superpuestos que llenan las cuatro caras de la sala hasta el mismo arranque de las bóvedas. La parte baja se compone de grandes estantes divididos por pilastras de madera con decoración variada, algunas de ellas con característica rocalla. Era la parte destinada a guardar los libros de tamaño mayor.

La parte alta —a la que se asciende por cuatro escaleras situadas a ambos lados— está formada por una galería con hermosa balaustrada que rodea la sala, y los estantes son algo más pequeños que los de la parte inferior, con objeto de colocar en ellos los libros más usuales. Las zonas correspondientes a las seis ventanas, son más bajos los estantes y no llevan cornisa ni decoración alguna, con el fin de no interceptar la luz. Los cuerpos situados entre ventana y ventana, en cambio, son de mayor altura, llevan cornisa y remates decorativos, entre los que merece destacar cierta especie de frontones enmarcados con volutas, pináculos, con decoración vegetal, y de trecho en trecho campeon los escudos de las Ordenes Militares, entre los que merecen particular mención: Calatrava, Alcántara, Montesa, Avis, Cristo, Ala de san Miguel, Malta, etc., casi en su totalidad de origen cisterciense.

En la parte más alta, sobresaliendo de la crestería, hay colocados ocho escudos mayores, cuatro en las esquinas, correspondientes a la Santa Sede, Orden Cisterciense, Osera y Congregación de Castilla, y otros cuatro frente a los arcos torales, correspondientes a las cuatro provincias gallegas, que han sido costeados por las diputaciones respectivas. La idea nueva de enriquecer la estantería con estos escudos —en sustitución de otros desaparecidos o en mal estado— ha sido un gesto de agradecimiento hacia Galicia por el interés creciente que está demostrando hacia este monumento. Todos estos escudos, a excepción del primero, han sido primorosamente labrados por el tallista de Gumarás Manuel Álvarez Álvarez.



NUESTRA SEÑORA DE VILANOVA

Por M. PUGA BRAU

Vilanova no fue ni más ni menos que un barrio de XUDEOS conversos, bajo la advocación de Santa María.

Viejas pancartas proclaman el establecimiento de un reducto castrense que allí tenían los Caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalén, con su recinto amurallado, amplio término jurisdiccional, de Meire al puente de la Zapatería, a ambos ribazos del Arnoya, y una gran torre fortificada sobre el extremo del naciente contiguo a la iglesia y sobre el río. Llamado palacio de los Caballeros Comendadores, derribado en 1879.

La obra del templo es del siglo XII, según el señor Gómez Moreno, gran autoridad en la materia, y la puerta del Sur, de un discípulo del Maestro Mateo; la calificó el Sr. Ferro Couselo de único ejemplar románico por su calidad. Sólo quedó el ventanal del Norte, derrame, rosetón y la mitad del abovedado del abside y las cuatro columnas. A las tres de la

tarde del 23-1-1809, la penetración francesa de los soldados mandados por el General Soult destruyó parte de la pared del Norte, llevándose la gemela de la puerta Sur.

D. José Bouzas Conde, procurador y jefe político, obtuvo del Estado 6.000 reales para la obra de la restauración, se derribó la bellísima portada principal, copia del ventanal y del rosetón mentados. El Prior, reconocido, le obsequió con una arroba de las famosas almendras de Allariz. En las cuentas que rindió el mayordomo, Jacinto Nogueiras, vecino de la Tellada de Meire, en el año 1851, apunta como gastos de tal obsequio: 100 reales.

La obra de la espadaña se concluyó el día de San Simón y San Judas Tadeo, 28 de octubre, del año 1852. Antes nunca tuviera campanario la iglesia. Un pequeño campanil sobre la muralla contigua a la iglesia sostenía las dos pequeñitas campanas que pesaban diez arrobas castellanas y cinco libras.

Nos dice: "Como los enemigos destruyeron la antiquísima imagen de la Virgen —pequeña, negra y hermosa— que se veneraba en el altar mayor, tuve por conveniente mandar hacer una nueva Virgen —la actual— que costó, 320 reales y los ojos de cristal, 20 reales, y la pintura, 100; hacen 440 reales. Una peluca para dicha imagen costó 40 reales, con más 20 por el arreglo que salió grande, y compré más 20 por el arreglo que salió grande, y compré otra peluca para todos los días, 50; hacen 150 reales. Conducir la imagen desde el lugar de D. Ramiro, en la provincia de Lugo, donde se hizo, por el académico D. José González, costó 20 reales".

Largo sería contar detalles. La imagen es una figura completa de gran plasticidad. La fiesta, el 15 de septiembre de 1811, día de su bendición y colocación en el camarín del altar Mayor, tuvo por objeto desagruar a la Patrona por los desafueros cometidos por los franceses.

En este templo, resonaron durante siglos los Gozos a la Patrona, así como la oración de los Caballeros de Malta, quienes pese a tener por Patrona a Nuestra Señora de Filermo, no mutaron el culto y siguieron rindiéndole a Nosa Señora de Vilanova, como la conocía la gente noble, la sencilla y la llana.

Para comprensión del lector, el ducado de entonces valía 56 reales, y el real era igual a treinta y cuatro maravedíes. Una buena libra de carne de vaca costaba dos maravedíes.



Prolijo sería hablar de fiestas y rogativas, como se hacían por la Villa en días de calamidades, y aciagos como las procesiones "ad petendam pluviam" o invocando serenidad. Así como aquella horrible explosión de 1714, del polvorín de la Puerta de Vilanova, que destruyó más de doscientas casas sin causar una sola víctima. Hablan las disposiciones testamentarias en sus mandas y legajos a la Patrona, así como las joyas de linajudas damas. A la sombra y paz del manto protector de la Patrona, durante siglos, aún duermen el último sueño los alaricanos. Dígalo sino la sacra asamblea de la Orden de San Juan de Jerusalem, cuyos miembros fueron llamados, más tarde, Caballeros de Rodas, y por último, de Malta. Los monjes de negro hábito y blanca Cruz en el pecho, con dos puntas en cada brazo, que campea esculpida por doquier en la iglesia y sobre el "agnus dei" de su ábside.

En imágenes, las más preciadas imágenes y valiosos de la iconografía mariana, estaban en Vilanova, obras de los siglos XII, XIV Y XVI. Esta última de escuela vallisoletana, regalo del Conde de Benavente. Las tres se perdieron a las tres de la tarde del día 23-1-1809, en que muchos feligreses fueron abatidos por el mortífero plomo de los soldados del general Soult, en la penetración napoleónica hacia Oporto.

De ellas nos habla un alaricano, relator de la Real Audiencia del Reino de Galicia, que soportó tres meses, siendo Prior de Vilanova, el paso de los franceses. Era gran jurista y autor de "Arte de en derecho", obra de práctica forense de 1779. Se retiró a su Villa al ser nombrado prior el 2-II-1803, por el Sr. Comendador de Quiroga, y tomó posesión el 20-V-1804. Murió de párroco en San Martiño de Pazoo en 1832.

El peso de las actuales es: la mayor 16 arrobas y 10 libras castellanas; la menor 11 arrobas y quince libras castellanas. Se fundieron en el atrio de Vilanova, por D. Francisco Ruiz campanero de Lampaza (Rairiz de Veiga), a las once y media de la noche, el 14-1-1853.

En ellas figura la siguiente dedicación: **"Nos fundieron en el año 1852, siendo prior de esta feligresía de Santa María de Villanueva de Allariz D. Juan Antonio Cuquejo Vázquez, que nos dedica al santísimo e inmaculado corazón de María Santísima, Madre de Dios, ínclita patrona de esta parroquia y de toda la Villa de Allariz"** (la mayor); en la menor reza: **"Año de 1852, D D. Francisco Ruiz nos hizo"**

El 24-1-1853, las bendijo el Dr. Prior D. Juan Antonio Cuquejo Vázquez, con licencia del señor Vicario General de la Encomienda de Quiroga (Lugo), y se colocaron en el campanario. Laus Deus.

PATRONAZGO

Antes de 1153, atestiguan la Carta del Concejo y tasas de los lortazgos de la villa: **"E os carniceiros peiten dous soldos por Nosa Señora de Vilanova en agosto"**.

Por virtud de la insigne victoria de Malta sobre el campo de batalla, el Gran Maestre de la Orden de San Juan de Jerusalem, Juan Parisot de la Vallet decretó que, entre otros ritos, en todas las iglesias de la Religión de San Juan, se tuviese el 12 de agosto una misa de requien por los Caballeros de la Orden muertos en Malta. De ahí que ese día doblasen lastimeras las pequeñitas y cantarinas campanas ubicadas sobre el campanil de la muralla. La fiesta se trasladó al 9 de septiembre, que sería larga contar como las comidas de Mandas, que congregaban cientos de fieles en torno de la mesa. Cada comensal pagaba cinco reales sin excede la comida de cinco platos.

Tuvo la cofradía da Nosa Señora de Vilanova, vaíos privilegios pontificios, entre otros, los siguientes:

En 9-III-1584, fray Alonso Calvo, Vicario General de las Encomiendas unidas de Incio, Osoño y Quiroga, decretó, en Vilanova, que se informe a los fieles que se hacen extensivos a todos los privilegios pontificios concedidos a la Sacra Religión de San Juan.

Todos otorgan indulgencia plenaria y remisión de todos los pecados a los fieles que visiten el templo de Vilanova la víspera y festividad, verdaderamente constrictos, confesados y comulgados, y a los Confrades que no pudiendo confesar a la hora de su muerte, con sólo invocar el nombre de **"Nosa Señora de Vilanova"** de palabra, o in mente, igual privilegio.

En el entonces amplio atrio que tocaba los muros o cerca de la villa por el norte, el 1-8-1729, el Pior D. Alexandro Fernández de la Carrera recibía de manos del Correxidor, D. Antonio García Bautista, ambos de ilustre y noble estirpe, de orden del Sr. Marqués de Malpica, una rica gala que al instante impuso a la sagrada imagen de Nosa Señora. Graciosamente el Marqués la donaba como **"a imagen de su devoción protectora de su señorío y patrona de la villa y sus estados"**. Rico vestido el que lució desde entonces la Patrona en solemnidades y nunca tan jubilosas cantaron en su repique las cantarinas campanitas de Vilanova.



-
- S.A. Clemente XI, en I-VI-1715.
 - S.S. Benedicto XL, en 13-VI-1749.
 - S.S. Clemente XIV, en 25-1-1769.
-



*xente
de ourense*



MANOLO DE BUCIÑOS

Sobre **Manolo García de Buciños** está dicho todo y no está dicho nada.

Todo, porque su obra habla por y de él, sin necesidad de palabras. Nada, porque las palabras son espejos verbales, más o menos velados, que dan la "imagen de", pero no la realidad. Según la capacidad, cada uno ve y siente la labor del artista, a su modo, además de la objetividad de la obra.

Desde ese subjetivismo queremos plantear un aspecto poco comunicado de **Buciños**: su sencillez. Sencillez artística y personal. Puede recurrirse a la expresión azoriniana de la "difícil sencillez", que es cierta, pero incompleta, porque **Buciños** es también y, quizás, más, la "fuerte sencillez". Personal y artísticamente quiere aparentar siempre menos de lo que es, dando un falso reflejo de "coitado". **Buciños**, al modelar, aprisiona el aire en sus obras. Con la sencillez de los fuertes. Disimula dificultades y grandes empeños, sin alardes.





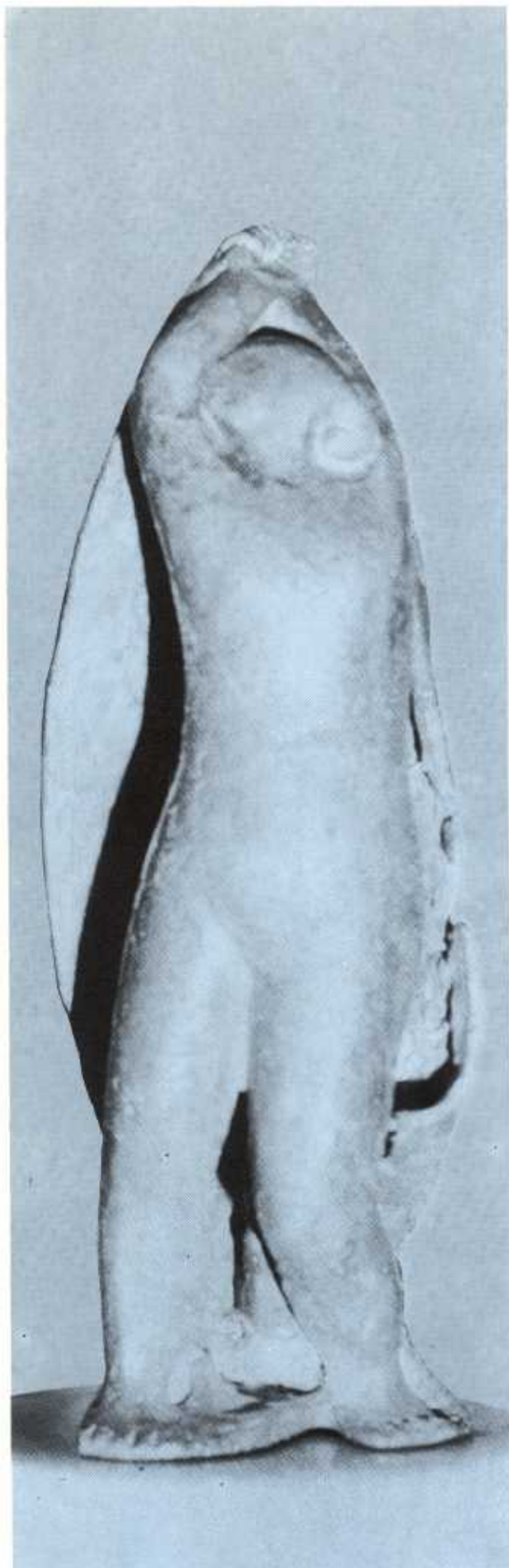
La obra de **Buciños**, refleja siempre las señas de identidad gallega, sin grandilocuencia, pero universalizada al esencializar unas formas peculiares.

Con facilidad se descubre la sencillez de Buciños. Es algo más complejo atisbar su fortaleza.

Aspectos gráficos de una parte de su obra y una síntesis de comentarios de críticos se recogen a continuación, comenzando por el de un gran escritor y artista, ya desaparecido, **Luis Vázquez Trabazo**, que por conocer profundamente la obra de **Buciños** era uno de los que más la amó.

LUIS TRABAZO

Buciños no es, exactamente hablando, un orenzano, pues nació en la Barrela, que pertenece administrativamente a la provincia de Lugo. Pero, es un orenzano. Lo es, porque se crió casi, y se hizo en Orense.



En Orense, con los otros artistas jóvenes —los “artistiñas”, como Risco los bautizara, y les quedó el nombre— se fue haciendo maduro, y quemándose lentamente en ese madurar activísimo, pero silencioso, suave, como una llama que parece que casi no arde ni quema, pero lo va encendiendo todo, que es Manolo Bucifios. Y que acusa siempre en su llama secreta y ardiente en el silencio, la experiencia vital, el paso de ella.



En Orense también conoció, andando con los artistifias, a la que había de ser su mujer, Chus, la Chus, como decimos en nuestra sintaxis orensano gallega, metiendo siempre el artículo, el artículo del habla popular; como hacen también los madrileños, y los de Tomelloso o Ciudad Real o de Toledo o de Talavera de la Reina.



Y en Orense, finalmente, se casó, tuvo hijos, puso casa, puso estudio, y obtuvo sus primeros éxitos inequívocos, como grande y definitivo escultor. Tal y como hoy lo vemos.

Aquí empezó su gloria. Y aquí se hizo.

Tallando ingenuamente, pero con esa intuición de gran escultor que él lleva dentro, Manolo Bucifios fue haciéndose y haciéndose escultor, cuando aún no era escultor, y sólo era tallista, y eminente tallista, pero tallista.

Sin embargo, dio el salto. El salto que otros nunca llegan a dar. Porque Manolo tiene conciencia, o si lo podemos decir con más rigor, tiene proclividad a tener conciencia.



El tiempo, que es en gran parte el ingrediente fundamental y constituyente de nuestra propia vida —“Ser y tiempo, como dijo Heidegger—, y la propia materia que se resiste —en este caso la madera, con su lentitud— y con sus resistencias se nos opone y nos obliga a consumir el tiempo, dislocan por ventura nuestros ritmos interiores. Y tan sólo por este hecho le causan al artista, pueden causarle al artista, una perturbación realmente muy grande, y hasta desnaturalizadora, como tal artista.

El instinto de **Bucifios** lo comprendió. Lo comprendió a tiempo y por fortuna. Y se lanzó al bronce. No se atoló en las complacencias de la madera, a pesar de su gusto por ella y de su facilidad para labrar primores y, lo que es más difícil de vencer y superar, del gusto que encontraban sus muchos compradores y clientes burgueses en esas tallas tan sabrosas de Manolo; y, por otra parte, tan nobles, en su especie. Pues los burgueses aman los primeros, y gustan mucho de esas cosas y cositas, de las tallas; aunque muy rara vez comprenden lo cósmico.

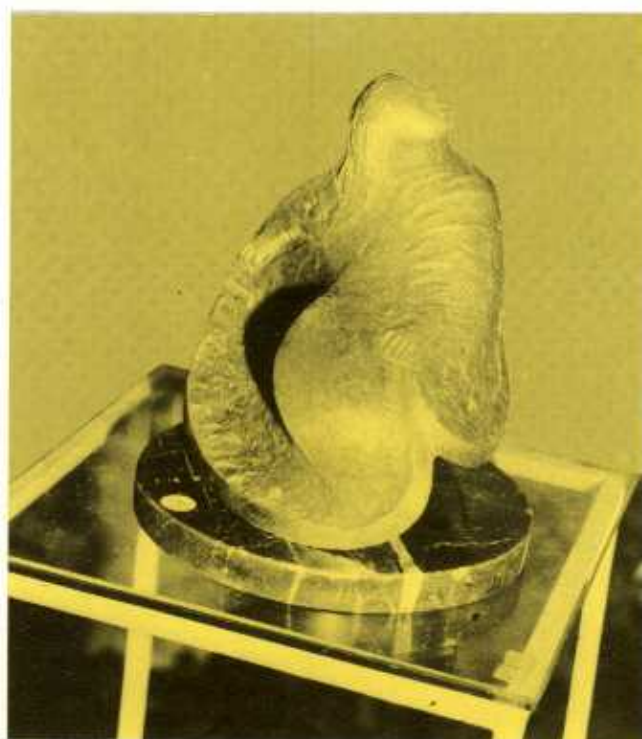
Pero, **Bucifios** era un escultor. Y no iba a hacer caso de lo que pensarán o dijera o incluso alabaran sus muchos y buenos y excelentes clientes burgueses, que adoraban sus tallas y sus maderas, las cuales le daban a Bucifios a lo mejor sus buenos cuartifios; pero en revancha —en revanche, como dicen los franceses— detenían su ritmo, perturbaban su “música interior”, y no le dejaban escuchar las esferas. Y naturalmente, no les hizo caso, sino que hizo caso a su instinto.





Y el verdadero escultor gallego, a mi parecer, será siempre —al menos en su concepto, ya que no lo sea en todos los casos en su instrumental material— un escultor de desarrollo, y nunca un escultor de erosión, precisamente por causa de esa unión entrañable del gallego y de lo gallego con la naturaleza y la vida más honda. Aquella vida que está íntimamente unida e inseparablemente unida a la propia vida de la muerte.

Buciños, alegre, risueño, jovial, pero también vagamente melancólico; vital y no inclinado a la muerte, pero gallego al fin y sentidor de lo hondo que la natura tiene, sentidor de "la gigante" baudeleriana siempre; como también, a su modo pétreo y macizo, aldeano y ancestral, la siente Failde; sentidor, pues de lo hondo y germinal de la naturaleza matriz, de la Gea enorme y terrible de los antiguos pueblos primitivos, mito que también era caro a Risco; sentidor del jugo que brota de la semilla y de todo el viento que corre y que sopla en las ondas del mar y de la tierra toda su fuerza cósmica, aún más de lo que siente el propio arte moderno; Buciños, pues, levanta y estructura su despliegues en desarrollo, sus masas de bronce, que representan, sí, humanidad (madres, niños, aldeanos, marineros, hombres de la tierra, obreros, cazadores,





hombres que simplemente marchan, miran, andan o caminan, o meramente están ahí, en pie), pero sobre todo representan un ritmo, que es el ritmo entrañable y cósmico de la Naturaleza madre, y un ser de cosmos.

EDUARDO BLANCO-AMOR

Lo que resultaría tentador —y largo— en estos días de *boom* plástico gallego, tan insólito, tan sin “razón” de ser, sería echarse a averiguar por qué este Manolo García, de Bucifios, entre el cielo y el barro, entre Lugo y Orense, dueño acometedor de grandes medios expresivos; intuitivo y tenaz, lírico y dramático como sólo puede ser un gallego; este rapazón que tuvo que haber sido labrador o carpintero, y resultó ser uno de los escultores más finos e intensos entre los jóvenes españoles... ¿Que en qué consiste este “ser”? Los que justiprecian las artes del sonido, hablan de “musicalidad”. Un cantante, un pianista pueden tener dotes, técnica, brillo, pero si les falta musicalidad no están enteros. Eso es lo que en lo suyo, tiene Manolo; y de modo tan abundante y con natural que parece involuntario; ese factor intersticial que se filtra a través de la artesanía, que logra que la manualidad —el

virtuosismo— no se quede en una expresión aquietada, apresada por el dintorno sino que resulte una emanación incesante que complica —que hace cómplice— el alma, no sólo la mente del espectador; esa presencia que no dispara toda la entidad de la obra en el puro acto visual, sino que continúa sonándonos —resonándonos— en los adentros, acabándose de hacer —y de hacernos— añadida, de algún modo biográfico, no sólo crítico, a nuestra propia intimidad y crecimiento... Frente a su obra, el espectador, que es mucho más que el observador, ingresa, sin más trámites, en lo esencial sin enredarse en el inventario técnico cuyo dominio se da por descontado como si fuese asunto de la naturaleza. Sin esfuerzo visible se desprende de ella un aire sutilísimo de poesía de ternura humana, de fuerza; de preocupación sin declamación, y de solidaridad natural, sin esa demagogia simplista y barata que anda por ahí llamándole “mensaje” o “arte social” o lo que es, módicamente, socialismo, y ni siquiera del bueno.

En las “cosas” de este mozo, que nació aldeano —no provinciano— universal, cabalgando a pelo sobre su oficio, encabritado y domado a la vez, pueden algunos aprender a distinguir entre la preocupación entrañable y el oportunísimo palabrero, en eso de entrarle a la vida aceptando honorablemente el goce y el dolor de ser hombre, y la lucha que comporta al traer a superficie estética esta íntima gesticulación del alma, en su tiempo y lugar, entre los otros hombres... A mi las obras de Manolo me sacuden, me “pueden”, o sea me emocionan; a veces, ya desde el *impromptu* de su mera forma, antes de dejarme pensar. Todo lo que puede desear es que a los otros les pase lo mismo. Porque lo demás se les dará por añadidura.



GARCIA-VIÑOLAS

La vida esconde tal vez el dolor, pero sigue siendo vida. No la muerte. No sólo la muerte. Y el bronce surge sin pasar por la incua y triste muerte del yeso, gracias a sus conceptos y a sus amores, intacta y triunfadora ya, directa, en el bronce.

Conservándose en ella, como si dijéramos, la pureza y temblor primitivos del barro. Pero, sin que sea barro, ni habiendo sido barro. Siendo, desde el principio, pudiéramos decir, "bronce", "temblor del bronce".

Su obra cuaja en verdaderas creaciones de una sensibilidad excepcional en la talla y relieves en madera.

Aquí el escultor está en su elemento. Me gusta la escultura cuando convida a ser acariciada y estas maderas están pidiendo que las acaricie una mano con mucho tacto.

VARELA CAMBRE

García de Bucifios nos muestra una línea ensoñadora de amor a la forma humana, profundamente sentida, en la que los espacios y las masas se re-

parten por igual la responsabilidad de proyectar al exterior el inmenso caudal de energía y hambre creadora que el artista de Bucifios atesora dentro de sí.

LEZCANO

Manolo García de Bucifios es no cabe duda de ello, un escultor extraordinario, dicho en el justo sentido del adjetivo.

Hay que poseer hasta extremos de perfección la técnica para llegar a esas síntesis magistrales, plenas de movimiento, de vida que distinguen sus figuras.

La definición más exacta y reveladora, todo lo exacto que pueda ser una definición, es la de "humanismo".





El hombre y solo el hombre, motivo de las obras de Manolo. No su reproducción, no su condición abstracta.

Un hombre pegado a la tierra, con los pies sobre la tierra, que parece brotar de ella, reptar incluso, pero para alzarse, con la voluntad de dominarla.

Hay una fuerza en los hombres de Manolo —siempre, repetimos, arraigados en la tierra, fundidos con ella, sean mineros, campesinos, o madres— que le abre a uno los ojos a golpes.

Encontrándose de pronto con esas figuras desnudas, sin retórica sin mixtificar, uno sabe enseguida que es el hombre para Manolo.

TRAPERO PARDO

Bucifios abstrae de la naturaleza la síntesis de las formas. Pero no es un artista de lo abstracto, sino que

al modelar rostros y manos que surgen de una masa, que sin ellos sería casi amorfa, el contemplador comprende, sin filosofismos ni sincretismos interpretativos, lo que la obra significa. Contemplar, por ejemplo, la señalada con el número 27, es adivinar que en aquellos arcos y líneas de fuga está la idea, que unas manos estilizadas y unos rostros, más adivinados que vistos, están expresando con claridad.

Hay en su modelo algo de la escultura primitivista. Pero en sus obras aparece la tendencia a lo rotundo, a lograr que en el espacio hueco haya algo que se sume a lo que la obra quiera representar, no importa que lo lineal parezca ir contra la rotundidad. En esto, Bucifios, aunque parezca otra cosa, está más cerca de Henry Moore que de Gargallo, Maillol o Chillida. Cuando ahueca un espacio, ese

vacío se llena de efectos de luz y sombra, creando así volúmenes irreales que se suman a lo real para dar unidad a la obra.







arte, letras

cine club Padre Feijoo

DA ESCOLA UNIVERSITARIA DO PROFESORADO DA E.X.B.



II CICLO DE CINE DO ESTE

13 Maio.—SILENCIO Y CLAMOR, de Miklos Jancsó (Hungria)

20 Maio.—DOS VIDAS, de Vera Chytilová (Checoslovaquia)

13 Xunio.—EL BOSQUE DE ABEDULES,

de Andrzej Wajda (Polonia)

HOMAXE O CINE DE ALLENDE

17 Xunio.—VALPARAISO, MI AMOR, de Aldo Francia (Chile)

10.30 da noite - CINE MARY

V Temporada - Sesións 126, 127, 133 e 135

OURENSE

O CINE·CLUB

"P. FEIJOO"

*nacimiento, desenrolo
e vida de esta entidade
ao servicio da cultura
da imaxen en Orense*

Por JOSE PAZ RODRIGUEZ

LIMIAR: ANTES DO "PADRE FEIJOO"

Antes do mes de outubro de 1961 —data en que se crea o Cine Club "Orense"— non houbo outro cine club na nosa cidade anque, de maneira esporádica, si noubo.

En outubro do 1961, creáse o Cine Club "Orense" que ten como primeiro presidente ao xa desaparecido, Carlos Vázquez Rodríguez, e, entre os seus directivos, hai que mencionar a Elixio Lameiras, Xosé Román Ferreiro (socio permanente do "Padre Feijoo") e Sexismundo Bobillo Morgade (actual presidente do "Padre Feijoo" que estivo a está sempre presente no acontecer cineclubístico ourensán).

Na súa primeira tempada o Cine Club "Orense", que ten as súas sesións cinematográficas no salón de actos da entón Delegación de Sindicatos (hoxe AISS) en 16 mm., proxecta, entre outros films destacados, "Noites brancas" de Luchino Visconti, "Roma, cidade aberta", de Roberto Rossellini, "Carmen" e "Tempos modernos" de Charles Chaplin,

"O ladrón de bicicletas" e "O limpabotas" de V. de Sica, "Metrópolis" de F. Lang, "Benvido Mr. Marshall" de L. G. Berlanga e "Nós, os nenos prodixio" de Kurt Hoffman. Os colóquios, que normalmente dirixían Lameiras e Román, eran moi interesantes. De todas maneiras eran tempos en que non había axudas —hoxe tamén hai poucas—, os 250 sócios que tiña o Cine Club "Orense" foron abandonando quedando "os de sempre", as facturas acumúlanse e chega un momento en que, para non ter que pagar unha deuda á Federación Española de Cine Clubs, clausúrase o Cine Club "Orense" e os mesmos "animadores" —ilusión non faltaba, anque si cartos— crean o Cine Club "Miño". O "Miño" chega a proxectar esporadicamente no Liceo Recreo, no cine "Mari" e remata a súa vida no Teatro Principal da rua da Paz, hoxe tan desahuciado o probe. Sobre as súas sesións dos domingos pola mañá no Principal, con frío real e non imaxinario, poden contar un milleiro de anécdotas, tanto Bobillo, como Lameiras e Román e incluso Arturo Lezcano hoxe de xornalista polo Ferrol. O Cine Club nesta etapa editaba uns interesantes fo-

lletos dos ciclos e das sesións que eran ilustrados moitas veces polo pintor Pepe Conde Corbal. O Cine Club "Miño" rematou por pechar no año 1964. E seis anos máis tarde...

NACE O "PADRE FEIJOO"

Nos comezos do curso 1970-71, grácias a ilusión e o entusiasmo do que durante seis anos foi presidente do Cine Club, Emilio Losada Vila, profesor da Escola Universitaria do Profesorado E.X.B., daquelas aínda Escola Normal, que soupo captarse o interés dun pequeno grupo de alumnos con auténticas inquedanzas culturais; surxe a idea da creación dun cine club, con sede na Escola Universitaria e para os alumnos desta, que serían os socios que deberían mantelo. Víuse a necesidade de crear un Cine Club, pensando na gran importancia que ten para os profesores do E.X.B. o mundo da imaxe, posto que a área de expresión plástica acolle tamén a imaxe como llinguaxe. A idea tomou inmediatamente corpo e pasouse á acción. Actitude do director da Escola, Manuel Bermúdez Couso, foi positiva e facilitou o dar o primeiro paso: a creación real do Cine Club. Solicitáronse entón os correspondentes permisos. Desta maneira, en xaneiro de 1971 o Cine Club "Padre Feijoo" quedaba inscrito no "Registro Oficial de Cine Clubs" con número 24 e na Sección B, e inmediatamente asociouse á Federación de Cine Clubs do Estado Español con número 290. Dírase

un paso decisivo. O Cine Club, rexistrado e cos seus estatutos aprobados, podía dar comezo á tarefa encomendada. O "Padre Feijoo" dou así inicio ás súas actividades baixo a presidencia de Emilio Losada. E pertenceu á Escola Universitaria nas súas sete primeiras tempadas, pasando a ser un cine club independente no curso 1977-78.

COMENZOS E DIFICULTADES

Como toda actividade que comenza non o fai sen dificultades, esas presentáronse pronto. As cuotas dos sócios, alumnos da escola, mois baixas, non podían cubrir os gastos. Menos mal que a Escola encargábase de enxugar os déficits ao remate de cada tempada. Pero non só se presentaron as dificultades de tipo económico, por outra parte lóxicas. Os primeiros tempos foron un constante deambular de sala en sala: salón de actos do Cólexio das H.H. Carmelitas, salón parroquial de O Couto e de A Ponte, etc., hasta rematar, grácias á magnífica disposición dos seus empresarios, disposición que xamais se pagará, no cine Mari, local no que se viñeron celebrando as sesións desde febreiro de 1972.

A primeira sesión do Cine Club tuvo lugar en xaneiro de 1971, unha sesión histórica pois con ela dábase comezo a unha actividade que, a medida que pasaron os anos, alcanzou un gran interés popular na nosa cidade. Proxectouse esa gran película do chamado "novo cine español", "Nove cartas a Berta" do director Basilio M. Patiño e que marca "un hito" no cine feito dentro das nosas fronteiras. Na primeira tempada a programación foi moi digna, destacando títulos como "A caza" de Carlos Saura, "Noivo á vista" de L. G. Berlanga, "Os inocentes" de J. A. Bardem, dentro dos españois, e "Flor silvestre" e "María Candelaria" do mexicano E. Fernández "Ladrón de bicicletas" do malogrado V. de Sica, "Mamma Roma" de P.P. Pasolini, e "Os comulgantes" do mestre sueco Ingmar Bergman. Hasta un total de quince películas foron proxectadas nesta primeira tempada.

Cos mesmos problemas de tipo económico deu comezo a segunda tempada, que se inaugurou o 18 de novembro de 1971 coa proxección do magnífico film mexicano de Luis Buñuel "Os olvidados". Outros títulos interesantes pasados nesta tempada foron: "O coitelo na auga" de Roman Polanski, "Campanadas a media noite" de Orson Welles, "Ao final da escapada" de Jean-Luc Godard, "Hiroshima mom amour" de Alain Resnais, "Os Falcóns" do húngaro Itsvan Gaal e "Comida sobre a erba" de Jean Renoir, entre outros non menos interesantes. Foron 21 os films proxectados nesta tempada. Ao final do curso o déficit económico foi grande pero a escola encargouse de enxugalo unha vez mais, o que demostra o interés que se tomou a dirección por esta interesante actividade cultural.

APERTURA DO CINE CLUB

Desde a desaparición, como xa dixemos, do histórico Cine Club "Miño", que fora levado con gran acerto por Lezcano, Lameiras, Román e outros, a cidade de Ourense estaba necesitada dunha actividade cinematográfica apropiada para contrarrestar as probes exhibicións das salas comerciais. Foron moitos os amantes do cine en Ourense que non sendo alumnos nin ex-alumnos da Escola, se dirixiron á



directiva do Cine Club solicitando desta que posibilitase o que a xente da cidade pudesese asistir as sesións do cine club. A directiva, na que xa estaba integrado o profesor de Pedagogía da Escola Universitaria, Xosé Paz, autor deste reportaxe e que sin falsa modestia é un dos que leva traballando máis polo Cine Club e a maiores polo cineclubismo provincial e galego, tomou con agarimo a idea e a propia dirección da escola tamén, polo que, grazas a uns pequenos cambios introducidos no articulado dos estatutos, podían inscribirse como sócios protectores e de honor persoas da cidade. Desta maneira, a Escola Universitaria, ao abrir o seu Cine Club á cidade de Ourense, cumpria un deber moral inapreciable e digno de agradecer: o facilitar aos amantes do cine ourensáns o poder visionar o bon cine que se fai dentro e fora do noso país, sobre todo fora... O labor de proxección cultural da Escola neste sentido foi digno do maior aplauso.

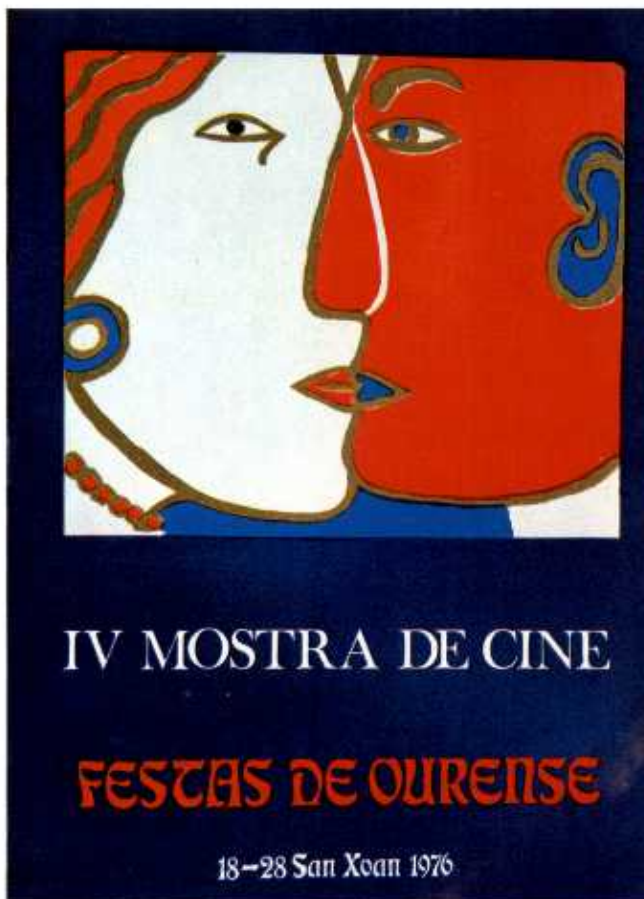
As sesións pasaron a ter lugar os sábados ás tres da tarde no cine Mari, unha hora bastante intempes- tiva por outra banda, pero a xente acudía igual. Dentro da programación normal desta tempada é de destacar por enriba de todo o ciclo adicado ao realizador italiano Michelangelo Antonioni, que se compuxo de cinco films: "As amigas", "O berro", "O deserto roxo", "A aventura" e "A noite". Outros títulos interesantes —dentro dunha tónica xeral extraordinaria— foron "O anxo azul" de Josef von Sternberg, "Os carabineiros" de J. L. Godard, "O servinte" de J. Losey, "Alexandre Nevski" de S. M. Eisenstein, "Freud, paixón secreta" de J. Huston, "Jules et Jim" de Francois Truffaut, e "Deus e o diabo na terra do sol" e "Antonio das Mortes" do brasileiro Glauber Rocha.

Mais, con todo, dúas foron as actividades máis importantes encetadas nesta terceira tempada. Por unha banda a "I.ª Semana do cine en Ourense", organizada e patrocinada polo cine Club exclusivamente. Grazas á ilusión dos seus dirixentes, esta tivo lugar dentro do maior dos éxitos de crítica e público e posibilitou o pensar xa de forma seria na creación dun cine galego, que despois de varios anos está comezando a andar. N aquela primeira semana pasáronse catro cortos galegos do equipo "Lupa" de Santiago, ademais das magníficas longometraxes "Roma cidade aberta" de R. Rossellini, "Surcos" de J. A. Nieves Conde e "Vidas secas" de Nelson Pereira dos Santos. Contouse coa presenza de destacados críticos e directores.

CONSOLIDACION DO CINE CLUB

O bon sabor de boca deixado pola "Mostra" fixo, como decíamos, que moitos ourensáns se inscribisen como sócios. Tantos acudiron —tamén o ciclo adicado a Buñuel atraeu o seuque a sala do cine Mari víuse imposibilitada para acoller tal avalancha de sócios espectadores, polo que se fixo necesaria a montaxe dunha segunda sesión nos locais do colexio dos PP. Salesianos. As sesións pasaron a ser os mércores pola noite no Cine Mari e os xoves pola tarde nos Salesianos.

O ciclo Buñuel, o ciclo Bergman e o do cine do Este atraeu as simpatías da maioría de sócios, según o manifestado nunha enquisa que se lles planteou. Na mesma enquisa sinaláronse como cintas que gustaron máis as seguintes: "A vella muller indigna" de R. Allio, "Os paiaños" de F. Fellini, "O maquinista



da Xeneral" de B. Keaton, "Taking off" de Milos Forman, e sobre todas elas "Paseo polo amor e a morte" de J. Huston.

Nesta mesma tempada tiveron lugar as "II.ª Xornadas do cine en Ourense" do 9 ao 19 de xaneiro de 1974, das que o cartel foi deseñado polo pintor De Dios —debemos lembrarnos que o autor do da primeira fora Vidal Souto— que constituíron un rotundo éxito, pois a base de conferencias impartidas por críticos de cine de verdadeira categoría como por exemplo Luis Urbez, Pedro M. Lamet, A. Pérez Gómez, Fernando Lara e Miguel Porter Moix, completouse un programa estupendo, con films de contrastada categoría: "Ivan o Terrible" e "A conxura dos boiados" de S. M. Eisenstein, "O sangue do cóndor" de Jorge Sanjinés, "A estratexia da araña" de B. Bertolucci, "Trans rigurosamente controlados" de Jiri Menzel, "O espírito da colmea" de Victor Erice, "A busca" de A. Fons, "O último sábado" de P. Balafía e varios cortos galegos.

Baixo a presentación do crítico de cine César Santos Fontela tivo lugar a "II.ª Mostra de cine de Arte e Ensaio", coincidindo coas festa maiores da nosa cidade. Nela pasáronse films tan importantes como "Family life" de K. Loach, "Dodeska-den" de A. Kurosawa e "Sandra" do sempre xenial Luchino Visconti.

Podemos dicir que a cuarta tempada significou a consolidación do cine Club, xa que ademais, e por primeira vez ao final houbo un pequeno superavit, que redundou á postre no milloramento da programación.

Por outra banda, coincidindo coas festas maiores da cidade montouse, patrocinada íntegramente pola comisión de festas daquel ano, presidida por Manolo

Rego, a "1.ª Mostra Cinematográfica de Arte e Ensaio", que foi un rotundo éxito, por canto se pasaron cintas como "Cita en Bray" de A. Delvaux, "Ikiru" de A. Kurosawa e, sobre todo, "Morte en Venecia" do xenial Luchino Visconti, que tuvo que ser proxectada tres veces, tal foi a avalancha de xente. O presentador de todos os films fora Norberto Alcover. As sesións no coléxio dos H.H. Maristas.

Esta primeira "Mostra" despertou moitas inquedanzas e motivou que á tempada seguinte a afluencia para inscribirse como sócio fose masiva por parte dos "novos" amantes do cine.

QUINTA TEMPADA E EXPANSION DO CINE CLUB

A quinta tempada do Cine Club que deu comezo coa proxección do film de Orso Welles "Question Mark" o 18 de setembro de 1974, en canto a actividades, sen dúbida algunha, foi a máis rica e fructífera de todas as que levaba de vida o Cine Club.

Proxectáronse nada máis e nada menos que cincuenta e sete películas, máis 22 de cine para nenos.

Entre as actividades desta quinta tempada deben destacarse as seguintes:

a) A Creación da sección infantil do Cine Club, que chegou a contar con máis de 400 sócios, nenos da cidade, que asistiron de forma totalmente gratuíta todos os sábados pola manáns sesións montadas expresamente para eles no cine Mari. Entre os films que se lles pasaron hai que destacar "Tin Tin no templo do sol", "A illa do tesouro", "o rapaz e a súa montañá", "O Chico" de Ch. Chaplin, "Carlitos e Snoopy", "Oliver", "Máis rápido que o vento" e films xaponeses de dibuxos animados.

b) O cursiño de formación de monitores de cine clubs en colaboración co Ateneo de Ourense, e con axuda económica da Delegación provincial de Información e Turismo. Foi dirixido polos mestres cataláns Josep Enric Monterde e Esteve Rimbau. Asistiron alumnos de toda a provincia e en especial de todos os cine clubs que estaban en funcionamento daquelas.

c) A "1.ª Semana do Cine Español", á que asistiron o director de cine catalán Antón Ribas e o crítico Miguel Montserrat Ribalta. Entre os films proxectados convén suñar "Fala mudia", de Manolo Gutiérrez, "As secretas intencións" de A. Eceiza e "O extraño viaxe" de Fernando F. Gómez.

d) A "VII Semana de cine francés" en colaboración con Círculo da Alianza Francesa de Ourense. Destacaron os títulos "Vila a liberdade" de René Clair, película chea de frescura, pese á súa antigüidade, e "A Marsellesa" de Jean Renoir.

e) A edición de folletos e programas. En moitos casos grazas á axuda da Caixa de Aforros Provincial foi posíbel a edición duns folletos explicativos para cada ciclo ou para cada sesión, amplamente informativos con críticas, biografías, dos directores, bibliografía, filmografías, fotografías e entrevistas. Estes folletos están editados en galego porque así o pediron os socios no seu día e foron enviados exemplares incluso ao extranxeiro.

f) Dentro da programación normal hai que suñar os ciclos de cine italiano, de humor, de cine xaponés, de cine do Este, e omini-ciclo Ken Russell. Os films máis destacados foron "Murallas de barro" de

COMISION MUNICIPAL
DE FIESTAS

MOSTRA
CINE-
MATOGRAFICA
de
ARTE y ENSAYO



Del 22 al 28 de Junio 1973

O R E N S E

J. L. Bertuccelli, "A invitación" do suízo C. Goretta, "Cita coa morte alegre" de J. L. Buñuel, "Kwaidan" de M. Kobayashi, "A arpa birmana" de Kon Ichikawa, "O bosque de bidueiros" de A. Wajda, "O mesías salvaxe" e "O noivo" de Ken Russell e "O discreto encanto da burguesía" de Luis Buñuel, coa que se conmemorou a sesión número 100. Os demais títulos non desmereceron, en especial o ciclo de cine cómico, e dentro del os films de Buster Keaton, nunha de cales sesións chegou a darse incluso un concerto de jazz.

g) As "III.ª Xornadas do cine en Ourense" con cartel realizado por Virxilio, que tiveron lugar do 2 ao 8 de xaneiro de 1975 e nas que se pasaron films galegos, portugueses e brasileiros exclusivamente. En canto aos primeiros foron proxectados "O documento" de E. R. Baixeras, "Retorno a Tegen Ata" de Eloi Lozano, "Os suevos" de E. Díaz Noriega e "A Tola" de Miguel Gato, que rematou por ser secuestrada polo gobernador civil de entón, pasando polo T.O.P. e da que non se soupo máis nada. Unha pena por que polo de agora foi a mellor película que se fixo de cine galego.

Entre as portuguesas e brasileiras hay que destacar "O cerco" de A. Dacuha Telles, "O Salto" de Ch. de Chalonge, "Barravento" de Glauber Rocha, "A gran cidade" de Carlos Diegues, "A falecida" de León Hirschman e "Brasil, ano 2000" de W. Lima.

h) A "III.ª Mostra de cine de arte e ensaio", celebrada no Coliseo Xesteira do 23 ao 29 de xuno de 1975, baixo o patrocinio da Comisión Municipal de Festas que presidía Luis Gómez Andelo. Dous días antes de dar comezo a Mostra as localidades estaban esgotadas e foron vendidos máis de mil bonos. E que a programación foi fora de serie. Nela destacaron os films "Corno de cabra" de M. Andonov, "Blow Up" de M. Antonioni, "Fogo de palla" de

V. Schlöndorff, "Xogos de noite" de Mai Zetterling e "Charles, vivo ou morto" de A. Tanner. O presentador foi Fernando Lara. O autor do cartel Carlos Quesada, pois o da II.ª Mostra fora o seu irmán Xaime Quessada.

Non hai que esquecerse tampouco que nesta tempada organizouse tamén, coincidindo coas festas, a "I.ª Mostra de cine para nenos", na que do 21 ao 25 de xuño pasáronse catro películas en 35 mm.: sueca, polaca, húngara, e checa, que gustaron moito aos nenos que abarrotaban o Salón dos PP. Salesianos.

As sesións desta sexta tempada —unha das milleiros na historia do Cine Club— tiveron lugar no Cine Mari (a maioría), no Salón dos Salesianos, no Liceu Recreo e no Coliseu Xesteira.

NA SEPTIMA CONTINUARON OS EXITOS

A sétima tempada dou comenzo no cine Mari o día 28 de setembro de 1976 coa proxección de "Corno de cabra" de M. Andonov. A continuación celebráronse os seguintes ciclos, a cada cal mais interesante: ciclo sobre Luchino Visconti, o xenial director italiano tristemente desaparecido, do que se pasaron as películas "Morte en Venecia", "Sandra" ou "Vagas estrelas da Osa", "Rocco e os seus irmáns" e "Luis II de Baviera" que tuvo que ser proxectada no Carballiño; "I ciclo sobre os marxinos" con "Pánico en Needle Park" de J. Schatzberg (os drogadictos), "As mozas" de M. Zetterling (a muller), "Victim" de Basil Dearden (os homosexuais), "A nova terra" de J. Troell (os emigrantes) e "Os paiaños" de F. Fellini; "I.ª ciclo de cine húngaro" con catro films fora de serie: "Os desesperados" de Miklos Jancso, "Dez mil soles" de F. Kocsa, "Vinte horas" de Z. Fabri e "Rua Bombeiros 25" de I. Szabo; "I.ª ciclo do xoven cine alemán" con "Tatuaxe" e "Trotta" de J. Schaaf, "Viaxe a felicidade de mamá Kusters" de R. W. Fassbinder, "O embruteceemento de Frnáz Blum" de R. Hauff e "John Gluckstadt" de Y. Miehé; miniciclo de homenaxe ao pobo de As Encrobas, con "Os fuzis" de Ruia Guerra, "Universidade comprometida" de Carlos Velo e "Murallas de barro" de J. L. Bertuccelli; "II.ª ciclo de cine musical con "Woodstock" de M. Wadleigh e "Pink Floyd en Pompeya" de A. Maben; "Terceira semana do cine español", con "Plácido" de Berlanga, "O carrizo" de M. Ferrer, "Morte dun ciclista" de Bardem, "Do rosa ao amarelo" de M. Summers e "Ana e os lobos" de C. Saura, entre outras películas; "II.ª Semana de cine latinoamericano" con "Valparaíso, meu amor" de A. Francia —homenaxe a Salvador Allende— "O chagal de Nahueltoro" de M. Littin, "I gabukutadi" de Jorge Cedrun e "Xa non basta con rezar" de A. Francia. Tamén se celebrou o 1.ª ciclo "éxitos do cine club" e entre as películas soltas, non incluídas en ciclo, hai que destacar "Non tocar á muller branca" de M. Ferrer, "Os baixos fondos" de J. Renoir e "Blanche" de W. Borowzyk.

NA TEMPADA SEXTA, REPETICION DE EXITOS

A tempada número seis dou comenzo o 23 de setembro de 1975 con "Targets" de Peter Bogdanovich. Desenroláronse os seguintes ciclos "I.ª e II.ª ciclos de cine social", nos que destacaron os films "O provezo" de Orson Welles, "A repentina riqueza dos probes de Kombach" de V. Schlöndorff, "Amor" de K. Makk, "Rei e patria" de J. Losey e "O espírito

da colmea" de Victor Erice, film co que se conmemorou a sesión 200; ciclo sobre a muller para conmemorar o seu ano internacional, con "A muller de Xan" de X. Bellon e "Belle" de A. Delvaux, entre outras; "I.ª ciclo de cine sueco", no que destacaron "O fogo da vida" de Jan Troell, e "Os namorados" de M. Zetterling; ciclo de cine de fala anglo-xermánica, con "Help" de R. Lester, "A conversación" de F. F. Coppola, "O mensaxeiro" de J. Losey, etc. "II.ª Semana do cine español", con "O verdugo", de Berlanga, "A caza" de Saura, "E o mundo sigue", de F. F. Gómez, "A pel queimada" de J. M.ª Forn, etc., Miniciclo Luis Buñuel con "Así es a aurora" e "Tristana"; "III.ª ciclo do cine do Este", no que gustaron moito "A estrela de David" de K. Wolf "A barreira" e "Walcover" de J. Schollimovski e "Iluminación" de K. Zanussi; miniciclo Pascal Thomas con "Les zozos" e "Non chores coa boca chea"; VIII.ª Semana do cine francés con películas tan bonitas como "O millón" de René Clair, "Montparnasse 19" de J. Becher e "French can-can" de Jean Renoir, entre outras, mini-ciclo Charlot con "Os oficios" e "Os idilios".

Do 7 ao 11 de xaneiro de 1976, tuvo lugar a cuarta edición das "Xornadas do cine en Ourense", con cartel de Perfecto A. Estevez, e nas que se proxectaron os films galegos "Fendetestas" de A. Simón, "A fala do muíño mudo" e "Arredor" do equipo Imaxemais de 60 cortometraxes vascas, cataláns, valencianos, canários e casteláns, e longometraxes de auténtica categoría como "Ama cord" de F. Fellini, "Os emigrantes" de Jan Troell, e "O fantasma da liberdade" de Luis Buñuel.

Tamen se desenrolaron a "II.ª Mostra de cine para



nenos" patrocinado pola Comisión Municipal de Festas igual que a "IV.ª Mostra de cine de Arte e Ensaio" que tuvo lugar no Coliseu Xesteira do 18 ao 28 de mes de xuño de 1976, sendo, sen duda, a millor edición de todas polo de agora en canto á calidades dos films proxectados: "A caída dos deuses" de Luchino Visconti, "O silencio" de I. Bergman, "A boda" de A. Wajda, "Aguirre, a cólera dedeus" de W. Herzog, "O conformista" de B. Bertolucci, "John Reed, México insurxente" de Paul Leduc, "Cowboy de média noite" de J. Schlesinger, ademais de seis cortos excepcionais. O autor do cartel foi por esta vez Virxilio e, igual que en edicións anteriores, editouse un completísimo folleto.

Por esta vez a quinta edición das "Xornadas do cine en Ourense" —cartel de Fiz Valcárcel— tuvo lugar no mes de abril do primeiro ao seis. Nas Xornadas proxectáronse este ano as cortometraxes galegos "O pai de Migueliño" de Miguel Castelo, "Illa" de Carlos L. Piñeiro de equipo Imaxe e "O cadaleito" de E. R. Baixeras. Houbo catro sesións de cortos galegos, canarios, vascos, casteláns e cataláns e, entre as longometraxes proxectadas hai que suñar "Camilo Torres, o crego guerrilleiro" de F. Norden, "Deus, Patria, Autoridade", de Rui Simoes, "a batalla de Chile" (primeira e segunda parte) de Patricio Guzmán, "A nova canco" de F. Bellmunt e unha sesión homenaxe a Carlos Velo, que estivo presente e veu desde o seu exilio en México invitado polas Xornadas na que se proxectaron os seus films "Homenaxe a León Felipe", "Toreiro" e "Universidade comprometida".

Baixo o patrocinio, unha vez mais, da Comisión Municipal de Festas" que seguía presidida por Luís Gómez Andelo, tiveron lugar a "III.ª Mostra de cine para nenos" —sendo o seu cartel un dibuxo do album "Nós" de Castelao— e a "V.ª Mostra de cine de arte e ensaio" que tuvo como escenario o Cine Avenida e se desenrolou do 21 ao 28 de Xuño de 1977. Foron proxectados seis films, do millorciño do ano no Estado Español "Allonsanfan" de Paolo e Vittorio Taviani, "A fruta máxica" de I. Bergman, "A terra da gran promesa" de A. Wajda, "Joe Hill" de Bo Widerberg, "Une affaire de coeur" de D. Makavejev, con dous cortos, e "Sacco e Vanzetti" de Giuliano Montaldo. A Mostra constituiu de novo un éxito para o Cine Club e os amantes do cine de calidade en Ourense quedaron profundamente agradecidos.

GRAVE CRISE NA OCTAVA TEMPADA

O catro de outubro de 1977, con título tan premonitório como "Tiro de gracia" do alemán Volker Schlöndorff, dou comenzo a tempada máis crítica pola que pasou o Cine Club "Padre Feijóo" desde o seu nacemento. Sen saber por que, houbo un alto número de baixas de sócios, que xa se acusará aínda máis á morte de Franco. Semellada que cada un voltou ao seu auténtico sitio deixando de acudir ao Cine Club toda a burquesía ourensán, que antes iba "para que a viran" e non por ter un auténtico amor polo cine de calidade.

Por outra banda o Cine Club salse da Escola Universitaria para facerse independente. As incompreensións da dirección da Escola van en aumento polo que os profesores que dirixían o Cine Club decidiron rachar coa Escola e facer da, e para a cidade, o Cine Club, polo que entran na directiva

sócios non vinculados á Escola.

Con todo, os comenzos da tempada, no Cine Mari —como xa era habitual— foron bastante agradables. Hai que lembrar a proxección de films como "O desprécio" de Godard, "Histórica dun pecado" de W. Borowzyk, "Easy Rider" de D. Hopper, "Esceas de caza na Baixa Baviera" de Peter Fleischman, "O delito Matteoti" de F. Vancini, "Partner" de B. Bertolucci, "Os reises da risa" de J. Rodríguez e un ciclo de tres películas adicado a Groucho, Chico e Harpo Marx. Pero a crise económica do Cine Club comenza a agravarse posto que cada vez acude menos xente ás sesións e os sócios nos retiran os bonos. Paralelamente o Teatro Losada constitúese en sala especial e moita xente prefiere ir ás sesións do Losada voltándolle a espalda ao cine Club "Padre Feijóo", sen pensar que este Teatro acabaría no que acabou: en ser o retiro de todas as películas "S" que hai no mercado e que son pura bazófia.

O golpe de gracia para o Cine Club foi a montaxe das "VI Xornadas do cine das nacionalidades e rexións" (como se ve, con denominación nova) que organizadas "a lo grande" tiveron lugar no Coliseu Xesteira e na Casa de Cultura. De antemán contábase coa promesa verbal de axuda económica por parte do Ministro de Cultura de entón, Pio Cabanillas. O programa foi completísimo con películas estreno no Estado e dunha calida inusitada. Pero a posteriori quedaron claras varias cousas: que Ourense non tiña capacidade para acoller un feito cinematográfico de tal categoría, que seguía a proverbial negación de axudas dos organismos públicos locais e provinciais que continuaban dándolle a espalda ás Xornadas, que a sociedade ourensana non ten nada de progresista (máis ben o contrario) e que, en fin, a incompreensión do labor do Cine Club comenzaba a ser aínda máis acusada. Durante os días que duraron as Xornadas —con presenza de críticos e cineastas vidos de todos os lados— editouse dentro do xornal local La Región un suplemento que levaba por nome "A Xornada" e que recollía entrevistas, críticas, o programa do día e información das vilas nas que tamén se proxectaron películas das Xornadas: Allariz, Celanova, Ribadavia, Maceda, Carballiño, Monforte e Chantada. Pasáronse películas cataláns, vascas, galegas, aragonesas, andaluzas, asturianas, casteláns e canárias. Entre as longometraxes hai que destacar "25" sobre a independencia de Mozambique, "O fondo do aire é roxo" de Ch. Marke, "Fora de aquí" de Jorge Sanjinés, "Actas de Marusia" de M. Littin, "A última cena" de T. G. Alea, "A frase inacabada" de Z. Fabri, e "La cuestión" de L. Heyneman.

Para poder proxectar as películas de 16 mm. o Cine Club viuse obrigado a mercar un proxector, para o que foi necesario pedir un crédito persoal. Ao rematar tal "marathon" —porque así ahi que chamar a estas Xornadas— o déficit era de millón e medio de pesetas, polo que o Cine Club estaba completamente hipotecado, con deudas tremendas e con reclamacións continuas de diñeiro por parte dos acrees-reclamacións continuas de diñeiro por parte dos acreedores, que en boa lóxica, querían cobrar o que era seu. A prometida axuda non chegou hasta que pasou casi un ano, e menos mal que chegou e salvou da desaparición ao Cine Club. A sorte tamén estivo en que o Delegado de Cultura era D. Amando Prada Castrillo. Con todo cariño tomou o tema e con verdadeira comprensión —que nunca lle saberá e poderá

agradecer o Cine Club— polo que ao final todos respiraron tranquilos.

Despós das Xornadas eran moi poucos os sócios que quedaban no Cine Club. A desbandada foi casi total. Quedaron "os de sempre". E como xa tiñan abonadas as suas coutas anuais non houbo máis remedio que seguir dándolles cine aos 40 ou 50 que quedaban. Por eso acudiuse ás Embaixadas do Canadá e Francia e ao Instituto Alemán. Definitivamente houbo que deixar o Cine Mari, non por culpa do empresario, que endexamais cobrou un céntimo ao Cine Club, senón, máis polo persoal de cabina e porque non se podían pasar películas de 35 mm. A partir do mes de febreiro de 1978 as sesións pasan a ser en 16 mm. no Salón de Actos da Delegación Provincial de Cultura —utilizando o proxector do Cine Club—, aunque antes se organizou un ciclo de cine adicado ao canadense Normah McLaren no Liceu Recreo. As sesións en 16 mm., non desmereceron en nada ás de 35, e así pudéronse ver trece films adicados ao cine expresionista alemán, entre os que convén suliñar unha "Antoloxía do cine mudo Alemán", "O último" e "Fausto" de F. W. Murnan. "Os Nibelungos" e "Metrópolis" de Fritz Lang, "O gabinete do Dr. Caligari" de R. Wiene e "O anxo azul" de Josef von Sternberg; outros trece adicados ao xoven cine alemán, entre os que hai que destacar "O medo do porteiro ante o penalti" de Win Wenders, "O peso falso" de B. Wickie, "Effi Briest", "¿Por qué lle da o ataque de loucura" ao Sr. R.?" e "Os deuses da peste" de R. W. Fassbinder, "A moral de Ruth Halbfass" de V. Schlöndorff, "Xinete salvaxe" de F. J. Spieker, "Malatesta" de P. Lilienthal, e "Veda para raposos" de P. Xchamoni.

Aínda houbo espácio para trece sesións de cine para nenos e, grácias ao patrocinio do Banco de Vizcaya, tuvo lugar a "IV Mostra de cine para nenos" do 19 ao 22 de xuño de 1978, con catro films que foron proxectados no mesmo Salón de Actos da Delegación Provincial de Cultura. Pero por esta vez a nova Comisión municipal de festas non quixo saber nada de patrocinar a Mostra de maiores, que por este ano, non quedaba máis remedio, tuvo que ser suprimida.

NA NOVENA TEMPADA SOPRENDENTE RECUPERACION

Din que "cando veñen, todas veñen xuntas" e para o Cine Club cando tocou mal viñeron todas mal e agora que tocou ben viñeron do mesmo pao. No mes de novembro de 1978 o "Padre Feijóo" consegue mercar, nun preço irrisório, dous proxectores de 35 mm. marca OSSA VI e, aínda sen anular o amplo déficit que se traía das Xornadas, a directiva decide mercalos e, contando coa autorización do Delegado Provincial de Cultura, Amando Prada Castrillo, comenza as obras de montaxe e instalación na estu-penda cabina que hai na Casa de Cultura da rua do Concello. Esta foi a táboa de salvación do Cine Club que xa non iba a depender dunha sala comercial, podendo proxectar o día máis convinte da semana. Así despois de programar na mesma Casa de Cultura unha "Semana de cine sobre arquitectura e urbanismo" en colaboración con Coléxio de Arquitectos de Galicia o día 20 de decembro de 1978 inaugurábase a proxección en 35 mm. na Casa de Cultura, cos novos proxectores —propiedade do Cine Club— xa instalados, e coa película "Dodes-ka-den" de Akira

Kurosawa, pero co fallo de que os obxetivos das máquinas no eran os adecuados polo que houbo que conseguir outros. Agora soio faltaba que os sócios acudiran ao novo local e en cada sesión, por sorte, aumentaban progresivamente. Estableceuse ademais sistema de cobrar as coutas fraccionadas por película, sistema que tuvo gran aceptación.

Entre as 25 longometraxes proxectadas en 35 mm. ao longo da tempada, os venres pola noite, podemos destacar as seguintes: "Os machos" e "A verdadeira natureza de Bernardette" de G. Carle, "Un puñado de amor" e "Eu son curiosa" de V. Sjoman, "Deliverance" de J. Boorman, "Fat City" de J. Huston, "Arsenal" de Pudovkim, "A pelra da coroa" de K. Kutz, "No nome do pai" de M. Bellocchio, "A bout de Souffle" de Gordard, "O coraxe do pobo" de J. Sanjinés, "A Cecília" de J. L. Comolli, "A golfa" de J. Renoir, "A encaixeira" de C. Goretta, "Xonás, que cumprirá os 25 no ano 2000" de A. Tanner, "Loucos de desatar" de M. Bellocchio e outros e "Stroszek" de W. Herzog.

En 16 mm. celebrouse en colaboración coa Sociedade Filarmónica un ciclo de cine musical a base de cinco importantes óperas. Houbo neste formato 29 sesións con films expresionistas alemáns, do xoven cine alemán e cine francés.

Do 20 ao 24 de xuño de 1979 tuvo lugar a "VI Mostra de cine de Arte e Ensaio" para a que a Comisión Municipal de Festas, presidida por D. Carlos Trapote Rodríguez, se negou á dar unha axuda digna, anque si se contou cunha pequena axuda da comisión municipal de cultura e da Caixa de Aforros por medio de publicidade. As sesións tiveron lugar na Casa de Cultura, con bastante pouca afluencia de xente, e pasáronse os films "A grande bouffe" de M. Ferreri, "Nove meses" de Marta Meszaros, "Lucia" de Humberto Solás, "Pirosmani" de G. Shenguelia e "O amigo americano" de Win Wenders.

O cartel foi realizada por Vidal Souto.

Para menos houbo na Casa de Cultura ao longo da tempada 17 sesións en 16 mm., e, outra vez co patrocinio do Banco de Vizcaya, tuvo lugar a "V Mostra de cine para nenos", na que do 19 ao 22 de xuño de 1979 se pasaron catro films con dúas sesións cada un.

A Comisión de Festas, no concede axudas nin patrocina as Mostrs, esta —por primeira vez (a de nenos por 2.º)— non figuraron para nada no programa oficial de festas e celebráronse paralelamente. Con este feito da comenzo a negativa actitude das últimas comisions de festas a "Mostra do cine" que outros anos foras un dos máis importantes números das festas, e en canto a categoria o millor sen duda algunha.

Non debemos esquecer tamén que durante esta tempada celebrouse un "Cursiño de formación cinematográfica" durante os meses de marzo e abril de 1979, no que participaron uns 50 alumnos, sendo profesores Eloi Lozano, Manuel González, Manolo Janeiro, Julio P. Perucha, Román Gubern e Jesús G. Requena. Nel pasáronse films en 16 mm. e Super 8 mm. e fixéronse experiencias prácticas neste último formato.

A principios do ano 1979 recibíuse a prometidas subvención ministerial e con ela pudéronse pagar todas as deudas pendentes, quedando o Cine Club ceibe dunhas tan graves ataduras. A partir dese

momento o "Padre Feijóo", co seu local social en Valle Inclán 43 entrechán, pudo desenvolverse sen agóbios económicos e cunha economía totalmente saneada.

Non se pode un esquecer tampouco que as famosas Xornadas a partires deste ano deixáronse de celebrar.

DECIMA TEMPADA: RECUPERACION E CONSOLIDACION DEFINITIVA

A décima tempada, última polo de agora, deu comenzo o día 19 de outubro de 1979, no xa lugar habitual da Casa de Cultura de Concello. A película inaugural foi "Adopción" da húngara Marta Meszaors. Entre as 35 longometraxes en formato grande proyectadas hai que suliñar moi especialmente "A folga" e "O acorazado Potemkin" de S. M. Eizenstein, "A nai" de V. I. Pudoukin, "A Terra", de Dovjenko, "O enemigo principal" de J. Sanjinés, "Día de festa" de J. Tati, "Dersu Uzala" de A. Jurosawa, "Andrei Rublev" e "Solaris" de A. Tarkouski, "Luis II de Baviera" de Luchino Visconti, "Winstanley" de K. Mollo, "Memórias do subdesenrolo" de T. G. Alea, "Uomini contro" de F. Rossi, "Miña irmá, meu amor" de V. Sjónan, "Cantada de Chile" de H. Solás, "Edipo Reino" de P.P. Pasolini, "Alficia, nas cidades" de W. Wenders e "A infancia desnuda" de M. Píalat.

Todos os martes e algúns mércores houbo sesións gratúitas en 16 mm., que tiveron unha gran aceptación entre o público xoven. Pasáronse films do xoven cine alemán e do cine expresionista alemán e de cine francés hai que suliñar un ciclo adicado ao xenial Jean Renoir con "Toni" e "A carroza de ouro", entre outros títulos, e os ciclos adicados ao cine que se facía durante o fronte popular francés e outro durante a época da resistencia francesa antinazi. Pasáronse así films dunha beleza e dunha frescura inusitada, moitos deles millores que moitas das películas actuais. Véronse films de M. Carné, J. Duvivier, J. Gremillon, Rauquier, M. Allegret, P. Chenal e outros. O agradecemento debe ser para a Embaixada de Francia e tamén para o Instituto Alemán.

Todos os venres pola tarde, en colaboración coa Asociación de pais do Coléxio Nacional "Curros Enríquez" que patrocina as sesións, houbo cine para nenos en 16 mm. E tuvo lugar un cursiño de cine para rapaces durante os meses de abril e maio, que desenrolou Eloi Lozano, director de cine, e que patrocinou a Diputación Provincial de Ourense.

Pero o que si non pudo haber foi a "Mostra de cine para nenos" (que sería a 6.º edición) por non atopar ningún patrocinador e por negarse a Comisión municipal de festas a patrocinala.

Igual pasou coa Mostra de cine para maiores que, dado que tamén se negou a Comisión de festas a patrocinala tendo que dimitir da mesma comisión o representante que figuraba nela do Cine Club, ao fin tuvo que ser organizada en colaboración do Cine Club coa empresa do Pequeno Cine, e por tanto non figurou no programa oficial de festas: A "VII Mostra cinematográfica de Arte e Ensaio" tuvo lugar no Pequeno Cine do 2 ao 8 de xuño de 1980. A acollida —sorpndentemente— foi normal, anque os títulos eran algo fora de série. Os seis films que se proxeccionaron foron: "O home de mármore" do polaco A. Wajda, premiado en Cannes-78, "San Miguel tiña un galo" de Paolo e Vittorio Taviani, estreno no Es-

tado Espanol pois foi importada temporalmente polo Cine Club, para esta ocasión, de Portugal, "Amor e Rabbia" de Lizzani, Bertolucci, Pasolini, Godard e Bellocchio, "Unha canta, a outra non" de A. Varda e "As pequenas fugas" do suízo Yves Yersin. Tamén se pasou a cortometraxe galega "O Carro e o home" realizada no 1940 por Antónío Román con guió do "Xocas" (Xoaquín Lourenzo), recuperada por Eloi Lozano que lle puxo a voz do propio "Xocas" e que é unha verdadeira xoia fílmica galega.

EPILOGO: SESION 500 E FUTURO

O día 17 de outubro do presente ano de 1980 o Cine Club "Padre Feijóo" conmemorou a súa sesión número 500. Quedan atrás longos anos de traballo, con máis ou menos incompreensión, con máis ou menos apoios, con acertos e erros, con ledicias e tristezas. Alá van xa dez tempadas do Cine Club dez anos de sesións cinematográficas que posibilitaron o ver nestes anos cine de calidade na nosa cidade.

Está previsto o pase do film "Cristo parouse en Ebolí" do director italiano F. Rossi, unha película que presenta un ha realidade labrega semellante á da nosa Galicia e que está na liña dese gran film que é "A árbore dos Zocos". Pronto se saberá tamén a programación de toda a tempada tanto en 16 mm. como en 35 mm. e tamén para nenos, contando outra vez coa colaboración da Asociación de pais do coléxio Nacional "Curros Enríquez". Habrá un ciclo de Cine musical en colaboración coa sociedade Filarmónica Ourensana e seguirase á levar o cine polos barrios en colaboración coas distintas Asociacións de veciños que hai na nosa cidade.

O Cine Club "Padre Feijóo" colaborou sempre con aqueles entidades que lle pediron a súa colaboración. Poden testificar o que asertamos: Ateneo, Auriense, Club de Márketing, Coléxio Médico, Coléxio de Arquitectos, Delegación provincial de Cultura, Centro Social de Mariñamansa, Asociacións de Pais, Asociacións de veciños, Orfeón, Albor, "Os Barrocás", Liceu Recreo, Sociedade Filarmónica, Axuntamento (comisións de festas), Diputación, Inspección Técnica de Educación, Centro de inglés, Alianza Francesa, Auxilia, etc., e incluso as Xuventudes de U.C.D., alumnos do Instituto de A. Ponte, P.C.G. e Frente Cultural da AN-PG.

O Cine Club "Padre Feijóo" plantexouse desde sempre ser unha entidade aberta e apartidaria, anque, evidentemente, con un claro sentido progresista, en defensa dunha cultura creadora e desalienadora. O Cine Club "Padre Feijóo" sigue aberto a colaborar con todos os que lle pidan a súa colaboración e moi especialmente cos cine-clubs da provincia e galegos.

Só resta decir que o local social do Cine Club está en rua de Valle Inclán, 43, entrechán (Teléfono 23 54 16), que as súas sesións teñen lugar na Casa de Cultura, rua do Concello, 13, sentilmente cedida pola Delegación Provincial de Cultural e que a súa directiva actual está integrada por: Sexismundo Bobillo Morgade (Presidente), Xosé Paz Rodríguez (secretario), Alfonso Vázquez-Monxardín Blanco (tesorero) e como vocais Xosé Lois Carrión González, Francisco Guinarte Nogueira, Eloi Lozano Coello, Marcial Perianes Rodríguez, Anxo Ferreira Vázquez e Avelino Faraldo Roca.

